

15792

# EL DEVOTO DE MARIA INSTRUIDO

248.4  
Se 2 p

Compuesto por el  
**PADRE PABLO SEÑERI**

*De la Compañia de Jesus.*

Y traducido del Idioma Italiano en  
Español por otro Religioso de  
la misma Compañia.

DEDICADO

*A la muy Noble, y Real*

## CONGREGACION DE CAVALLEROS

*Españoles de Nuestra Señora*

## DE LA CONCEPCION

*Sita en el Collegio de S. Francisco  
Xavier, y San Francisco de  
Borja de la Ciudad  
de Napobes.*

A quien le consagra el

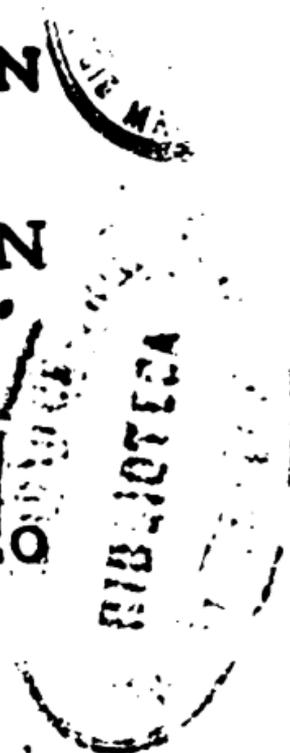
**P. JOSEPH ZERRILLO**

*De la Compañia de Jesus.*



En Napoles 1695. Por Dom. Ant.  
Parrino, y Miguel Luis Muzi.

*Con las licencias de los Sup.*





ILLUSTIS. <sup>MOS</sup>

SEN <sup>RES</sup>



Abiendo de  
imprimir,  
en lengua  
Española,  
el Devoto  
de Maria,

fuera traicion conocida,  
no consagrarle à esta No-

a 2 br.

bilissima Congregacion. Corto servicio es este, para desempeño de tantas obligaciones, como reconozco dever à V.S. Illustr. pero me alienta la generosidad de sus nobles espiritus, con que saben honrar à este humilde Capellan fuyo; y sin duda lo recibirán, si quiera por indice de un grande, y afectuoso agradecimiento. No puede ser eleccion consagrar el Devoto de Maria à otros, que à V.S. Illustriss. porque si el semejante busca à su semejante, y toda esta Nobiliss.

lissima Congregacion, y cada uno de los que la componen, es tan singularmente Devoto de Maria Santissima, de necesidad habia de buscar à sus semejantes. Bien puedo alabar la obra sin peligro de vanidad, porque no tengo la gloria de haberla echo; sino solo la dicha de que V. S. Illustris. admitan este corto cuydado en imprimirla en nuestro idioma. Leanla V. S. Ill. con atencion, y veran como aunque les presento un volumen corto en el cuerpo, es grande en la

doctrina , eficaz en las razones, singular en los discursos, y poderoso para mover à amar à Maria Sanctissima ; que es à lo que con tan singular desuelo , y aplicacion V. S. Illustris. anhelan ofreciendola cada dia sus corazones en perpetua esclavitud .

En noblece à esta Illustris. Congregacion la Magestad de nuestro Grã Monarca Carlos Segundo, que Dios prospere dilatados años, siendo su perpetuo Governador, habiendo heredado de sus

in-

inclitos Padres la singular devocion à Maria Santissima, y singularmente a este Mysterio de su Concepcion Immaculada en el primer instante: Cuius titulo es el de esta Illustrissima Congregacion. Insiste Su Magestad con su gran celo, en que se declare este Mysterio como articulo de nuestra Santa Fe. Su Vice-Governador es el Señor Virrey de Napoles, à cuius cuydado està aprovar las elecciones del gobierno inmediato, que hace esta Real Congregacion. Oy el Excel.

Se-

Señor Conde de Santisteban, cuio plausible gobierno se eternizarà en la veneracion del Orbe. Ni podia ser menos glorioso, y acertado, fundandose en vassas tan christianas; ni podia io dejar de hacer mencion de la honra, que Su Excel. hace à la Congregacion, favoreciendola con su presencia; por ser tan grande gloria de ella, y que la tiene siempre muy presente para su veneracion.

Compone esta Congregacion la maior parte de la Nobleza Española, que

que se alla en este Reyno.  
Assi de Ministros de todos los Tribunales, y de los principales cabos, y Oficiales de la Militia, como tambien de los primeros Secretarios de Su Magestad, exercitando casi todos V. S. Illustris. gloriosos empleos en servicio de Su Magestad, que Dios guarde, y mereciendo por el acierto en su desempeño passar à los que tan dignamente aspiran las personas de V. S. Illust. à que sin duda concurrirà Maria Santissima, empezando en esta vida à mostrar-

trarse agradecida à los  
especiales obsequios, y  
assistencia con que la ve-  
neran V.S. Illustris. re-  
civan este certo obse-  
quio : Pues sino mere-  
ciere mi rendimiento,  
que se reciva porque io  
le presento, sin duda es  
digno de recibirse por la  
materia que trata ; y  
siendo oferta echa ia  
à V.S. Illustris. de ne-  
cesidad hà de ser grande  
quanto crece la grande-  
za de V.S. Illustris. cu-  
ias vidas prospere el Cie-  
lo por muchos años co-  
mo este su mas rendido  
ser-

servidor les deseã. Deste  
Colegio de San Francisco  
Xavier, y S. Francisco de  
Borja de la Compañia de  
Iesus de Napoles à prime-  
ro de Diciembre de  
1695.

*Humilde, y rëndido Capellan de*  
*V. S. Illust. q. S. M. B.*  
Joseph Zerrillo de la Com. de Iesus.

EMIN. SIG.

**D**Om. Ant. Parrino, e Michele Luigi Mutii supplicando espongono à V.Em. come desiderano ristampare il *Devoto di Maria* del P. Segneri in lingua Spagnuola, la pregano per tanto per il reimprimatur,

*Potest reimprimi dummodo revideatur per Adm. Rev. Patrem Ambrosium Ortiz Societat. Iesu die 2. Octobris 1695.*

Io: Andreas Siliquinus V.G.  
*Ianuarius de Auria Can. Dep.*

EMIN. DOMINE.

**I**Ussu Em. Vestrae legi, traducta hujus Libri in linguam Hispanicam: & inveni cum eodem plane concordare. Quare poterit reimprimi, si ita Em. Vestrae videbitur Neap. ex Collegio S. Francisci Saverii Societatis Iesu hac die 5. Novembris 1695.

Em. Vestrae.

*Humill. & Obscq. Servus  
Ambrosius Ortiz Soc. Iesu.*

---

*Reimprimatur die 5. mensis Novembris 1695.*

Ianuarius Andreas Reg.

I N-

ele  
ef-  
no  
P.  
a  
ori  
ea  
tm  
ie  
G.  
icta  
spa  
and  
im  
ur  
Sa  
No  
us  
erm



... impetrare la Pur  
... Santa Verginità vostra  
... o Purissima  
... mandate il  
... e del

F. M. Francia F. sculp.



# INTRODUCCION;

EN QUE SE DEMUESTRA;

*Qual sea la Verdadera Devocion de la Santissima Virgen; y qual la falsa, de que suelen preciarse los Peccadores.*

## §. I.



AS monedas de precio mas subido, son las que de ordinario corren maior peligro de ser adulteradas. Portanto no es maravilla,

A que

que el Demonio, gran Principe de falsarios , a ya procurado siempre, y al presente no cesse de procurar, falsificar la Devocion, que los Christianos professan a la Sanctissima Virgen ; siendo una tal devocion, a quella moneda de oro , que en el Banco de la Divina Misericordia tiene tan grande, y provechoso despacho. Por esta razon , es sumamente importante , o letorio , que te procures con diligencia , y estudio una piedra del toque , fidelissima, que te descubra la verdad , y los quilates deste precioso metal ; para que, qual negociante inexperto, no te suceda hallarte vergonzosa, y feamente falli-

lido en a quel dia postrero, en que te imaginabas ser muy rico. Y, ò plugniese al Cielo, que tu resueltamente tomaras tan de corazon esta empresa, como io estoy dispuesto a servirte de guia con esta obra; asta que llegues por la via mas facil, que sea possible, a encontrar una tal piedra del toque; que podras muy bien contar entre las mas ricas, y preciosas piedras, si supieres con destreza usar de ella, y valerte de su virtud para tu provecho.

Que cosa es pues la Devocion de la Virgen? Es cosa natural a cada uno figurarse las cosas de a quella forma, que las quisiera. Los Abissinos, pueblos bien

#### 4 *El Devoto*

conocidos en la Etiopia; quando quieren pintar los Angeles, los pintan de color negro, como son los mismos Abisinos. Y los peccadores, porque tienen negro su corazon, se figuran tambien negra a quella devocion de la Virgen. Como que se pudiese llamar devoto tambien de esta Señora un Asasino, un Adultero, un Espiritu afeado con a quellas manchas, que miradas solamente provocan a esta Señora a un justo enojo. Sigue se de todo lo dicho evidentemente, que nose puede saber claramente, que cosa sea esta devocion, de que a qui tratamos, si primero no se sabe, que cosa sea la Devocion en comun;

mun ; assi como no se puede bien conocer la calidad de un Arroyo, cuya agua se tiene por saludable , si primero no se aberigua su origen , reconociendo el manantial, o la fuente de donde nace .

S. II.

**D**Evocion, en doctrina de Sancto Thomas , es aquella promptitud de Voluntad , que uno experimenta en si, para todo a quello que al divino servicio pertenece.

*Voluntas quadam promptitudinē habens ad ea, que pertinent ad Dei famulatum .* Y por tanto, assi como se tiene por devoto a su Principe, a

S. Thom.  
2. 2. q. 28.  
ar. 1.

A 3      quel

quel que prompto se em-  
 plea en fervicio del Princi-  
 pe mesmo: y es devoto de  
 la Patria el que prompta-  
 mente atiende al interes, y  
 provecho de la misma Pa-  
 tria. De la misma suerte  
 fueron tenidos, y estimados  
 por devotos de Dios, la pri-  
 mera vez los hijos de Isra-  
 el, quando allandose en el  
 desierto, y deviendo for-  
 marle a Dios su celebre  
 Tabernaculo, concurrieron  
 alegres, y fervorosos con  
 prodigiosa novedad, ofre-  
 ciendo cada uno para for-  
 mar el Trono, lo mas pre-  
 cioso, y rico, con que se al-  
 lava; sin reservar gargan-  
 tillas de gran valor, Vesti-  
 dos de ricas telas, ni Vagi-  
 llas de summo precio. Su-  
 pue-

Exod. 35,

puesta pues esta cierta regla de un tal Maestro, com Santo Thomas; que cosa sera la Devocion de Nuestra Señora ? Es sin duda una Voluntad prompta de executar todo a quello, que sea de maior gloria, y a grado desta Soberana Reyna . Y los continuados ayunos, que por ventura se guardan en honor suio; las Oraciones, que se le ofrecen en gran numero; las peregrinaciones pro lixas, que para visitar sus Templos emprenden muchas personas, no son, en todo rigor, devocion a la Gran Madre de Dios; sino, o bien seran efectos, que proceden de la Voluntad dispuesta de servir a esta Señora, ò seran

medios para alcanzarla , si alomenos conducen para obtenerla . Quando estas cosas no sean medios , ni efectos , como se hà dicho, en orden a la Devocion verdadera;figuese que seran solamente una sombra , y mascara de devocion : por que ni nacen de aquella promptitud de Voluntad , que emos dicho, ni son enderezados á conseguirla . De que se infiere , que tampoco sean moneda verdadera, que passe, y searecibida como tal, de quien la conoce : son moneda falsa, que solo tiene el sello , pero no el valor intrinseco de la verdadera ; y portanto en los Bancos del Parayso, no será guardada entre las ricas

*De Maria.* 9

ricas loyas, que alli se estiman; sino antes bien arrojada en un muladar, como asquerosa inmundicia. *Aurum eorum in sterquilinum erit.* Ezech. 7. 19.

Esto supuesto, en que juicio cabe, que se digan con verdad devotos de la Virgen los que se muestran en tantas cosas contrarios a esta Señora; y que contentos, y pagados de algunas exterioridades, que ejecutan en obsequio luyo, niegan al mismo tiempo a esta soberana Señora la cosa, que mas le agrada, y desea, que es dejar el pecado? Estos tales tienen prompta Voluntad de servirla, como se deve? Procuran estos darle agrado? solicitan su

A S ma-

maior gloria ? Antes, bien mirado, parece, que solo pretenden engañarla . Los Gabaonitas para librarse de a quella sentencia, que con rigor grande se executaba en los habitadores de la tierra de promission, engañaron a Josuè, pareciendo en su presencia con los viveres, y provisiones de mala calidad, faltos los pellejos del vino, descalzos mas que calzados, segun mostravan los zapatos ya consumidos; como si ubiesen hecho un viage muy prolijo, para venir a en cõtrarlo, quando en buscarlo habian dado muy pocos passos .

Lo mismo executan estos Peccadores de quien habla-

blamos . No tienen otra mira los desdichados, que librarse del riguroso estrago, que la divina justicia les està amenazando, por su mala vida, y que ven cumplirse de quando en quando en sus semejantes . Por tanto se presentan reverentes delante de alguna Imagen de la Sanctissima Virgen, cubiertos de algunos arrapiezos de Penitencia aparente, no verdadera, quiero decir, con ciertas exterioridades, bien que piadosas; como por exemplo una limosna, dada a mas no poder en reverencia de la Virgen; un rosario rezado muy de prissa, y distraydos; un ayuno el sabado, como por costumbre, y como por

A 6      fuer-

fuerza ; y con estas cosas pretenden dar a entender , que an echo mucho para encontrar la proteccion desta Soberana Reyna ; quando a penas sepuede decir , que an dado algunos passos y muchos, quiza , ni aun se an movido de sus casas un punto, quiero decir, se estan todavia dentro de a quella costumbre, y maldita ocasion de peccar, donde viven vergonzosamente gustosos , como en su casa . Pero defengañense estos tales , que no podran enganar a Maria Santissima con sus trazas ; como enganaron con las suyas los Gabaonitas a Iosue . Porque si este no recurrio a Dios entonces .

*Os Domini non interrogavit.*

Ios.

los. 9. 19. y por tanto quedò burlado: esta Señora nunca pierde à Dios de vista, en quien lo conoce todo. De lo dicho arriba se infiere con evidencia, que no puede aver verdadera devocion de la Virgen, dõde no hubiere una voluntad prompta de darla gusto.

S. I I I.

**P**ero para no quitar del todo, con la regla, que emos dado, ò à los peccadores la confianza que tienen en la Virgen, ò à esta Señora à quel pequeño culto, que le ofrecen los peccadores; ferà bien hablar en esta materia con distincion. Ay algunos pec-

peccadores, que siendolo quieren proseguir en su mal estado, añadiendo al mal que padecen, la obstinacion de no querer sanar de tan pestifero mal; otros peccadores ay, que conociendo se tales, querrian dejar la culpa, y ponerse en gracia de Dios; y por tanto suspirando buscan algun piadoso Samaritano, que les aplique el saludable balsemo à sus llagas embejecidas. Esta segunda suerte de peccadores, pueden estar de buen animo; porque si bien es verdad, que no tienen la verdadera devocion a la Virgen, miétras les falta la prompta voluntad de dexar el peccado, por amor desta Señora, tienen con-

to

todo esto algo andado, para alcãzar esta devocion; puesto que desean, aunque tibiamente, dejar la culpa: los primeros albores de la mañana, no son propriamente el dia; pero dentro de poco lo seran. No desistan estos desdichados de sus intentos, encomiendense à la Gran Madre de Dios, y no se les passe dia ninguno sin hacer oracion à esta Señora, pidiendola cordialmente, rompa la dura cadena que los aprisiona, y con infame fervitud los oprime: *Solve vincula reis*. Pues inmediatamente à esta Aurora Celestial rayarà en sus almas el Sol verdadero de justicia Christo Iesus, de quien es  
Ma-

**Maria dichosa precursora :**

Este es el mas proprio oficio de Maria Sanctissima, conducir los peccadores à Dios. *Mater mea esca dulcissima est, qua ad me peccatores traho*: dixo el Señor à su querida Sancta Catalina de Sena. Pero aquel otro genero de peccadores obstinados, que no dan lugar en sus corazones à una inspiracion de dolor, y arrepentimiento. *Non dant cogitationes suas, ut revertantur ad Dominum.* Olee 5.4. se podrá contar entre el numero de los devotos de Maria? No por cierto: pues ni està dentro del numero de los tales, ni lleva camino de serlo; antes vâ por el camino opuesto por don-

S. Catar.  
Sen. Dial  
c. 4.

donde caminan los enemi-  
gos desta Señora , y no sus  
devotos . Pues si bien los  
tales tienen intencion de  
alavar, y servir à esta Seño-  
ra ; conserban juntamen-  
te en su corazon firme el  
propósito de ofender gra-  
vemente al hijo de la Vir-  
gen . Puede haber en hu-  
mano entendimiento error  
mas desatinado ? *Servate  
mibi puerum Absolon* . Este  
fue el orden que dio el Rey  
David à los soldados, que se  
le mostraron leales, quando  
los demas se le avian rebe-  
lado . El mismo orden dà  
Maria Santissima à sus de-  
votos . *Servate mibi puerum  
meum Iesum* . Imaginar, que  
dice esta Señora à quantos  
militan debajo de sus van-  
de.

deras, y siguen sus reales estandartes. No quiteis la vida à mi amado Iesus; no lo maltrateis con acciones, ni con palabras; antes bien tratadle con aquella reverencia, y respeto, que le es devido; tanto maior de aquel que se le devia à Absalon rebelde contra su Padre. Pero si con todo esto ubiere algun temerario Ioab, que despues de aver traspasado barbaramente el corazon de un hijo tan inocente, buelva con las tres lanzas ensangrentadas à ponerse en presencia de la Madre, no ya para arrojarle cõ ellas à sus pies humilde, y arrepentido, sino para à filarlas de nuevo, en su presencia, para repetir  
otras

otras crueles heridas en el Hijo: podrá contarse un tan fiero monstruo entre los devotos de una tal Madre? Pues esto vemos suceder cada dia.

Es de fe, que el peccado mortal, de echo dio la muerte una vez à Christo; y se la daria muchas, si fuera en los peccadores igual el poder, y el atrevimiento.

*Malum culpæ quantum est ex se, est privativum mali Divini, si esset privabile; sicut amor amicitie erga Deum est positivum boni Divini; si esset possibile.* Dixo altissimamente Caetano. Pues como puede ser, que estando cõ las armas en las manos, que es lo milmo que decir, teniendo intencion de

Calet. r.  
p. quæst.  
19. art. 9.

de continuar en las ofensas de Dios cada dia, aia quien se precie de ser devoto de la Gran Madre del mismo Dios; y que presume à titulo de devoto suyo, ser preservado, defendido, y amodo de decir, premiado de mano desta Señora? Pero ay de mi! que esto es ofender mas vivamente à esta Señora. Porque pregunto yo. O vosotros pensais, que à Maria Santissima no desagrada el peccador, y esto serà hacerla igualmente

9. *Abominabilẽ sicut ea, que dilcxit.* Oteneis por cierto, como lo es, que le desagrada? Y si assi es, quien podrá bastantemente explicar, la afrenta grande, que usais con esta gran Señora-

Orre  
10.

ñora, quando os persuadis,  
que podeis con vuestros  
obsequios ganarle la volū-  
tad, de tal suerte, que lo  
defienda? Quereis, que se-  
an gratos à esta Señora a  
quellos obsequios, que se  
ordenan à multiplicar aquel  
mal, que unicamente abor-  
rece? Yose mui bien, que  
Christo puso en el mundo  
à Maria su Madre, no so-  
lo para valerse desta Seño-  
ra, como de dulce cebo pa-  
ra traer assi los corazones  
de carne, que son los de los  
peccadores que se inclinan  
à procurar su enmienda; co-  
mo diximos poco antes, a-  
verselo dado à entender a  
Santa Catalina de Sena :  
Sinq tambien para valerse  
de su Madre, como de pie-  
dra

dra iman para tirar así los corazones de yerro, que son los corazones de los peccadores en darcidos en sus excessos; como se lee averse reveladò à Santa Brígida. Pero ay de mi! mirad que monstruo de iniquidad. No solo no quieren los peccadores dexarse tirar desta piedra iman, que los lleva à Dios; sino que quieren tirar así la piedra iman, haziendo que la Santissima Virgen se les muestre propicia, ayudandoles para conseguir sus sacrilegos deseos; en vez de dexarse llevar desta piedra iman à Dios. Puede imaginarse maior afrenta para esta soberana Señora? *Ignoras quoniam benigni-*

S. Brigi-  
di Reve.  
lib. 3. c.  
5a.

*gnitas Dei ad pœnitentiam* <sup>Rom. 2.</sup>

*te adducit*. Dite con voz de trueno el Apóstol San Pablo.

No puede la Agricultura amar las tierras lagunosas, sino es por la esperanza que tiene de hacerlas fructíferas, y fecundas, con desecarlas. Lo mismo obra la misericordia. Esta no puede amar à los peccadores cõ otra mira, que desecarles en el corazon aquel pantano, y cenagal, en que de continuo se atollan, disponiendolos desta suerte, a recompensar la esterilidad passada, con vigorosos, y copiosos frutos de penitencia. Si la misericordia no se ordenàra à este fin, no sería misericordia; sería simpli-

plicidad nociva, y maldad  
 notoria. Y esto asientado  
 es muy verisimil, que Maria  
 Santissima no tenga à ca en  
 la tierra enemigos mas in-  
 tolerables, que aquellos que  
 del favor desta Señora, se  
 labran el escudo para pecar  
 mas descaradamente; por-  
 que estos tales son los que  
 aviva fuerza pretenden ar-  
 rancar de sus sienas la mas  
 hermosa, y brillante estrel-  
 la, que le forma el imperial  
 diademà: esta es, el ser, co-  
 mo cada dia la invocamos,  
 Madre de misericordia.  
*Mater Misericordia*. Com-  
 bendrà, que esta Señora,  
 aparte de si un titulo tan  
 piadoso, si aquella miseri-  
 cordia que se ordena à dif-  
 minuir el numero de los  
 pec-

peccadores, hà de ser el medio para aumentarlos . Antes bien , si el fecundo rozio , que esta Señora embia desde el Cielo con larga mano sobre los hòbres, sirve à estos venenosos Anapeles, para crecer alimẽtando su tofigo, combendra, que trueque ala fin la suerte, combirtiendo en deshechas tẽpestades, las benignas influencias de tan celestial rozio ; combendrã , vuelvo a decir, que tomando el titulo formidable de Madre de ira, sea la primera à mover cruda guerra , contra semejantes peccadores , para perseguirlos , confundirlos , y condenarlos . Rompiendo esta Señora con su proprio piè la ca,

B be-

beza à toda la raza de vivoras malditas, que se muestran ansiosas de alimentarse de la piadosa leche de sus entrañas; solo para crecer, y fomentar en su corazón el mas dañoso veneno.

## S. I V.

**P**ues que será bien haga esta suerte de personas? Daran de mano à su devocion, tal qual es, dejando de rezar aquellas pocas oraciones que decian à la Virgen; dejando de continuar aquel obsequio corto que le ofrecian, traiendo el Escapulario, ciñendose la correa, y visitando tales dias alguna de sus Iglesias? No permita Dios,

Dios, que tal agan , dejando totalmente semejantes obras de piedad . Antes bien procuren ordenar , y dirigir tales acciones apunto mas levantado, para que se logren à beneficio de sus almas . Hagan sus protestas à la Madre de Dios, diciendo que solo pretenden con semejantes devociones mover el corazon piadoso desta Señora , para que les alcance de su precioso Hijo resolution, y fuerzas para dexar , y aborrecer la culpa; y si como enfermos deshechos , y consumidos en el lecho de sus depravadas costumbres , ni aun se sienten con deseo de sanar, pidan à la Santissima Virgen, les alcance este mismo

deseo, que no tienen: el qual  
les sera prenda de su eter-  
na salud, ò por mejor de-  
cir sera principio de  
la mesma ; pues co-  
mo saben todos ,

*pars sanitatis  
est velle  
sana-  
ri.*



**PAR,**

## PARTE PRIMERA.

*Motivos, que conducen para  
conseguir la verdadera  
devocion de la San-  
tissima Vir-  
gen.*



**P**ersuadome, Le-  
tor amigo, que  
por las señales  
ia dichas, po-  
dras venir fa-  
cilmente, en conocimiento  
claro, para discernir la de-  
vacion verdadera de la  
Virgen, de la aparente, y  
fingida; de tal manera, que  
no te alles deluso, y enga-  
ñado con los falsos colo-  
res, con que tal vez suele  
el Demonio pintarla. Re-

B 3 sta

sta solamente, que io proponga à tu consideracion algunos eficaces motivos, que te inciten à procurarla: puesto que el procurarla es el medio de conseguirla.

Si la devocion proviene del amor, como de causa proxima suia; si es una llama de aquel fuego, un rayo de aquel sol, un arroyo de aquella fuente, siguefe por legitima consequencia, que aquellos mesmos motivos, que nos incitan, y estimulan al amor desta Señora, nos mueban juntamente à ser muy devotos suos; haciendo nos prompts, para exercitar todo aquello, que de nosotros pida, tanto para su honra, como para su obsequio. Por dos razones

es

es una cosa singularmente amable; ò porque sea buena en si; ò porque es buena para nosotros. Demas desto dos son las perfecciones, que pueden considerarse en qualquier amor: una que le es essencial, y se llama, amor apreciativo; otra que le es accidental, y se define, amor tierno. Deviendo io servirte de guia para que configas, no qualquiera devocion de la Virgen, sino la mas perfecta, y asi por tanto, mas util, pondrè todo mi estudio, y conato en darte à conocer à esta Gran Señora, amable quanto en si es, mirada à todas luces, y visos; esto es, quanto à su propria perfeccion, y quanto à nuestro

provecho : y con esto procurarè avivar en su corazon, un afecto tan vehemènte , y tierno para con esta Señora, que no se aparte jamas de un aprecio altissimo de sus grandes merecimientos; puesto que al merito solo se deve , como justo tributo la estimacion, y el afecto . A siete reduzgo los motivos , que tenemos para amar tiernamente à esta Señora: y elijo con maduro consejo el numero de siete, porque conformandose al numero de dias de la semana, pueda ofrecerte en cada uno alimento del alma, síte agradare, ya meditando, ya leyendo; que aunque son muy diferètes empleos, ambos son igualmente

te

te provechosos, para mantener, y conservar vivo, aquel afecto, que es el fuego, el qual muere, y se apaga primero que otras cosas, si à su tiempo se deja de alimentarlo .



B 5.

CA

## CAPITULO PRIMERO:

*Primero motivo de Devocion  
con la Santissima Vir-  
gen es el amor sin-  
gular con que  
Dios la  
ama.*



Omo qualquie-  
ra peso, para  
ser justo, de-  
ve regularse  
con las famo-  
sas, y fieles balanzas del  
Santuario, assi para que  
sea justo el peso, con que  
apreciamos las cosas to-  
das, es necessario, que se re-  
gule, y mida con aquel re-  
ctissimo aprecio que hace  
Dios de estas mismas cosas:  
cuia

cua sabiduria infinita es  
aquel primer noble , que  
como lo es en el Cielo, assi  
en la tierra deve ser la me-  
dida de qual quiera moui-  
miento . Portanto , si yo  
mostrare a los fieles, que es  
inexplicable quanto sea  
amada de Dios la Virgen;  
mostrarè al mismo tiem-  
po , que es tambien in ex-  
plicable , quanto deva la  
Sanctissima Virgen , ser  
amada de nosotros . En  
que estimacion estè esta  
soberana Señora en el Co-  
razon de su Esposo el Di-  
vino Salomon, en nada me-  
jor se conocera , que en  
comparacion de las otras  
criaturas amadas junta-  
mente de este Señor, *Ado-* Cant. 6. 9  
*lescentularum* , dice el mis-

mo Señor, *non est numerus*: y conser esto así. *Vna est perfecta mea ; una est*. Y por esto podria en una sola prueba compendiarlas todas: afirmando, que esta Soberana Reyna sola es la mas amada del Soberano Esposo, que todo el restante de criaturas, que le asisten, y componen su grande Corte. Puesto que así lo afirman con franqueza. S. Buenav. S. Ansel., y S. Aug. Y de los Theologos, mas que otro alguno el Eximio Doctor Francisco Suarez, donde dice. *Deus plus amat solam Virginem, quam reliquos Sanctos omnes*. Y a la verdad, que prueba puede quedar despues de esta, que no se alle, dentro desta mesma

S. Bonav.  
in Spec.  
Mar. c. 6.  
S. Ansel.  
de Excel.  
Vir. c. 4.  
S. Auguf.  
apud S.  
Bonave.  
loc. cit.  
Suaz. 3.  
par. 10. 2.  
Disputa.  
28. Sec 4.

ma comprendida ?

Si Christo, como es cierto , ama mucho mas acada uno de los predestinados , que todo el numero de los mismos aman a Christo ; discurrid a ora , donde llegara el amor conque ama a su Madre? Pues la ama mucho mas que a todos los Apostoles, todos los Patriarcas, todos los Profetas , todos los innumerables Martires, que por su amor padecieron tan inhumanos tormentos, todos los Angeles, y Arcangeles, y todo el coro sublime de Serafines ; y para decirlo en una palabra, mas que a toda la Iglesia, o militante en la tierra , o triumphante en el Cielo : de tal manera ; que si , por im-

imposible, se allàra Christo necesitado a perder todos los Bienaventurados juntos, o a sola su Madre: querria antes perderlos a todos juntos que no perder a su Madre! Pero si bien el decir esto seria cifrar en breve quanto sepuede decir en este punto; cõtodo, assi como las distancias semiden mejor passo à passo, que con una ojeada; de la misma suerte se conocerà mejor este amor, y estima, que tienè Christo a su Madre, discurrendolo distintamente, y por partes.

Digo pues, que la Virgen Nuestra Señora es la gran Primogenita en el orden de la Naturaleza, en el de la gracia, y en el de la Gloria;  
y co-

y como a talle a tocado en fuerte, no solo la maior, y mejor parte de la herencia Paterna ; sino tambien la maior, y mejor parte del amor Paterno . *Vna est perfecta mea, una est .* Veamos lo primero en el orden de la Naturaleza .

S. II.

*Maria Santissima Primogenita en el orden de la Naturaleza .*

**L**A primera vez , que habló el Eterno Verbo en la formacion distincta de las Criaturas, llamó la luz. *Fiat lux.* Y la llamó con aquella fortis-

tissima voz , que es percibida de las cosas, aun quando estan tan distantes , que aun no tienen ser ; *fiat lux, & facta est lux* . En algun sentido se puede con verdad decir, que la luzes la Primogenita de la boca Divina . *Primogenita ex ore Altissimi* : puesto , que fue la luz el primer parto de su voz; y si fue tal, no es maravilla, si la luz fue bellissima entre todas las criaturas , que despues nacieron de la misma voz ; ni espritu, ni cuerpo , sino una cosa , que media entre ambos extremos , y como echa de proposito, y con arte, para que sirviese de reciproco vinculo del comercio, que devia entablarse entre Cielo , y tier-

Ecclef.  
24.15.

tierra . Sino es (quien lo duda) que en la luz quisiere el Eterno Verbo , que reconociesemos a Maria desde el principio del Mundo ; ni Divina; ni, si es licito hablar desta suerte , toda humana ; sino una singular Criatura, que mediase entre estos dos terminos tan disantes ; criada solo para unir a su tiempo, la tierra con el Parayso. *Ego*, puede Esta Señora decir desí con maior razon , *Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam*. Es certissimo, que entre las demas criaturas, no fue Maria la Primogenita; quanto al tiempo : puesto que si lio a luz tantos siglos despues, que nacio el mundo;

do; pero contodo se dice la primera, y que fue tambien criada *Ab initio*. Por que si bien no es la primera en la execution, lo es en el intento. Es el primer efecto del poder de Dios en el orden de las puras criaturas, y como tal, es sin tambien de los demas efectos. *Propter hanc*, Dice S. Bernardo;

S. Bern.  
Serm. 7.  
in salve  
Reg.

*Propter hanc totus mundus factus est*. Por Maria tuvieron ser las cosas, no como por ultimo fin, sino por Maria, como por fin secundario de a queste grande universo; formado de las manos de su Hacedor, con singular mira de sugetarlo à Maria como a su Reyna. Quien se admirare deste modo de hablar, claramente

re se confessará muy ageno de noticias de los meritos de Maria . Dixo Dios à Santa Teresa un dia , como por desfogar à quel grandissimo incendio, que ardia en su corazon . Si yo no *ubiera criado el mundo , solo porti querria criarlo .* Discurid a ora, si es excessio afirmar , que de echo, por respecto de Maria formasse el Verbo Divino todo à quello, que en la ocasion no dudaria de formar por sola una sierva de tã excelsa Madre . Sin duda alguna , podemos decir con libertad y franqueza a la Sanctissima Virgen . *Omnia tua sunt : tu autem Christi : Christus autem Dei .* Todo quanto ay de bueno en la Naturaleza,

leza. todo es per vos ; Gran Señora ; y tanto es todo vuestro, quanto vos sois de Christo vuestro Hijo , y Christo es de su Padre Dios.

Y assi como fue antigua costumbre de los Reyes de Persia distribuir todas las ciudades de su Dominio , de tal suerte, que todas se esmerassen en servir à la Reyna consorte, y Dominante : Vna Ciudad , por exemplo , sirviese para los aderezos del trenzado, otra para labrarle gargantillas , otra la Corona, otra el Manto Real, otra las manillas , otra cuydase del calzado , otra de los colores , y del tocador. De la misma suerte se puede sin recelo decir,

cir, que Dios aya destinado todas las especies de criaturas, como populosas Ciudades, en servicio de Maria. Mientras vivio esta Señora en este Mundo inferior, le sirvieron las criaturas todas, no para adornarle su cuerpo de quien no vivio cuydadosa, sino para hermosearle su espiritu: ò freciendole materia, siempre nueva y diversa, de aluar continuamente quien las criò, de admirarlo, de amarlo, y de bendecirlo, con modos muy sublimes, y levátados; y desta suerte sirvieron con mejor vso a sola esta Señora, que no anservido despues à todo el restante de los hombres. Antes en sola  
esta

esta Señora an' conseguido perfectamente su fin, que es guiarnos, como escala de trecha, para en contrar nuestro Dios. Ya que Maria Santissima solamente subio tan altamente al conocimiento, y amor de Dios, per medio de las mesmas criaturas, qual ninguna otra pura criatura: y sola esta Senora no baxo jamas por las mesmas criaturas, abusando de ellas; como hacen muchos, peccando; lo qual bien considerado, no es otra cosa, que un alejarse del summo Bien, por à aquellos mismos passos, por los quales cada uno deuria azeccarse mas.

A ora que dejado este nuestro mundo, donde se de  
tuvo

tuvo como incognita, se  
mira colocada en el trono;  
se alla mucho mas obse-  
quiosamente servida de las  
criaturas todas. Por respec-  
to desta Señora, sirven de  
Reyno, donde dispone y  
manda como Señora; por la  
parte que à nosotros mira,  
sirven las criaturas de sim-  
bolos, que nos manifiestan,  
con todo lo que en sí en-  
cierran de hermoso, y bel-  
lo, la inefable perfección  
de aquella alma, que fue  
para el Divino artifice una  
Idea criada en la formació  
del Vniverso. De proposi-  
to, y de estudio dixe *Idea*  
*criada*. Porque de una par-  
te la idea del arte Divina,  
no es otra cosa que el Ver-  
bo Eterno: no pudiendo Dios  
en

en sus operaciones, que son y llaman los Theologos *ad extra*, mirar otra cosa que así mismo, para mirar en lo que obra. Por esta parte expresamente se precia la Virgen Madre de haver concurrido con su Criador en la formacion de este todo: diciendo *cum eo eram cuncta componens*. De suerte que ò cooperò como fin secundario (como ya declarè arriba) ò cooperò como modelo; ò por decirlo con mas accierto, cooperò como modelo, y como fin juntamente: como que Dios quâdo preparava esos Cielos, quando con ley certissima colocaba los abismos; quando determinaba los espacios del Ayre; quando  
con

Cap. 8 30

con equilibrio colocaba las aguas; quando con igual fiel contrapesaba los pesados fundamentos de la tierra, quando ordenava la situacion del Sol, Luna, y estrellas, Plantas, Metales, Marmoles, y Animales; y finalmente de todo lo mas precioso de la rica naturaleza, intêta se formar divididamente vna copia de aquellas prerrogativas, que à su tiempo queria despues unir en su Madre, como en mejor, y mas rico mundo.

En cõformidad desta interpretaciõ, asegura S. Bernardo, que Dios, hizo dos mundos; uno para los hombres, y es este, que nos dio para habitacion; otro para si, y es el alma,

S. Bern.  
Ser de  
Bea  
Mar.

C per.

perfectissima de Maria : y este segundo, como copia mas conforme à la primera idea (quiere decir la increada) sirvio de original al primero . Y si esto es verdad, quien podra, aora juzgar por increíble otro pensamiento no menos sublime que piadoso , de San Bernardino, el qual afirma, que si Dios-nuestro Señor , despues de aquella famosa quanto infame desobediencia de nuestros primeros Padres en el Parayso terrestre, no aniquilò inmediatamente el Mundo, fue por atencion singularmente a Maria: como que en esto, se portase Dios , como el labrador, que perdona, y deja de poner la segur à la enci-

cina seca y de muchos años, por el enxambre de abejas, que descubre dentro de su hueco tronco. Antes ia este pensamiento se persuade muy verisimil: por que si Dios habia poco antes fabricado el Mundo cō especial mira à su Madre, no fue gran maravilla, si por respeto de la misma, lo conservò. Parece que se portò Dios con aquellos primeros prevaricadores de sus preceptos, como se lee que se portò Salomon con Abiatar ingrato Sacerdotes, le dixo (es verdad) reo de mil muertes; pero yo te permuto desde este dia la muerte, que merecias en un destierro; por respeto de aquella Arca, que tantas

3. Reg. 1.  
26.

vezes has llevado sobre tus ombros. *Equidem uir mortis es, sed hodie te non interficiam, quia portasti Arcam Domini Dei.* Desta fuerte debio de hablar Dios con aquellos dos rebeldes: mereciades que yo rōpiendo os la cabeza, como à dos serpientes venenosos, à cabase en vosotros de una vez con toda la generacion de vuestros descendientes, que inficionados de un gran veneno, aprenderan de vuestro exemplo à atropellar mis preceptos; mas viendo que de vuestro linage, bien que passados algunos siglos, hà de nacer una Doncella en todo desemejante à vosotros, la qual como Arca  
ani-

animada dara ospedage en  
su seno à aquel hijo, que  
aora esta solamente en el  
mio, me contento, que la  
pena de muerte mercedi-  
da por vuestra desobedien-  
cia, se os commute, en un  
destierro deste lugar de de-  
licias; que no es combeniē-  
te sea habitado de pecca-  
dores tan ingratos como  
aveis sido.

S. III.

*Maria Sanctissima Primoge-  
nita de Dios en el or-  
den de la Gra-  
cia.*

**V**la fin advertir nos  
allamos dentro de  
las mas nobles pre-  
rogativas de la primogeni-  
tura de la Gran Madre de  
Dios Maria. Poco seria,

C 3 que

que por esta Señora fueſſe criado el Mundo al principio ; poco , que por la meſma fueſe conſervado deſpues del peccado de nueſtros primeros Padres . Si como esta Señora es unicamente amada de Dios en el orden de la naturaleza, no lo fueſe tambien en el orden de la Gracia . *Vna eſt perfecta mea , una eſt .* Tertuliano llamó al hombre *Curam Divini Ingenii* . ſolicitud, y cuydado del Divino entendimiento : como que entonces ubieſe aplicado todo ſu ſer el Artífice Omnipotente ; quando ſe diſpuſo à criar el hombre . Pero quanto menor hiperbole ſerà eſte , ſi lo aplicamos à Maria ? La grandeza

za de tan peregrino efecto, nos hace en cierto modo pensar, que para darle ser, se aplicas e muy de proposito toda la virtud y eficacia de la primera causa. Por tanto si en la formacion de los Cielos, se dice que fuerõ obrade los dedos de Dios. *Videbo Calos tuos, opera digitorum tuorum.* Quando criò à Maria, se dice que ostentò todo el poder de su brazo. *Fecit potentiam in brachio suo.* Tan poderosa fue la formacion de Maria! Demos una vista à su primer disseno en el libro altissimo de la predestinacion; donde es cierto que tubo el primer lugar, como primera predestinada à la Gracia entre todas las puras cria-

*turas. Ego ex ore Altissimi  
prodiui primogenita.*

Para fundamento desta primogenitura se deve presuponer, que la Virgen Santissima no tubo lugar en los diseños de Dios, sino

Suarez.  
3. p. tom.  
2. disp. r.  
scor. 3.

como Madre del mismo Dios, y que este grado, y puesto tubo desde *Ab aeterno* en el orden de las Cria-

Rom. 2.

turas futuras. *Qui predestinatus est.* Sabes quien es?

*Qui factus est ei ex semine David* : dice de Christo

el Apostol S. Pablo, para enseñarnos, que assi como

Christo en los soberanos decretos de su Padre, siempre se da à conocer como

hijo de Maria, *ex semine David* : assi Maria en los

mesmos decretos, no de otra

suer-

fuerte se dexa ver, sino como Madre de Christo: de suerte, que estan siépretan estrechamête unidas aquella per la, y este Nacar, que no ay modo de separarlas; ni se puede registrar con la consideracion la una, sin que al mesmo tiempo, con la mesma consideracion, se represente la otra: tan clara, y distinta relacion ay entre ambas. *Si Christus non esset caro, quorsum Maria in mundum introducta?* escribio en confirmacion desta verdad, S. Efren Syro; queriendo dar a entender este gran Santo, que si Maria fue criada solo para el Verbo Encarnado, assi como sin el, no conseguiria su fin; sin el no podria tener su efecto. C 5 De

S. Efr.  
Syr. ser.  
de trans

Dela manera que el nido del Aguila, como se ordena al Rey de las aves, no puede venir biẽ, ni ajustarse à qualquiera otro del vulgo alado. Porque la predestinacion de Maria no solo se cõtiene en la predestinacion de su Hijo, sino que tãbien se labrò en el mismo modelo: de tal suerte que como Christo en quãto hijo, à ninguno se parece mas en las facciones del rostro, que à su Madre: assi Maria en las perfecciones del alma, à ninguno es mas parecida, que à su hijo: y puede preciarse Maria de ser formada su alma por la idea del corazõ de Christo, como el mismo cuerpo de  
Chri-

Christo fue organizado segun la idea del nostro bellissimo de su Madre . Persuademe à discurrir desta fuerte el ver, que la Iglesia Santa aplica de ordinario à esta gran Señora con gran facilidad, lo que el Espiritu Santo en los Proverbios, y en otras partes, dice del hijo de Maria , *Sapientia increada* : y no menos me persuado à esto mismo, viendo que el mismo Christo en los Cantares tantas veces la llama hermana suya: sin duda para que se entienda, ser Maria la primera copia de aquel original tan unico, y que Maria nacio , si es licito hablar en estos terminos , con el mesmo Christo, como de un parto

en el enteudimiento divino. Por tanto, así como Christo es primogenito por naturaleza, es también Maria primogenita, si bien en orden menos sublime, qual es el orden de la adopción.

Quien podrá aora explicar las ventajas, que por esta parte hace Maria en el corazon de Dios à todos los demas Sanctos. *Adolecentularum non est numerus: una est perfecta mea, ura est.* En comparacion de Maria los demas Sanctos son como estrellas, a la presencia del Sol, que con su luz no las dexa parecer a nuestros ojos. Esta Señora es la Primogenita, a quien es necesario cedan todos los de

mas

mas. *Ego ex ore Altissimi pro-  
dixi primogenita*. Estubie-  
ron tan lexos los demas  
Sanctos de nacer primoge-  
nitos en la mente divina,  
que mirandolo bien, niaun  
nacieron hijos; nacieron  
enemigos: pues mirando-  
los Dios anticipadamente  
*ab eterno* primero los cono-  
cio peccadores, que justos.  
Al contrario en la Virgen,  
que nunca fue conocida  
peccadora. Se concibio en  
gracia grande, nacio glo-  
riosa, traiendo en su naci-  
miento la corona en señal  
de triumpho, semejante al  
granado entre los arboles,  
que al tiempo que florece,  
se corona: como que des de  
su Concepcion Maria fuese  
sublimada por Reyna de

toda la illustre generacion de los predestinados . Por tanto esta Señora fue entre todas las criaturas tan devidamente amable , y tan del todo fue amada, porque entre todas sola Maria no tubo cosa alguna de quantas repugnan al amor, quiero decir culpa alguna: y por esta razon sola Maria puede con razon preciarse, que siempre fue poseida de su Dios .

De los demas Santos tubo siempre el Señor la propiedad, pero no tubo siempre la possession ; todos por algun tiempo fueron possedidos del ladron infernal; menos la Virgen , que ni por un breve instante padecio su tirania . Sola esta Señora

ra

ra puede decir de si. *Do-* Prov. 8.  
*minus possedit me in initio* <sup>28.</sup>  
*viarum suarum.* No ha-  
biendose, ni por un instan-  
te, separado en Maria el  
uso del dominio, que en  
esta Señora tiene Dios. De  
a quies, que si los demas  
Sanctos fueron comprados  
de Christo con a quel ge-  
nero de Remption inferior,  
que consiste en ser rescata-  
dos de la esclavitud; Ma-  
ria como Primogenita, fue  
comprada con aquel gene-  
ro de Redempcion perfecti-  
ssima, que consiste en la  
preservacion para no in-  
currir en la culpa. Y esto  
con tanto exceso de amor,  
que afin de morir por Ma-  
ria, y redimirla muriendo,  
accelerò Christo su veni-  
da

San Bernar-  
nar Serio  
51. de  
Concep.  
cap. 3.

da al Mundo . Que dige  
la acelerò ? S. Bernardino  
de Sena afirma, que no solo  
la acelerò por Maria , sino  
que la executò , y pusò por  
obra : viniendo Christo al  
Mundo para redimir a Ma-  
ria sola con a quella redēp-  
cion preciosa , que ya dixi-  
mos, mas que para redimir  
todo el restante, quan gran-  
de es, de todo el linage hu-  
mano.

Y quizas quiso aludir a  
esto mesmo S. Ildefonso,  
quando dixo que Maria ,  
fue la obra, no solo summa,  
sino tambien sola , a que  
miro Dios para hacerse  
hombre . *Virgo Mater Dei*

S. Ildeph  
lib de  
Vir Mar  
cap. 20.

*solum opus Incarnationis  
Dei mei* . No porque Dios  
haciendose hombre no pre-

ten-

tendiese la Redempcion del genero humano; sino porque la redempcion de este, comparada con la redempcion de Maria, fue, como si dixesemos, un juguete: Fue Maria digna de que en utilidad se gastasse un tesoro tan inmenso de riquezas, qual es la sangre de Iesu Christo. Por Maria, si que fueron bien empleados tan graves trabajos; y bien logrados tan costosos; quanto abundantes sudores. Y de echo a Maria sola, ha comunicado Christo con el caudal de sus abundantes meritos, incomparablemente mas gracia, y gloria, que a todos los hombres, y a todos los Angeles juntos. Y para que  
de

de la renta, que devia sacarse del capital comun de la Redempcion, tocasse a Maria como a Primogenita de la gracia una parte mas copiosa, contemplo io en Maria unidos a aquellos privilegios, que en los demas, no solo estan divididos, sino a un contrarios. Porque a la manera que, para formar el Paraiso terrestre mas delicioso, se unieron en un mismo tiempo la Primavera, y el Otoño: assi para hacer a Maria mas rica de gracias, vemos que se unieron, y hermanaron, la Virginitad mas pura, y la Maternidad mas fecunda; la contemplacion mas atenta, y la accion mas diligente; la compassion mas afectuo-

tuosa, y el animo mas varonil: y lo que es sobre todo, la dignidad mas sublime, y la humildad mas profunda. De aqui es, que quando cõ maior atencion considero esta Esposa de Dios, entre las demas sus dilectas, me parece, que singularmente se parece a la azuzena, que descuella sobre las demas flores, quando la advierro con la cabeza inclinada, y coronada al mismo tiempo.

Pero en otro lugar nos tornará mas a quento registrar la summa incomparable de estas riquezas. Por aora, si me fuera licito dar a las palabras de la misma Virgen una interpretacion ami modo, diria solamente, que

que es Maria tan grande  
 en el orden de la gracia ;  
 que a su mesmo Criador en  
 grandece. *Magnificat ani-*  
*nima mea Dominum* . Assi  
 dixo de si esta Señora: pero  
 como lo dixo ? no en gran-  
 dece a su Criador en si mis-  
 mo ( quien puede ignorar-  
 lo ? ) pero toda via lo en-  
 grandece, en nuestro modo  
 de entender ; assi como  
 la Atmosfera en grandece  
 a nuestros ojos el cuerpo  
 del sol: y esto por dos razo-  
 nes . La primera porque  
 Maria à dado a Dios la ma-  
 yor presea, que Dios goza  
 fuera de si, que es el ser Dios  
 de Dios. Antes que gozase  
 el mundo una tal Madre,  
 Dios era solo Dios de A-  
 brahan, Dios de Isaac, Dios  
 de

de Israel, Dios de los demas hombres justos; pero aora Dios es Dios de Christo, y por la misma razon es Dios de Dios. Demas desto, porque al hacer, que la Virgen fuese digna compañera de un tal hijo *Digna Digni*, fue necesaria tanta gracia, que para formar todos los demas santos no se ha empleado mayor riqueza. De adonde es, que si la perfeccion, y nobleza de los efectos da a conocer con evidencia, ser maior la virtud y perfeccion de sus causas; puede muy bien decirse, que Maria engrandece al Señor; pues el mesmo se manifiesta mayor en esta alma purissima sola de Maria, que

en

en la produccion de todas  
la demas criaturas del uni-  
verso .

*Magnificat* puede segun-  
da vez entonar Maria, ani-  
ma mea Dominum. *Tanta*  
enim est Virgo , podremos  
responder a boca llena, fia-  
dos en la authoridad, de  
San Pedro Chrysologo. *Tã-  
ta enim est Virgo, ut quantus  
sit Deus, satis ignoret, qui bu-  
ius Virginis mentem non stu-  
pet, animum non miratur .*  
Y esto se dice con tanta  
verdad, con quanta se dixo  
de Salmon, que pormas que  
lá fama celebrasse sus rique-  
zas, ninguno llegò a cono-  
cer quantas fuessen, sino  
merecio ver por sus ojos  
el Templo que fabricò. Que  
mas? Para pesar la sancti-  
dad

S. Chy-  
sol. Ser.  
240.

dad de Maria io no allo  
que los Doctores se valgan  
de otra regla , que la pro-  
porcion entre Christo , y su  
sanctissima Madre. *Scire*

*vultis, qualis sit Mater? Co-*

*gitate qualis sit Filius.* <sup>Causa</sup>  
<sup>herion</sup>

Este  
es el peso de que se valio S.  
Eucherio en esta materia .

Los que tratan en joyas, ha-  
cen el mesmo aprecio del  
esmalte , que de la piedra  
preciosa en el engastada .

Pero ami no es licito hacer  
lo mismo en el caso pre-  
sente : porque una joya tan  
rica como es el Hijo, por ser  
de valor infinito, no admi-  
te proporcion con el esmal-  
te, en que se engastò, que es  
su Madre . Es verdad , que  
dando su valor justo a ca-  
da cosa , assi como yo ado-

ra-

rarè al Hijo siempre infinitamente mayor , y mas perfecto, que su Madre; tambien adorare una tal Madre , como incomparablemente mayor, y mas perfecta, que los demas sanctos : creyendo ser Maria la Primogenita de la gracia entre todas las criaturas ; la unica singularmente criada para el unico ; las delicias del corazon divino ; amada inmensamente de su amado, assi como es inmensamente amante de su amado: porque ano ser assi, que alabanza singular seria la que se dio Maria a si misma , quando sin distincion dixo : *Dilectus meus mihi , & ego illi* ? A la verdad seria una arrogancia soberbia.

*De Maria.* 73

*via . Dum enim dicit dilectus meus mihi, & ego illi: Argumēta divinamēte S; Bernar-*  
*do . Aut Sponsa in inmensum gloriatur ; aut Sponsa in in-*  
*mensum diligitur.*

Cant. 1.  
16.

S. Ber. in  
loc Cant

§. IV.

*Maria Sanctissima Primogenita de Dios en el orden de la Gloria.*

**U**ltimamente si la Naturaleza es por la gracia , y la gracia es por la Gloria , facilmente se infiere, que assi como Maria fue en el primero , y segundo orden la grā Primogenita. *Ego ex ore Altissimi prodivi prima genita ,*  
D sea

sea tambien en el tercer orden , la gran Primogenita, la unica, la privilegiada, y la principal entre todas .

S. Ioan.  
D. imasc.  
orat. r de  
dormit.  
D. ipera

*Vna es perfecta mea, u na est.*

No ay en el Reyno de la Gloria silla tan alta , que pueda servir de Escabel al Trono de Maria . *Intra*

Suarez  
iu 3. par  
to. 2. cap  
2r. sect.  
ult.

*Matrem Dei , & servos Dei infinitum est discrimen .* Por

lo que sublimada sobre los mas en cumbrados Serafines, mucho mas, que lo esta, el Impireo a los demas Cielos inferiores, forma por si sola un coro a parte , resplandaciente, y solo, iluminada del que es la fuente perenne de la luz mas divina ; Y, ò si a quel Angel cortessissimo, que combido à San Iuan en el retiro de

Pa-

Patmos, a contemplarla .

*Veni, ostendam tibi uxorem* Apoc. 21.

agni . Nos combidara à  
nosotros alguna vez ! Que

belleza nunca vista logra-

rian nuestros ojos ! Veria-

mos la dignidad desta Es-

posa sublimada à la gloria,

sobre pujar tanto los hu-

manos entendimientos, que

si bien estan arrebatados

aun monte altissimo . *In*

*montem magnum , & altum.*

no les basta esto: y assi com-

biene, que esta Señora, de

suio se les ponga delante ,

venciendo grandes distan-

cias , para que puedan co-

nocerla . *Descendam de*

*Cælo a Deo.* La veriamos

parecer en forma nueva, no

solo adornada, para recibir

à su Esposo, sino tãbien co-

mo interpreta alguno : adornada de su Esposo . *Ornatam viro suo* , los demas santos son adornados de luz . Maria Sanctissima en vestida del mismo sol que la reparte . *Viro suo* . A los demas que fueron criados para recibir de Dios, sirven los dones de premio, y gloria en el Cielo ; A Maria, que fue criada, para dar a Dios, el mismo Señor. que reparte los beneficios, sirve de singular premio, y grandeza . *Ornatam viro suo* , el mismo Señor es el mas rico aparato de sus despo- forios insignes .

Veriamos su claridad pe- regrina tanto, que à ningun- no se avecina mas , que a aquel resplandor, que lo  
ba,

baña por todas partes. *Habentem claritatem Dei*. Veriamos. ò por mejor decir, que no veriamos de hermosura en aquel espectáculo prodigioso . Pero no es tiempo todavia de que subamos tan alto: por tanto; si la vista no puede fixar la mira; contentese de inclinarse reverente supliendo por ahora la fè quanto falta de evidencia . Y à la verdad que mæxor empleo puede tener de presente, en nuestra vida, que darse toda à la contemplacion, y veneracion de esta Señora, en quien Dios se manifiesta tan grande? Virgen amable siempre; y siempre amada. Bello iris de salud; hechura toda del puro Sol divino; Espejo de

S. Thom.  
opus . de  
carit.

supoder: Templo de su gracia, y teatro de su gloria. Hecha no solo à imagen de su criador, como todas las demas puras criaturas, que tan imperfectamente se le parecen. sino echa viva imagen de su Dios, a quien estupendamente se asemeja fabricada de la costilla del nuevo Adan, esto es, cercana mas que otra alguna al corazon de Christo, y por esto mas proporcionada, para hacerle compania inseparable, assi en esta vida; como en la eterna, y bien aventurada. En una palabra, la Madre, la Hermana, la Esposa, y la unica toda de su Dios. Aseguremonos, que no erraremos amandola, puesto

*De Maria* 79

sto que el primero , y eterno amor nos lleva de la mano para amarla , y para no perdernos sirve de guia.

*Gloria magna est sequi  
Dominum.*

Ecclef.  
23. 38.

\* \* \*



D 4 CA-

## CAP. SEGUNDO.

*Motivo segundo para la devocion de la Virgen Santissima, que es su grande dignidad.*



A estima, y precio de una concha de na-car, es la perla hermosa, que se formò dentro della por medio de aquel secreto comercio con el Cielo, cõ-cibiendose aquel rico parto en el seno puro à solo el Cielo patente. Y assi la medida de la honra, que se deve à Maria, es aquel parto divino, que por obra del

E

Esperitu Sancto concibio en su vientre virginal, no para conservar lo avara, como hace la concha, que concibe la perla, sino para darlo à luz en breve, para redimir todo un Mundo. Y con esta regla mide Sancto Thomas la desmedida grandeza, y akura en que se alla esta gran Señora. La dignidad de Madre de Dios; dice el Doctor Angelico, en cierra una especie de infinitud, y la razon es, porque llega à tan eleuada grãdeza, que el mismo Dios no puede hacerla mayor.

*Beata Virgo ex hoc, quod est Mater Dei, habet quandam dignitatem infinitam, ex bono infinito, quod est Deus: & ex hac parte non potest fieri me-*

S. Thom.  
1. par. q.  
25. art. 6.

D 5 lius

*lius, sicut non potest aliquid melius esse Deo.* Para que Maria Sanctissima creciese en dignidad, era necesario que creciese la perfeccion en Dios: y assi mientras no se encuentra un Dios maior, que el que tubo en sus entrañas, tan poco se allara una Madre, que sea maior que la Madre de Dios. Habiendo criado à Maria, hà echo el maior esfuerzo la divina Omnipotencia. Muy bien puede Dios criar otro firmamento mas rico de estrellas; un olimpo mas encumbrado, un oceano mas dilatado, una tierra mas vestida de plantãs, mas vistosa de flores, mas fertil, y sazonzada en frutos: pero no puede criar una Madre, que

que lo sea mas excelente ;  
que la Virgen Maria : en  
criar à esta Señora se hà  
dado de una vez à las pu-  
ras criaturas todo aquel  
precioso valor, y grandeza.  
de que son capaces en el  
estado de puras criaturas :  
de tal manera , que aun  
quando se supiese , que en  
el mundo se aumentaba el  
numero de Madres de Dios  
( como sucederia, si las de-  
mas divinas personas to-  
masen carne humana ) no se  
aumentaria en el mundo al-  
gun grado de nobleza ma-  
yor de la que de presente  
se halla dentro del mundo.

*Nil inde cresceret orbi no-  
bilitatis.* Tanto dixo S. Ber-  
nardino . teniendo a Maria  
Sanctissima, tiene ia el mun-

S. Bernar-  
dino serm.  
2. ser. 68.

do quanto puede recibir, si-  
 ja no en numero, por lo me-  
 nos en peso, y en calidad.

Es pues este titulo au-  
 gustissimo de madre de  
 Dios, un abyfmo de per-  
 fecciones, de quien, como  
 de fuente perene, manan, y  
 se acumulan en esta Señora  
 tantas prerrogativas, que le  
 son devidas; à modo de de-  
 cir infinitas. Porque co-  
 mo la filiacion natural de  
 Dios, en Christo, es la fuen-  
 te de todas las prerrogati-  
 vas extraordinarias, que le  
 son devidas; assi la Materni-  
 dad natural de Dios, es el  
 manantial de todas las gra-  
 cias extraordinarias, que se  
 deven a Maria; por tanto  
 quien podrá formar cõcep-  
 to a dequado de sus gran-  
 des

des merecimientos , solo Dios lo puede de hacer :

*Tanta est perfectio Virginis*, S. Bernardino ser. 6r de conag.  
dice S. Bernardino , *ut soli Deo cognoscenda videretur* .

Muy temerarios seremos, si pretendemos poner en ella nuestra limitada vista . Es como querer fixarla en un chrystal purissimo , quando de lleno le baña el sol con sus luces; solamente puede mirarlo el mesmo sol, que lo baña, siendo tan insufrible a los demas ojos , quanto lo es el sol mismo . Por tanto no tienen que esperar, ni aun los propios Angeles, poder conocer de lleno , quien sea esta gran Señora: por ser tan incomprehensible, à qualquiera vista criada, quanto es a aquel Sol  
di-

divino, que con todo quanto es la enriquezca.

Y de echo si bien se nota que los Angeles igualmente se llenan de admiracion espantosa por la solemne entrada que hace el hijo en la gloria del Parayso, que por la de la Madre.

*Cant. 8.5* *est iste qui venit de Edon in vestibus de Bosra? Iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis sue? Estas son las admiraciones estupendas de los Angeles quando entrò Christo en el Cielo.*  
*Isaia 63.* *Qua est ista, qua ascendit de deserto deliciis affluens, iunixa super dilectum suum. Assi clamaron atonitos los Angeles en la entrada de Maria, noay otra diversidad, sino*

hno que Maria , inmitur super dilectum suū, y Christo, graditur in multitudine fortitudinis sue . Del resto la pompa de ambos fue tal, que à la una, y otra quedaron como fuera de sí , los Angeles, porque ambas luces tanto la del Sol, que raya en el chistal; como la del chistal, que es iluminado de el Sol, es de tal calidad , que vence , y sobrepuja la vista de Aguilas tan prepiçaces de un mismo modo . Que digo la vista de los Angeles? Vençe aquella luz soberana la vista de la misma Virgen. Porque si bien la capacidad desta Señora estan grande , que pudo incloir en sus entrañas, un Dios echo hombre;

bre, con todo esso, nunca pudo esta Señora concebir en su imaginacion, quan gran cosa era albergar a Dios en su vientre virginal. De aqui es, que habiendo de confessar como agradecida la dignidad, à que se miraba ensalzada, no pudo, como notò S. Augustin, al-  
 lar termino para explicarla. *Nec ipsa explicare potuit, quod capere potuit.* Fue necesario, que en cifra lo ciese todo, diciendo. *Fecit mihi magna qui potens est.* Como que sea en vano buscar otra medida, que la Omnipotencia divina, para saber la altura de un tan gran templo. Y quien sabe, si aludio à esto mismo el Angel, quando anunciando

S. AOG.

do à Maria esta dignidad pe-  
regrina de que ablamos, vsò  
de aquellas voces. *Virtus*  
*Altissimi obumbravit tibi.* No  
dixo absolutamente, *obum-*  
*brabit tibi.* Porque aquella Luc. 2. 18  
luz soberana, que devia  
entonces venir sobre la  
Virgen, no habia de ocul-  
tarla de tal suerte, que por  
lo menos, Dios no llegase  
à conocerla; sino que dixo  
*obumbrabit te.* Esto es, *te*  
*tibi,* porque habia de encu-  
brirla de suerte que ni aun  
la misma se conoceria asi  
mesma; A la manera que  
quien se alla rodeado de  
una densa niebla, que aun-  
que sea resplandeciente, y  
lucida, es a proposito, para  
confundir la vista, y estor-  
var el poderse ver.

Aora

Aora , pues , aunque la dignidad de la Virgen, sea en su modo infinita , y por tanto sea en vano pretender conocerla enteramente porque lo infinito , como dice el Filosofo, siempre es incognito todavia es bien , que sus devotos se escurcen à conocerla, quanto les es possible à fin de honrarla con este esfuerzo mismo . Consideremosla por partes y aquel poco que descubrirà nuestro conocimiento de un objeto tan sublime , nos servirà para mucho : Assi como sucede à los Astronomos , à quienes valemas lo poco, que con sola probabilidad conocen de las estrellas, que lo mucho que los Geometras con evidencia

al-

alcanzan, en la medida de  
la tierra, les aprovecha .

§. II.

*La Maternidad de la Virgen  
considerada en su ser ,  
como Material.*

 Unque considerada  
assi en su ser , si se  
puede decir, *Material*, y a este viso, sea su me-  
nor perfeccion ; estan gran-  
de, y le vantada , que nin-  
gun conocimiento es ba-  
stante a conocerla . Porque  
es indubitable , que algu-  
na parte del cuerpo Virgi-  
nal de Maria se unio hypo-  
státicamente con la persona  
del Verbo. Assi en la prime-  
ra formacion , que hizo el  
Al-

Altissimo de su cuerpo a Christo; Como tambien en el primer alimentarse, y crecer, que hizo Christo luego que fue formado su pequeño cuerpo. Y assenta da esta verdad, es por muchas razones verisimil, que aquella primera substancia, que Iesus tomò de su Madre purissima, se conserva toda via, en el cuerpo glorioso de Iesu Christo, engrandecida sì, però la misma. *Caro Christi caro est Maria, & quamvis gloria resurrectionis fuerit magnificata, eadem tamen mansit, quæ assumpta est de Maria.* Son palabras de S. Augustin. Lo que considerando mas profundamente San Pedro Damiano, salio como desi, y

S. Agost.  
Serm. de  
Assump.  
c. 5.

como extatico, y atonito, dixo, que Dios estaba por identidad en Maria. *Cum*

S. Petrus  
Dā Ser.  
de Natē  
Virg.

*Deus sit in aliis rebus tribus modis: Esto es por esencia, presencia, y potencia; In Virgine fuit quarto speciali modo, scilicet per identitatem; quia idem est, quod ipsa. Hinc taceat, & contremiscat omnis creatura, quis enim audeat adspicere tāta dignitatis Immensitatem.* Algunos Doctores enseñan, que el corazón de las criaturas, todo el tiempo que estan en el vientre de la Madre, no tiene movimiento proprio suyo, sino que se mueve con el movimiento del corazón de la Madre; no la carga por cierta esta doctrina; pero se muy bien, que la criatura

en

en el vientre de la Madre ; no respira ; de lo que parece, que aquella criatura no tiene mas espiritu , que aquel , con que respira la Madre .

Y segun esto se puede en algun modo decir , que la Virgen todo el tiempo que tubo en su vientre Virginal, el Divino Verbo humanado, le sirvio de vida; porque le sirvio de espiritu, y que el Divino Verbo echo hombre, todo el tiempo que se detubo en el vientre de su Madre, la reconocio , como a su vida, porque la miraba como su espiritu ; y desta suerte era *quasi idem quod ipsa*. Tambien Santo Thomas tubo , *quasi* por una mesma cosa el hijo en las en-

S Th. 2.  
p. q. 281.  
art. 5.

entrañas de la Madre , y la Madre mesma; Assi como el arbol, y el fruto no desprendido parecen ser una mesma cosa : y por esso enseñò, que el Angel de nuestra guarda, no comienza a asistirnos desde el instante de la animacion en el vientre materno , sino del instante de nuestro nacimiento. Esto es quando el fruto ya sazonado se desprende de su arbol . Y segun esta doctrina podia con verdad decir, que el fruto bendito desta Madre, nunca dignamente celebrada, era tan uno cõ esta Señora, que parecia fuessen una mesma cosa; *Idem quod ipsa* . Pues de verdad era Christo verdadero fruto de su vientre , *fructus ventris tui* .

S. .

## S. III.

*La Maternidad de la Virgen considerada moralmente.*

**N**O tiene entendimiento, qualquiera que no reconoce, apurarfele por una tan grande maravilla; y con todo, como ya dixé, la Maternidad mirada materialmente es la menor de las prerrogativas de Maria: Que será pues, si la consideramos no material, sino *moralmente*? esto es, en quanto en cierra en si todas las gracias, y privilegios, que segun su naturaleza le son devidos. Confieso ingenuamente, que

que me flaquea, y vacila el discurso, si pretendo representarlas todas; y que vencida en esta parte mi fantasia, se pierde, y sale de si, a la fuerza de un baido tan dichoso. Por que en esta consideracion el ser Madre de Dios es el puesto mas sublime, a que puede subir una pura criatura, que dandose dentro de los terminos solos de criatura. Es una summa conjuncion de la criatura con el summo bien; y es un estar cerca de a quel Dios, que no reconoce en el ser cercanos, (como quien dista de todo lo que no es el, infinitamente) tanto, que Santo Tomas no supo explicar esta cercania a Dios con otros ter-

E mi-

S. Th. Se  
cunda.  
22. quæ.  
203 art.  
4 ad 2

minos , que diciendo , que esta Maternidad. *Sua operatione fines divinitatis propinquius attingit.* Y en este sêtido llamò el Sãto à Maria Afin de Dios, como si dixera *Confinante* : como glosò Caietano. Pudiendose llamar contanta propiedad Afin de Dios , o por mejor decir parienta de Dios, con quanta se dice, y deve confessar por Madre del mismo Dios. Por tanto se deve a Maria un culto particularmente suyo ; tal que sin comparacion sea mayor, y superior al culto que se deve a qual quiera otro Santo; por ser la dignidad desta Señora de orden mas levantado, y tal, que en cierto modo perteneze al mismo

mo

mo orden, que la union hypostatica, con quien necesariamente và gunto . De aqui es, que la Virgen en la gloria hace orden aparte por si sola, como se dixo arriba . Y està enalzada sobre los Principes del Empyreo , mucho mas que lo està el Empyreo mesmo , corte de a qual supremo Monarca, sobre los de mas Cielos inferiores, que en servicio del hombre se mueben de continuo .

Querria conto do esso, o Madre Santissima: declarar la que siento de vos en mi coracon, en este punto; sino me saltàran voces para explicarme . Puede ser que logre este desseo con la siguiente consideracion . To-

E 2 dos

dos con gran razón celebran a quella dichosa madre de los Machabeos, porque dio al mundo a aquellos siete generosos hijos, que no solo despreciaron magnanimos la barbara crueldad de un Antioco, tirano fiero; pero tambien se burlaron de su arrogancia. Supongamos pues, que esta celebre madre no hubiessen parido solamente a quel corto, bien que glorioso numero de hijos, sino que tambien fuera madre, de aquellas celebres esquadras de Martires, que en numero de diez mil crucificados en el famoso Ararat, hicieron con su sangre florecer en tre los bosques de Armenia, las mas hermo-

mosas palmas de quantas celebrò la Palestina. Que honrra no se le debria, maior que la primera? Y si muger tan dichosa no solo tubiera por hijos a aquellos diez mil generosos campiones; sino de mas a mas fuesen tambien hijos suyos, a aquellos once millones de Martires, que contò Genbrardo desde los priacipios dela Iglesia asta su tiempo, que gloria no seria la desta Muger? Mas que seria, si a numero tan crecido de Martires, se llegasse un numero maior de Anacoretas, de Prelados, de Predicadores, de Virgines, que con sus obras ubiessen ilustrado la paz de la Iglesia, quanto aquellos Martires

E 3 ha-

habian echo admirables las batallas con sus gloriosas muertes? No mereceria una tal Madre, que el Espiritu Sancto tomase la pluma en su mano, y que para gloria eterna suya formasse de su puño a quel singular elogio, que dexò a la posteridad en alabanza de la Madre de solos los Machabeos? *Supra.*

2. Mac. 7

*modum autem Mater mirabilis, & bonorum memoriã digna.* Y con todo esto, pregunto: una tal madre, aunque lo fuera de todos los bien aventurados, y si pudiera decirse, de todas las Gerarquias de los Angeles, que seria por postre? Ni aun seria digna criada de la gran Madre de Dios

vea-

vease a ora , qual honra se le deve a esta Señora ?

Pero es a caso esta Maternidad de la Virgè à una dignidad de sola pompa , sin fecundidad ? No por cierto. Antes bien se parece a las selvas del Libano, en quienes cõpetian la riqueza , y la hermosura . Que quiero decir con esto ? la dignidad de Madre en Maria no fue una dignidad esteril, antes le rindio una infinidad de frutos; porque goza por ella un dominio inestimable , no solo sobre todos los tesoros de su hijo, que son inmensos ; sino lo que es mas, sobre la persona del mismo hijo, a quiẽ podia mandar como Madre verdadera . Iosue primer

Stat in  
3. p. to.  
disp. 2.  
sect. a.

Capitan en su tiempo , de los Exercitos de Dios, reconociendo , que la ausencia del sol impedia a su espada vencedora los estragos de sus enemigos, que no le podria enbarazar la fuga de sus contrarios; con corazon mas que de hombre , mandò al sol, que se separase, para que de tenido fuesse, no se fi diga, o testigo, ò compañero de la Victoria ; y el sol con asombro de la naturaleza , que asta entonces no habia visto dispensacion tan prodigiosa de sus leyes, se detubo al instante en lo mas fogoso de su curso , por el espacio de un dia .

*Stetit que sol in medio Caeli spatio unius diei .* Pero , ò gran Dios, y quanto maior  
mi-

Ioſue. 10  
23.

milagro vieron las paredes de la pobre casa de Nazaret, donde habitaba Maria, no ya por un solo dia *Spazio unius diei*: fino por treinta y tres años ! Vieron un sol aora parado, aora moviendose, y de nuevo parandose, a la insinuacion de una Doncella tierna *Obediente Deo voci hominis*. Pero con esta diferencia, que el sol obedecio a Iosue, porque quiso : Christo obedecia a su Madre porque le estaba sugeto : *Erat subditus illis*.

En señan los Doctores, que son cinco los cultos, que deve cada hijo a su Madre, de Amor, de Reverencia, de focorro, de agradecimiento, y de Obediencia. Bien,

E 5      sè,

sè , que muchos Doctores han dicho, que Christo, por la superioridad, que tenia sobre todas la criaturas, y consiguientemente sobre su Madre , era essento del culto de obediencia ; pero tampoco ignoro, que otros muchos han dicho lo contrario. Porque siendo Christo, en quanto hombre , sujeto a leyes naturales , lo era tambien por consequencia a esta, que es tan piadosa , de obedecer a quien lo habia engendrado. Ni esto derogará un punto a la excelencia de Christo ; proque , como en seña Aristoteles, el dominio paterno no quita a los hijos nada de a quella libertad , que sellama señorial, ni hace que

ten-

Vide  
Salaz. iu  
prov. c.  
§. n. 141.  
& de  
conc. c.  
30.

Arist.  
Polit.

tengan menos de inclitos ,  
y de ingenuos y bien naci-  
dos . Portanto podia muy  
bien Christo estar de bajo  
de la patria potestad de la  
Virgen , y ser juntamente  
el personage tan superior  
como era ; principalmente  
quando no habia empuña-  
do el cetro, aunque habia  
nacido Rey . Pero aun-  
quando se conceda , que la  
Divinidad, que tenia Chri-  
sto, le hubiera , como si di-  
xeramos , desde sus prime-  
ros años emancipado de la  
patria potestad de Maria ;  
basta para gloria desta Se-  
ñora, que se pueda contoda  
verdad decir , que la obe-  
decio Christo , como si le  
fuera sugeto, *subditus illis* .  
Porque no le obedecio una

E 6 sola

S. Bu'n.  
spec. Vir  
cap. S.

sola vez, en una circunstancia, en un a caso, sino de continuo , como quien vive subdito de *Maria* : son palabras de San Buenaventura, *Maria Deum sibi subditū habuit* . Tanto que sin duda alguna se puede afirmar esta verdad, en grande honor de la Virgen; que es tan excelsa la dignidad de Madre , que por ella seria superior a su hijo , y superior en todo el rigor de la ley , solo con que su hijo no fuera Dios.

Pero assi , que lees esto , que te dice el corazon , quando oies decir desta hermosa Ciudad de Dios cosas que ceden en tanta gloria suya? No es posible, que aya en tu pecho una cen-

çetella de devocion cõ esta gran Señora, si poco à poco no sientes, que se vâ transformando en un pequeño Mongibelo; pues no lo he dicho todo, con decir en lo dicho tanto.

§. 1 V.

*Como merecio Maria Santissima esta dignidad de Madse.*



Nãdese à lo dicho, que esta dignidad tan sublime no fue una llubia de oro, que espõtanamente caio en el seno de la Virgen. Fue un tesoro, que se solicitò esta Señora con mucho estudio. Porque todos los Doctores opi-

opinan, que la Virgen merecio verdaderamente el ser Madre de Dios; no ya de *condigno*; porque à ningun merito humano hà prometido Dios premio maior, que la bien abenruranza eterna, sino de *congruo*; porque se dispuso Maria para obtener esta dignidad, de tal suerte que fue cosa muy justa, que Dios se la concediese. Por tanto se deve notar, que quando esta Señora se deyo ver en el Cielo qual prodigiosa señal. *Signum magnum apparuit in Cælo*, aparecio no solo bañada del Sol, sino bestida. *Mulier amicta Sole*. Y que se nos quiso significar con esto? Sino que aquella lucidissima dignidad, que hi-

zo , que Maria fuesse en el mundo unica como el Sol , se corò tamèdida de su talle. Seria cosa muy singular, que sirviese el Sol de pabellon à esta Doncella de sangre real; que portento no serà, que le sirva de vestido; quando deve ser tal, que se proporcione à la estatura maior , ò menor de quien lo trahe.

Hablemos sin metaphoras claramente . No sería la Virgen digna de ser estimada infinitamente , si hubièse sido enfalzada à la dignidad de Madre de Dios, aun sin que precediese para ello algun merito de su parte ? Quien lo duda ? Porque vemos de echo, quanta honra se merecio Bersabe ;  
bien

bien que sin merito fuyó; antes con merito, quando llegó à ser madre de Salomon. Pues en quanta estima, y veneracion devemos tener à Maria, mientras se dispuso para ser Madre de Dios? De tal modo que tubo la investidura de *congruo*, y se le dio esta dignidad como vestido: pues si bien se concedio esta prerogativa à una vida tan celestial como la suya, se le dió como vestidura, que entonces viene bien, quando se ajusta con la estratura. *Mulier amicta Sole*. Cierta cosa es, que la Iglesia congratulandose con la Virgen le dice, que merrecio traer en el vientre à Iesus. *Quem meruisti portare, resurrexit. Y esto*

esto es tanto, en qualquier modo que se conceda, que supone en Maria una perfectissima, y encumbrada Santidad. De aqui es, que los Santos aboca llena apellidan à esta Señora, unas veces digna de la habitacion del Altissimo, otras digno tabernaculo, digno trono. Porque, sino merecio cõdignamente recibir à Dios en sus entrañas, segun la mas probable opinion; por lo menos es cierto que se dispuso condignamente para recibirlo. *Digna fuit*, son palabras de S. Ambrosio, *ex qua filius Dei nasceretur*.

S. Ambr.  
lib. 2. de  
virg.

En el orden natural los Viuiêtes no engendran hasta llegar à un estado perfecto; y si en el orden de la  
gra-

gracia se observa el mismo estilo, quien me sabrà decir, que estado de perfeccion se requeria en Maria, para engendrar dentro de sus entrañas aun Dios, y en generarle condignamente? Ya nos lo dice S. Bernardino.

S. Bernar-  
dino 10.  
2. ser. 61.

*quod femina cõciperet Deum, fuit miraculum miraculorum.*

*Oportuit itaque Virginem elevari, ut ita dicam, ad quãdam quasi equalitatem divinam, per quandam infinitatem, & immensitatem perfectionum, quam creatura nunquam experta fuerat. Si un yerroha de producir fuego, no es necessario, que (como si digeramos) dexe de ser yerro, en la tragua, y se haga fuego? De la misma fuerre la criatura, si hà de engēdrar*

drar en sus entrañas un  
Dios , combiene que casi  
deje de ser criatura, y que  
pase à ser , no digo Dios ,  
mas divina , sino por natu-  
raleza , à lo menos por una  
participacion muy sublime.  
Tan grande es la Santidad  
la pureza, la luz, la gracia,  
que para una obra tan ex-  
celsa se requieren, como ne-  
cessaria disposicion . Y con  
todo esto no explicamos  
distinctamente , sino como  
balbucientes, escasamente  
declaramos esta dignidad  
de la Virgen; el pensamien-  
to no forma concepto, alo-  
menos adequido de lo que  
dicta à la pluma . Por tan-  
to harè aqui por ultimo, lo  
que hizieron los explora-  
dores de la tierra de pro-  
mis-

mission, para que los hijos de Israel conociesen distintamente la fecunda fertilidad de las plantas, que en ella florecian. *Tulerunt pal-*  
*mitem cum uva, quam porta-*  
*verunt in veste duo viri.*  
 Veis aqui una Madre con un Dios hijo entre los brazos, *palmitem cum uva*. Este es el mejor modo de hacer juicio, si quereis conocer de cierto, quien es Maria, no la considereis separada de Iesus.

CAP.

## CAP. TERCERO.

*Tercer motivo de devocion  
à Maria, que es su gran-  
de Santidad.*



O combendria  
à Dios aquel  
titulo de *suave*  
y iuntamente  
de *fuerte*, de  
que tanto se precia; si à los  
fines, que con divina provi-  
dencia emprède su grã for-  
taleza, no propocionasse cõ  
igual suavidad los mas cõ-  
benientes medios. Por tan-  
to, queriendo Dios, que su  
Madre sea entre todas las  
criaturàs la mas amada, y  
la mas reverenciada, es cõ-  
beniente que aya hecho a  
esta

esta Señora la mas amable,  
y juntamente la mas digna  
de respeto. Con esta luz  
en la mano abriere camino,  
para conocer la gran santi-  
dad de Maria, à cuio abis-  
mo inmenso de gracias es  
conbeniente, que os intro-  
duzga: à fin que camineis,  
seguros de no perderos en  
tanto golfo; bien que os en-  
golfeis con aquel comun  
sentir de los Santos, que  
concordemente ablan en  
esta parte: cuio sentir en  
este punto es tan sublime,  
que à primera vista puede  
parecer precipitio, juzgan-  
dolo, ya por error, ya por  
exageracion crecida. Tres  
razones ay, que nos descu-  
bran la grande avenida de  
gracia, que pudo mu y bien  
de-

descender sobre los demas santos gota à gota : *Sicut stillicidi a stillantia super terram* . Pero sobre la Virgen corrio abundantemente de una vez , sin dilacion ni pausa, *sicut pluvia in velus* . Tan copioso fue su raudal . Estas tres razones son, el fin desta gracia , el principio de ella, y la cooperacion à ella de parte de la Virgen : que no acaso se dice desta Señora, que recibio esta copiosa llubia , como lana, embebiendola toda; porque; si a mas dexò passar punto inutilmête, y que corriesen valde, como mas facilmente suele passar en la tierra.

§. II.

## §. II.

*Primeramente se infiere la  
grande gracia de Ma-  
ria del fin .*

**E**S propio en Dios di-  
stribuir sus dones à  
proporcion de los  
empleos que dà. Por esto  
depositò en su Precursor S.  
Iuan un numero tan creci-  
do de prerogativas ; en un  
Pedro Principe de su Igle-  
sia ; en un Pablo insigne  
Propagador del Christia-  
nismo . Por esto le dixe-  
ron à Moyses . *Auferam de  
spiritu tuo, & tradam eis,* esto  
es à aquellos setenta , que  
se substituieron al gobierno  
del Pueblo en lugar suyo ;  
por-

porque habiendoles dado el oficio, fue necesario darles tambien la gracia proporcionada para exercerlo,

Acordaos aora de lo que poco hà diximos à cerca de la excelècia que trae consigo la soberana dignidad de Madre de Dios; y como entra en un orden superior à todo lo criado; esto es en el orden de la union hypostatica. *Et sua operatione fines divinitatis propinquius attingit.*

s. Th q.  
citat.

Y vereis al instante, que qualquiera juicio, que se forme por levantado que sea de la gracia de Maria, queda muy inferior à la realidad, y à lo cierto de quanto seala misma gracia; porque queda siempre notablemente in-

F fe-

ferior al sublimissimo officio, que le fue impuesto a Maria. Conocida la alteza de un obelisco, sin dificultad saben luego determinar los Arquitectos, qual deve ser el pedestal, que le corresponde. O alteza de la Maternidad de Maria. Si eres quasi infinita, que exceso de santidad se requiera, para que sirva de basa proporcionada? Si yo ubiera de formar una basa proporcionada a aquel Angel del Apocalypsi, que qual coloso de estatura desmesurada, tenia un pie sobre el globo de la tierra, y el otro sobre la anchura del mar; quien novè, que los Apeninos, y los Alpes con toda su altura serian impropor-

cio-

gionados por vajos? Y me  
atreverè à determinar la  
planta de la basa à aquella  
Señora que hà ceñido con  
la inmensidad de su seno al  
Criador del mar, y de la  
tierra? Considerad fuera  
desto, que en la Santidad,  
que se concedio à Maria,  
devia la Providencia dispo-  
sadora tener dos respectos,  
uno à Christo, otro à noso-  
tros: puesto que al tiempo  
mismo ideaba à nosotros,  
y à Christo en Maria por  
Madre.

Quanto à nosotros no  
devia Maria encerrar en su  
seno dos solos pueblos, co-  
mo Rebeca, à quien le dixo  
el Angel por summa gloria,

*Dua gentes sunt in utero tuo:*  
fino devia abrazar todos <sup>Gen. 25.</sup>

**Cã. 7.2.** los escogidos. *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus tibiis.* Y assi como Madre verdadera de los vivientes, reparadora de los daños, que causò Eva (que fue madre de los mortales, y de los muertos) devia partipar una cierta preeminècia como de cabeza, sobre todos los vivientes sus hijos, semejante à la que es propria de Christo, y assi como la gracia de Christo, porque lo fue de cabeza, fue conveniente, que fuese no infinita (porque infinita no pudo darse) sino inexplicable; à proporcion convenia, que la gracia de la Virgen fuese de la misma manera. Por ser Madre de los escogidos Maria, como ya hè dicho, par-

participa con alguna seme-  
janza, esta mesma digni-  
dad de cabeza de ellos, con  
que la razon persuade, que  
à la proporcion la enrique-  
ziese Dios de su gracia: y  
que por tanto como para  
formar Dios el mar, quiso  
que se juntasen todos los  
rios como en uno. *Congre-*  
*gentur aqua in locum unum,* Gen. 8  
Assi en el formar à Maria  
juntase en un corazon to-  
dos los dotes, que en los  
demas se allan divididos;  
corazon, que afuer de mar  
no rebosa con tan copiosa  
avenida; *non redundat:* por- Eccl. 14  
que todos estos dotes jun-  
tos no exceden su dilatada  
orilla, ni la grandeza de  
tal Madre, que es el puesto  
que exercita.

F 3

El

El otro respecto es en orden à Christo ; à quien la razon pedia , que fuese semejante en todo la Madre , y tambien cercanissima , quanto fufre el ser de pura criatura, que siempre es muy limitado . Dispone Aristoteles en su politica, que los legisladores, atiendan mucho à la bondad de las mugeres , que llegando à ser Madres son la mitad de sus hijos . *Ordinatam politiam non modicum oportet attendere ad mulieres , imo valde multum quia dimidium filiorum mater est .* Y por tanto quien dira , que el legislador supremo , no aya atendido muy bien en la formacion de Maria; pues en esta Señora no criava menos , que

Arist. 1.  
polit. cap  
8.

que una Madre al Divino Verbo. De tal suerte, que si un tal hijo no fuera infinito, y por tanto incapaz de partes, podria Maria Santissima llamarse la mitad suya de *Dimidium filii*, como las Madres humanas vivientes en formas de sus hijos, quien lo duda? y assi como es cosa rara, que no los engendren semejantes à si en esta semblante, es mucho mas raro, que no los fomen poco menos que una misma cosa con ellas en las costumbres.

Imaginamos, que la Virgen fuese elegida no para engendrar à Jesus, sino solo para darle el pecho; con quanta diligencia, y cuydado se atenderia à la acerta-

da elección. Es notorio à todos quantas consultas se hacen cada dia en las cortes de los Principes, quando se trata de dar ama de leche al Principe primogénito, quantos medios se llaman para tal deliberacion; que informaciones no se toman, quantas cautelas no se previenen? y con mucha razon segun afirmó Platon que alaba tanto a los de Persia, que eran obligados por ley, à dar semejante empleo à una Princesa la mas conspicua del Reyno: porque quien ignora, que facilmente por medio de los pechos de la nutriz, como por dos ocultos canales se comunica à los niños no solo la virtud de quien

quien le dá el pecho; sino tambien los vicios, así de la naturaleza como del proprio arbitrio. En conformidad desto se aha en las historias de Roma notado Tiberio de desemplado en el vino; porque el ama que le dio el pecho aficionada demasadamente al vino usaba tal vez, mezclarlo con la leche: por la mesma razón se describe en las mismas historias Caligula, como un monstruo de crueldad; porque su ama de ordinario bañaba con sangre los pezones del pecho; quando se lo dava; como si alimentasse no ya un Cesar à Roma, sino un pequeño tigre; que en su crecida edad ubiese de en sangrentar sus

garras con sangre humana. Yo soy de parecer, que aun quando Maria una sola vez ubiese tomado en sus brazos à su hijo divino para darle el pecho no como madre, sino solamente como ama de leche, era muy conforme à razon, que la divina providencia pusiese especial atencion al tiempo de formarla. Pues que sera, quando esta Señora sola havia de suministrar la primera materia para la fabrica de aquel cuerpo, y sola darle el primer alimento; teniendo pendiente, no una vez sola, sino innumerables veces de sus unicos pechos al fruto, que salio de sus entrañas?

Ni es contra esto, el decir

èir, que era en vano temer ;  
que las costumbres de la  
madre, no tan buenas , pu-  
diesen introducirse , o co-  
municarle a Jesus, cuya Sã-  
tidad es incapaz de faltar ò  
descaer; porque esto su-  
cedia por accidente ( por  
ser Christo hombre, y jun-  
tamente Dios) del resto, to-  
dos saben, que en el obrar  
se hà de tener mira a lo que  
la naturaleza de las cosas  
en si mismas pide.

Es cierto, que el plomo no  
puede comunicar un atomo  
de su vil liga a un diamã-  
te: y con todo esso que Ar-  
tifice en gastò jamas dia-  
mante en plomo ? si a algu-  
no tocàra en suerte engas-  
tar en una joia preciosa a  
quella perla maravillosa,

F 6            que

que Felipe tercero tenia por pomo de su espada, no escojeria el esmalte mas fino, y precioso, que se allase, para semejante engaste? cierto es, que si, porque por mas que una perla tan peregrina, sea por si sola bastante mente rica, con todo esto, mutuamente se ennoblecen, y califican la perla peregrina, y el esmalte mas precioso. A este modo, entre Christo, y la Madre se buscò alguna proporciõ de santidad semejante, quando no igual; porque Christo, como perla que no tiene igual, honra a su madre; y la madre, como esmalte, tanto mas señoril, quanto mas lucido, honra tambien al hijo; bien que no necesi-

ta

ca de a quella honra. *Glo-<sup>Prov. 27</sup>*  
*ria filiorum Patres eorum* 6.

§. III.

*Conocefe la Grande gracia  
de Maria Santissima  
del principio, de  
donde se de-  
rivò.*

**L**A segunda razon  
de esta plenitud, y  
grandeza de gracia  
en Maria es el principio,  
de donde se derivò, esto es  
el amor de Christo para  
con su Madre; amor a quien  
siempre corresponde la san-  
tidad del amado; puesto  
que en Dios fue siempre  
una cosa mesma, el querer  
bien à alguno, y el comuni-  
car-

carle el mesmo bien. A oñ  
 pues, para que se aga estima  
 adecuada deste amor, ba-  
 staria a cordarse de lo que  
 se dixo arriba; esto es, que  
 el sol de caridad Christo  
 mira cõ ojos mas benignos  
 a esta sola Luna Maria, que  
 a todas las estrellas, a un-  
 que son tantas: *Deus plus  
 amat solam Virginem, quam  
 reliquas sanctos omnes:* y que  
 como sabio mercader, quã-  
 do con larga mano dio el  
 precio infinito de su sangre,  
 mas mirò a ganarse esta  
 preciosa Margarita, a quien  
 tanto amaba, que no todo  
 el resto de otras perlas de  
 menor valor. Pero aunque  
 bastaria esto, quiero propo-  
 ner de nuevo el mesmo re-  
 trato, pero con mejor luz,  
 aver

aver si agrada su vista: porque desta suerte se formará mas seguro juicio desta noble materia que tratamos; considerando los titulos de piedad, por los quales estaba Christo obligado a amar a su Madre: y primeramente los que en general le obligavan como hijo; despues los que en particular, como a tal hijo, le obligavan.

La maior obligacion, que se reconoce en la naturaleza, es la que tienen los effectos a sus causas. A quel Rio, que arrebatado corre, si tubiera entendimiento, quantas veces en medio de su corriente, se volveria atras, para hacer cortesia a quella fuente, que

que con fecunda vena no  
 deja de enriquezelo con  
 liquida plata? la luz mes-  
 ma, hija hermosa del Pa-  
 dre mas lucido, si tubiera  
 conocimiento de su princi-  
 pio, quien la podria emba-  
 razar, para que muchas ve-  
 ces al dia, no hiciese que  
 todos sus hermosos lucien-  
 tes rayos, en grato obse-  
 quio del sol, se le inclina-  
 sen con vistosa reflexion?  
 De aqui es, que si en todos  
 los efectos es grande esta  
 obligacion, con sus causas,  
 serà maior en aquellos, que  
 reciben mejor ser: por esto  
 la obligacion del hijo no  
 tiene fin; porque no puede  
 jamas agradecer quanto  
 deve. *Dijit, & Parentibus,*  
 dixo el Philosopho. citado  
 de

de São Thomas; *paré gratiam referre nos possumus.* S. Thomæ  
2.2.9.80

No se puede dar a Dios, y a los Padres el equivalente en la tierra; por ser tan grande la obligacion, que contrahe el hombre con quien le dio el ser, que tiene. Este modo, como generico, de obligar tan estrechamente a los hijos, parece que tubo especial fuerza en Christo, por dos razones. La primera, por que la obligacion de Christo no se repartia entre padre, y madre; como sucede a los demas hombres, que concebidos de Muger por obra de varon, se parecen a la flor de un jardin, parte de su ser lo deven al materno suelo; que la produ-

zo, y parte al jardinetos: que  
 lo cultivo. Christo no se  
 llamo flor de jardin, sino del  
 campo, *flos campi*: y como  
 tal nacio de Maria Virgen,  
 tierra intacta, y pura, sin  
 que interviniere obra alguna  
 na de varon.

A Maria sola devia en la  
 tierra su nacimiento; y en  
 este sentido, pudo llamarse  
 tantas veces su *unica*. La se-  
 gunda razon; porque Maria  
 no solo dio a Christo el ma-  
 ñor de todos los dones, que  
 es el ser; sino que se le dio en  
 la mejor forma, que pudo  
 darse, que es por amor; las  
 otras madres no conocen a  
 sus hijos antes de engen-  
 drarlos; por lo qual, assi co-  
 mo antes de engendrarlos,  
 no pueden quererlos bien.

ca

en si mismos, tampoco pueden escogerlos, entre a quella infinidad de hijos, que podrian salir de sus entrañas: y por esta razon se disminuie mucho el beneficio, que hacē mas aunos que a oro s: puesto que sale como por suerte un tal beneficio. Mucho devo io al Cielo, que mientras duermo, está contantos ojos, quantas son las estrellas, conque brillan velando sobre mi; pero mucho mas le estaria obligado, si a aquellos ojos, que a beneficio mio tiene abiertos, me distinguieran entre todos los demas; demanera, que para util solo mio se emplearon en su lucida tarea. Esto se alla en Maria. No concivio la Virgen

gen a su hijo sin conocerlo, sin amarlo, y sin apreciarlo grandemête en su corazon: antes a el solo, como a rocio del paraíso, abrió esta Madre perla su Virginal Vientre, cerrado con un voto per fectissimo a todas las criaturas posibles; lo qual fue de tanto a grado de Dios, que, porque no le pudiera decir, lo que comunmente dicen las otras madres; *Nescio qualiter in utero meo apparuisti*: No quiso entrar en el vientre de Maria, si primero no tenia su expreso consentimiento; *Noluit Carnem sumere ex ipsa, non dante ipsa*. Para deverse mucha mas al corazon de la Madre, que al Vientre Virginal, de quien fue

B. Mac. 17  
D.

Guill. in  
caut. 1.

fue fruto verdadero; y quando digo *deverſe*, hablo en todo rigor de significado, en que pueda uſarſe eſta voz. Porque eſta es la prerrogativa ſingular de Maria, que ſola entre todas las criaturas, es a creadora de Dios. *Obno iū habet ſibi omnium feneratorum*. A los de mas Sãtos ſe hace Dios deudor, es verdad; pero de que forma? con la promeſſa *Debitorum ſe facit, non accipiendo, ſed promittendo*. Pero a la Virgen ſe hace deudor, recibiendo de eſta Señora el ſer de hombre: y por eſſo no puede el Apòſtol preguntar a Maria como a los de mas; *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Porque ſi ſelo preguntafe,

S. Met-  
hod. os.  
de Purif.

S. Aug.  
PG. 81.

Rom. 42.  
35.

podria responder esta Señora : Yo antecedentemente a toda su humana voluntad le di el ser natural , haciendolo hombre : y no solo le di el ser de hombre , sino que tambien se lo anticipè , acelerando con mis suspiros , su venida al mundo .

Qual quiera que esto lee , haga alto un poco sobre este passo ; y expliqueme , si puede , quales abran sido las gratas correspondencias de un tal hijo , a una tal Madre . Quien a un vaso de agua , que se le da en la tierra , promete allà en el Cielo una avenida de gustos , y eternos placeres ; que mar de gracia no hà comunicado a quien le dio  
la

la sangre de sus venas, quando al tiempo de concebirlo cierto infante en su vientre, se la combirtio en carne, y para alimentarlo nacido se la sazondò, y se la dio a beber echa leche! y si Jesus llegò a darse a si mismo al hombre ingrato, que le quitò la vida, que aura dado a quien se la dio? A si es, combiene que estas cosas sean inefables a humana lengua. *Inefabilis sanctificationis gratia quantum in corpore Virginis valuerit, illi soli notum est, dice S. Augustin; qui de eius natura naturam suscepit*. La suma de dote, que trajo el Verbo, quando se desposò con Maria, solamente es notoria a quien la traxo. No

S. Agost.  
Serm. de  
Assump.

puc-

puede dudarse, fue a quella  
da unica vez, en que pudo  
Dios exercitar la hermosa  
virtud del agradecimien-  
to; y fue muy puesto en ra-  
zon, que la exercitasse co-  
mo quien era, empleando  
su omnipotencia en esto ;  
puesto que se tratava de sa-  
tisfacer una deuda tan ex-  
cessiva, que si a quel Dios,  
que fue hijo de Maria, assi  
como era hombre, ne fuese  
juntamente Dios, no ten-  
dria en todos sus tesoros  
caudal bastante para satis-  
facerlo. No hacen los hom-  
bres entresi, cabal concepto  
de este agradecimiento, cõ-  
todo que es tan justo ; por  
que no estan a costumbra-  
dos aver semejantes exem-  
plos. De ordinario los pa-  
dres

dres mas aman à sus hijos, que sean de estos amados, y aunque el amor es fuego; no guarda en esto la propiedad del fuego, porque descende. El amor de Christo à Maria, que fue purissimo, no siguió (como fuego en su esfera) las villanas condiciones, que el toma de nuestra materia, y por esto Christo al contrario de los demas hijos, sin comparacion mas amante que amado, quiso formarse à su modo la propria Madre, dotandola de aquella fuerte de santidad, *quæ nequeat sub Deo maior intelligi*, puesto que sabia igualmente, y podia formarcela del modo que la queria. Si un celebre pintor se hubiese

S. Ansel.  
de Exce.  
Virg.

G

se

se de formar de propria mano su esposa, con esta ley, que qual el la delineasse en el lienzo, tal seria el original pregunto, perdonaria este tal à diligencia en la invencion, y en la industria, paraque saliese hermosa? Que belleza de rostro no le daria sobre aquella tabla un Guido Reno? que magestad en el semblante no le infundiria un Rafael de Urbino? que viveza de expresiones no le aumentaria un fiziano? Yo tengo por cierto, que todos estos insignes hombres se dolerian de la naturaleza, porque no tenia colores conformes a sus nobles ideas; se quexarian del arte; porque no tiene ideas correspondientes a sus

sus abrazados deseos; diria, que semejâtes son estos casos al nuestro; si las cosas humanas pudieran dignaméte representar las divinas.

Pero con todo esto quien sera aquel , que sospeche , que el Verbo Eterno aia obrado de otra suerte ; y que pudiendo este Señor solo , delinear à su gusto aquella muger, que habia de serle , no solo esposa , sino tambien madre , no lo aya echo ? que razon habia para no hacerlo ? faltò à caso poder à su mano ? ciencia à su entendimiento ? ò agradicimiento al amor ? Ya sè, que no hablò de si el Señor desta forma quando dexò escrito , que *Sapientia* PROV. 9.1 *edificavit sibi domum . No*

se silo abreis observado :  
 No se encontrò el Señor  
 (como suele decirse)cõ una  
 cassa de alquiler , para al-  
 bergarse ; como que se va-  
 liese de una de las mugeres  
 que acaso encontrasse , pa-  
 ra que le fuera Madre, sino  
 que se la labrò; ni tampoco  
 se la labrò como quiera ,  
 sino edificandola de propo-  
 sito , y desde sus cimientos  
 ( esto es ) no la hizo como  
 las demas criaturas , como  
 que no pusiese estudio en  
 lo que hacia : *ipse dixit , &*  
*facta sunt* , sino que la hizo  
 con diseño, con aplicacion,  
 con arquitectura, con regla;  
*edificavit; edificavit sibi* , no  
 la fabricò para alquilarla  
 à otro , la fabricò para si  
 ( esto es ) para que fuesse

cafa digna de un Dios, dixe cafa *domum*; por que no la edificò para valerse de ella como templo, donde con magestad se adorase; fino la edificò como cafa, donde viviese domestica, y familiarmente alvergandose, y reposando en ella. *Sapientia edificavit sibi domum*, esto supuesto nomiraria à formarla con todas aquellas perfecciones, y prerrogativas ventajosas, que pudiesen hacerla mas amable.

Demos fin à esta materia discurrièdo de esta forma. El que quisiere hacer la cuenta cierta de los grandes tesoros, que comnicò Christo à Maria, fume las partidas calculandolas todas deste modo. Un Dios, que

enriqueze à su madre , y la enriqueze para satisfacer al grande amor, que le tiene ; y para pagarle à quella deuda crecida, y unica, que Dios pudo contraher con sus criaturas . Yo se , que Salomon siendo tan rico llegó à ser pobre, quando fue amante . Pero de vos Señor, que sois el gran Rey de la gloria , que devo decir? No dire, que os empobrecisteis , satisfaciendo la deuda en que estauais obligado aun alma tan amada de vos, qual fue Maria: Pero me atrevo à decir , que sino os empobrecisteis , no fue porque fuisteis escaso en los dones, que disteis à vuestra madre, sino porque sois mayor que Salomon , no me-

menos en las riquezas que en el saber: *Ecce plusquam Salomon hic*, y que mucho, que no os enpobrecieffeis, quando los tesoros que repartis, no son tesoros de erario, como los de Salomon; sino de mina, y mina que no se acaba.

S. 1 V.

*La grande gracia de Maria Santissima se colige, de lo que esta Señora cooperò à ella.*

**D**emos aora una ojeada desde la Babilonia deste mundo, donde desterrados suspiramos à la santidad de nuestra Gerusalem; considerando la industria, que pulso de su parte la Virgen, negociando con la gracia,

G 4 que

que le fue concedida, para que tambien nosotros lleguemos à confessar, que, *si multæ filia congregaverunt divitias, hæc supergressa est universas*. Verdad es, que para conocer la riqueza de ste multiplicado tesorro, es preciso observar primero la summa del primer capital, sobre que se entablò el aumento.

Tengo por constante, que la Virgen en el primer instante de su concepcion purissima, tuvo mas gracia, que no tuvo, aun à lo ultimo de sus maiores aumentos, no solo alguno de los Santos àca en la tierra, pero ni aun alguno de los Serafines en el Cielo: no pudiendo negarle esta prerrogativa a

Ma-

Maria sin hacerle agravio  
manifiesto ; assi porque en  
este punto concuerdan los  
Theologos, como tambien, Vide Sua  
rez 3. pa.  
tom. 2.  
disp. 4.  
sec. r.  
porque parece , que mani-  
fiestamente nos combida a  
creerlo la Sagrada Escritu-  
ra quando dice : *Funda-  
menta eius in montibus san-  
ctis: diligit Dominus portas  
Sion, super omnia tabernacu-  
la Iacob .* Veis quan altos  
se levantan aquellos espi-  
ritus sublimes, que nosotros  
admiramos como montes ?  
Pues los cimientos del her-  
moso edificio de Maria estã  
sobre sus cumbres, porque  
empieza Maria , donde los  
demas acaban . Y Dios  
ama mucho mas la puerta ,  
quiero decir el principio  
desta fabrica nobilissima de  
G 5 Sion.

Pf. 86.

Sion, que todos los tabernaculos de Iacob, quando ya perficionados. Y si os admirais desto el mismo Señor os quita la maravilla con otra maior diciendo, que todo esto se deriva del haberse echo hombre en el vientre de Maria. *Homo natus est in ea*: de donde con mucha razon se requeria, que la fundasse con aquella maior magnificencia que le era devida aun Rey tan soberano como era Christo; *Et ipse fundavit eam Altissimus*.

Pr. 86.

Quando Salomon fabricò aquel su templo tan celebre, no hizo como suelen los demas, que en los cimientos ponen sin distincion qualquiera piedra; antes

tes bien puso todo estudio,  
y cuydado , en que solo se  
pusiesen por fūdamento pie-  
dras , que por su materia ,  
y tamaño fuesen de sumo  
precio . *Præcepitque Rex, ut  
tollerent lapides grandes, la-  
pides pretiosos in fundamen-  
tum templi .* Prodigalidad  
parece que fue esta jamas  
vista; sepultado en aquellos  
cimientos inutilmente tan  
gran riqueza: pretendio por  
ventura un Rey tan sabio  
emular la naturaleza, que  
estudiosamente parece que  
oculta los meta les mas pre-  
ciosos en las cabernas de la  
tierra , y las piedras mas  
estimadas en las entrañas  
del mar? decir esto no seria  
discurrir con seriedad, sino  
passar el tiempo . Yo à la

verdad sino supiera, que el Arquitecto de aquel prodigioso edificio no fue, finalmente otroque el mesmo Dios; no pudiera entender, como la prodigalidad de tales, y tan costosos cimientos, no disminuiesen tanto de la alabanza à aquella obra, quanto le adquirio la magnificencia de aquellas paredes en quienes resplandecia tanto el oro, que el Sol mismo quando con sus raios las visitava, reconocia quedar vencido de resplandores. Pero ya se manifiesta el misterio, Aquel tēplo antiguo de Salomon fue figura de otro mejor tēplo, no muerto sino vivo, en quien por nueve meses habitasse como en gustoso al  
ver-

vergue, el Rey de la gloria: figura fue de Maria Sanctissima . Aora pues para significar el valor de la gracia, que fuera del comun estilo habia de tener esta Señora en su concepcion, como por fundamento de fabrica tan peregrina, quiso Dios, que aquel templo en quien se ideaba el segundo fuese también rico en suscimientos fuera del uso comun ; y por tanto no puede tacharse de prodigo aquel gasto , que sirvio de diseño à tan peregrino edificio ,

Por mas que diga , no es posible que se pueda hacer cabal cõcepto del valor grande deste primer capital de gracia, con que despues negociò Maria ; sino le confide-

de-

deramos en particular sus partidas ; pues es notorio , que la suma excesiva del dinero, que viene en una Flota , no se conoce mirada en junto, y por maior, sino contando se escudo à escudo. Discurrámos pues desta suerte . Es indubitable, que los Angeles son tan sobre nuestro limitado conocimiento , que no tiene nuestra Arifmetica guarismo para hacerla quenta ajustada de quantos sean: *Numerus* *Iob. 25* ; *quid est numerus militum eius ?* O como se engañaria quien pretendiese poder uno à uno hacer reseña de aquellos celestiales Cam-piones en este mundo ! San Dionisio Arcopagita, que enseñado por el Apostol S. Pa-

Pa-

Pablo, pudo saber del mismo Apostol, como de testigo de vista lo cierto en este punto dice, que no solo los soldados, sino tambien las compañías de aquellos espiritus soberanos, que ay en cada Gerarchia son absolutamente inperceptibles en el numero, respecto del humano entendimiento: *sunt beati exercitus supernarum mentium, inferiorum nostrarum mentium numerum super excedentes.*

Palabras que pöderadas de Santo Thomas le movieron à enseñar, que las substancias angelicas sobre pujan, todas las substancias corporeas en el numero cõ tanto exceso, con quanto entre las substancias corporeas y los

S. Tho. 2.  
P. qu. 50.  
art. ult.

los cielos que son las superiores, exceden las inferiores en grandeza. Lo qual es un exceso maior de qualquiera proporciõ: y segun esta cuenta es necesario decir, que los Angeles son mas en numero, que las estrellas todas del firmamento, mas que las arenas del mar, mas que los atomos del aire.

Quar. lib.  
S. de Ang.  
q. 22. n. 29

Pero con esta diferencia, que si bien son tantos, no son una multitud confusa, qual son las arenas, los atomos, y las aguas; antes bien qual es la muchedumbre, es el orden, que guardan entre si; excediendo el uno al otro successivamente, como sucede en los numeros, (dice Santo Thomas) el se-

gon-

gundo sobrepuga al primero, el tercero al segundo, y el quarto al tercero; y desta suerte del uno al otro ay su distincion, y se funda la ventaja en alguna perfeccion. Fuera desto a proporcion de los dones de la naturaleza, son en los Angeles los de la gracia; de suerte, que entre ellos el Angel, que es dotado de maior perfeccion en el orden de la naturaleza, es enriquecido en el orden sobrenatural de maior gracia. Pero dirà alguno; a que fin mira este discurso? A que fin? Atendedme, y vereis; que sino me engaño, e imitado en esto al Alcon, que si bien gasta algun tiempo en dar tornos, nunca pierde,  
de

de vista la preſſa; y cõ uno, y otro gyro, no hace otra coſa, que tomar mas impetu para abalanzarſe ſobre ella. Si, como hè dicho, los Angeles ſon innumerables; y ſi el uno es mas perfecto, que el otro en la naturaleza; y ſi quanto es uno mas perfecto, que el otro en la naturaleza, es proporcionalmente tanto mas rico de gracia; ſiguete por conſeſquencia, que a qualquier grado de gracia por mas pequeño que ſe ſuponga en el infimo de los Angeles, hade correſponder en el ſupremo Angel una cantidad increible. De ſuerte que S. Miguel, que ſegun la mas corriente opinion, es el ſupremo de

193

todos, esto es el Primero en el orden de los Serafines ; por lo menos hà de tener tantos grados de gracia , quantos son los Angeles sus inferiores en el orden de la naturaleza ; esto es innumerables.

Y quando se conceda , que no solo de un grado de gracia, sino de millares de grados se alle enriquezido el infimo de los Angeles , conforme deve ser considerada la naturaleza Angelica en su perfeccion; Vease quanto crezerà la riqueza del supremo , que es el General de a quella illustre Milicia . A la manera que succede en el señalar , que hacen los Astronomos, sus grados, a quel grado , que  
so-

sobre el Globo de la tierra en un circulo maximo no sobre puja , maior espacio, que sesenta millas de pais ; transportado despues en un circulo maximo allà en el Cielo mas superior , ocupa un espacio tan grande, que al querer considerarlo , sobre puja toda humana fantasia . Veisme a qui finalmente en punto de daros a conocer loque prometi al principio, quiero decir la riqueza del primer capital , que tubo de gracia Maria Santissima . Basta saber, que su primera gracia supero la gracia ultima del Angel mas eminente . Argumentad a ora si fue tal gracia copiosa . Pero no seais curiosos de investigar de mas  
amas,

amas, y por menor, en quanto la excediese ; porque io no me atrevo arresponderos; id a preguntarlo a quien se la dio; pues solo Dios conoce quanta fuesse , y puede revelar , quanta es . Vuelvo a ora a seguir el ilo interrumpido . Pero donde voy ? A llome haber echo largas jornadas, y toda via me estoy al principio del camino; seguidme con todo esso con el pensamiento sin cansaros, que os quiero conducir a un pielago inmenso, donde , si finalmente no alcanzaremos a conseguir otra casa, nos resolveremos a anegarnos ambos a dos de a cuerdo , en un suave naufragio de maravillas , para examinarla Santidad  
in.

incomparable de Maria .

Esta primera gracia de Maria se fue cada momento multiplicando . Podia muy bien suponer esta verdad, como indubitable: porque si una tal multiplicacion de gracia fue comun a todos los Angeles en aquel brevissimo tiempo, que fueron viadores ; como es posible que no fuese también muy señalado en Maria , que es la Reyna de los Angeles ? Alberto Magno tubo por principio asentado, y cierto por sus propios terminos, no poderse conceder a ninguna otra criatura inferior a Maria, a quel privilegio , que se le ponga apleito a esta Señora . *Principium ex terminis perse notum*

Alberto.  
lib. de  
Mar cap  
69 70 71

*zum Virgini perfectiùs cella-  
tas Sanctorum gratias.* Con-  
todo esso por fundarse todo  
mi discurso, sobre esta mul-  
tiplicacion , como sobre  
bassa; quiero no suponerla ,  
sino probarla . No puede  
negarse que la Virgen se  
moviese con grã velocidad  
a hacer nuevas ganancias  
de gracia ; porque estando  
esta Señora libre de todo  
fomite de peccado , se mo-  
via sin resistencia . Decla-  
rome con un simil, tan claro  
como la luz del sol mismo .  
Noveis con quan increíble  
prontitud , se alarga la luz  
asta los mas remotos con-  
fines del Emisferio ? una  
bala de artilleria, con todo  
que buela con a las de fue-  
go, hace solo tres millas de

ca-

camino en el minuto de un hora . Tal prueba han echo muchas veces , puntualissimos Artilleros : de suerte que segun esta quenta (a un quando la bala caminasse sin cansarse , siempre con igual impetu) en una hora entera no haria mas , que ciento, y ochenta millas de camino . Al contrario la luz: en menor tiempo , que un abrir, y cerrar de ojos , no solamente, va de un termino al otro del orizõte, pero podria tambien correr en el mismo tiempo aquellos novecientos , y treinta , y quatro millones de millas , que ay de un polo al otro del Mundo ; Pero de donde le viene a la luz velocidad tan extraña, contra todo lo que

que en otras cosas sucede ?  
Nace sin duda esta velocidad, de no tener contrario, que vencer: por donde pasa, en tan espaciosa distancia de pais, como corre, no encuentra quien se le oponga; a cuya causa en un momento llega al termino, donde alcanza.

Esta diferencia se alla entre el obrar de la Virgen, quando en este mundo vivia, y nuestro modo de obrar. Entre nosotros, si ay alguno, que con ligeros pasos camine a la Santidad, y que parezca que buela para alcanzarla; nova jamas con perfecta ligereza; a causa de que a aquellos pasos que dà, y el buelo con que se remonta, tienen

H siem-

siempre su contrario , que los retarda; este es el fomite del peccado , que es aquella inclinacion, que cada uno tiene de su propria naturaleza desordenada , que inclina, no a Dios centro verdadero del alma, sino a cada uno a si mismo . En la Santissima Virgen no passava assi ; porque habiéndolo sido desde su purissima Concepcion libre de todo fomite; nunca allò estorvo que retardase la velocidad de su camino . Portanto habiendo sido en el orden de la gracia, el primer parto que salio de la voz del Divino Verbo *Primogenita ex ore Altissimi*. No de otra suerte , que en el orden de la naturaleza, fue la luz el pri-

primer parto de la voz misma de Dios ; por tanto digo, fue Maria muy semejante a la luz en esto, que es propagar con velocidad sus meritos en un instante . En esto se funda el noble pensar que los devotos de Maria tienen , quando dicen , que esta Señora doblaba su gracia en cada instante . De una parte el habito de virtud acompañado de auxilio actual proporcionado es como en señan las Escuelas principio sufficientissimo a producir un acto igual en la intension , al mismo habito : de otra parte la Virgen obrando sin impedimento , obrava quanto podia ; no dexando jamas, ni aun por breve tiem-

po , sepultado a quel talento riquissimo, que Dios le dava con mano liberal, para que lo empleasse . Conque se infiere , que esta Señora , redoblava con el segundo acto el merito del primero, y con esto haciendo mas intenso el habito, se disponia a doblar el merito del segundo con el tercero. Ya conozco, que este modo de hablar no sera entendido de todos; pero que importa? En este punto el no ser bien percebido , es el mejor modo para explicarse.

El que no alcanzare a penetrar este aumento calculatorio, gozese , de que las grandezas de Maria , son tales , que le quitan o  
con-

confunden su entendimiento al pensarlas; y entretengase en amar lo que no llega a entender; para llegar a conocer tanto mejor, lo que a ora ama con tanta satisfaccion. Pero todavia quiero tentar el vado, para ver si tengo la fortuna de dar a conocer claramente el valor desta gracia multiplicada. Un diestro Caballero, habiendo con su industria, y destreza dadole a un potro todo quanto se puede desear en un Palafren Señoril, lo puso en venta; parecio tambien a la primera vista el caballo, que aficionandose le un caballero, quiso en todas maneras, y a qual quiera precio comprarlo; dandole fir-

ma en blanco, para tenerlo :  
 El dueño le respondió: yo,  
 Señor mio, estimo tãto este  
 potro , quanto Alexandro  
 Magno su Bucefalo; no bas-  
 ta toda su hacienda para  
 pagarlo: pero si gusta haga-  
 mos este concierto . Yo le  
 darè a V. Merced todo lo  
 demas con el caballo, con-  
 tal que V. Merced me pa-  
 gue solos los clavos del mis-  
 mo caballo ; pero con esta  
 condicion , que el primer  
 clavo se apreciè un real, el  
 segundo en dos , el tercero  
 quatro el quarto ocho, el  
 quinto diez y seis , y desta  
 suerte se vaia doblando el  
 precio de cada clavo, asta el  
 ultimo . Riiose el Cabal-  
 lero, al oir la propuesta ; y  
 como mexor ginete, que  
 com.

computista , consintio a la  
condicion de la Venta , y a  
la cantidad del precio; juz-  
gando que el caballo , no  
iba vendido, sino dado, con  
engaño de quien lo vendia  
entan poco precio ; como a  
prima vista le parecia. Asta  
que al a justar la cuenta, se  
à llò, que el clavo treinta  
idos del caballo , pagado  
con este orden , que el si-  
guiente dobla se cadavez el  
valor del antecedente ; su-  
bia la suma de doccientos ,  
y catorce millones de escu-  
dos, setecientos, quarenta,  
y ocho mil, trecientos, y se-  
senta, y quatro 214. 748.  
364. quanto actual mente  
no tenia jamas en dinero ,  
no digo la casa de un ca-  
ballero particular, pero ni

H 4

aun

a un los tesoros , de todos los potentados, de Europa .

A qui desearia, que quiẽ esto lee, fuera tan buen contador, quanto lo lo supongo, devoto, para que concibiese perfectamente, mi cõcepto . Pero quien no supiere contar por guarismo, por escrito, pruebe a contar con la mano . Imaginese cada uno delante de si un tablero de algedrez ; que podrã ser , que aia perdido mas de una vez a este juego prolixo , el oro mas precioso , quiero decir, algunas horas de tiempo ; y haga lo que io le dirẽ: en el primer quadro de los senta, y quatro ( de que se compone el tablero ) se ponga un grano de trigo ; dos en el segundo, qua-

quatro en el tercero ; ocho en el quarto; y desta suerte siempre multiplicando asta el fin de los quadros , ocasas del tablero; yo os ago saber, que no solo en vuestras parvas, y abundantes eras ; pero ni en todo el mundo se altaràn tantos costales de trigo , quanto necesariamente correspondiera al quadro sesenta , y quatro, que es la ultima de las casas , que forman una tabla de Algedrez . Porque los Navios, que forzosamente se requerian , para cargar tanta cantidad de trigo , dando a cada navio tres mil cargas de a tres fanegas , serian mil setecientos setenta, y nueve millones , ciento, y noventa, y nueve

H 5 mil,

mil, ochocientos, y cinquēta y dos navios ; que es lo mesmo que decir tantos navios , quantos asta a ora no abran furcado el Oceano , ni facilmente lo furcaran , en quanto durare el mundo .

Procediendo con este modo de contar , es manifesto, que a un quando la Virgen Santissima, al tiempo de su Concepcion , immaculada, no hubiese recibido del Verbo, como en prendas de la dote que le tenia dispuesta, mas que un grado solo de gracia , esto es, a quella sola, que se le da a un niño que muere inmediatamente despues del Bautismo ; con todo esto, en sesenta, y quatro quartos

tos de ora del primer dia ; esto es, en diez y seis horas multiplicando a quel capital solo en cada quarto de hora , seria la riqueza tal, y tan in explicable , que no solo nuestros entendimientos flacos , pero a un la capacidad, y intelligencia de los mesmos Serafines se apurarian sin poder llegar a penetrar la gran suma, que seria tan excesiva, que a un para numerarla falta la respiracion, y el aliento : oigase quanta respiracion seria necesaria , para decir de una vez , los grados que se multiplicarian segun el modo dicho de computar: Diez y ocho millones de millones, quatrocientos , y quarenta , y seis mil setecientos

H 6 cien-

cientos, y quarenta, y quatro millones de millones ; setenta, y tres mil setecientos, y nueve millones : quinientos, y cinquenta , y un mil seiscientos, y diez y seis. Considerad a ora, que sera quando se presuponga, que el capital principal aya sido no ia un solo grado de gracia , sino tantos grados, como fueron los de el Archangel San Miguel, y muchos mas : quando se presuponga, que el multiplicar que hizo Maria Santissima destes grados, no fue en solos dos tercios de un dia , sino en toda su vida , que fue de setenta , y dos años, no contando el tiempo que estubo en el Vientre de su Madre : quando se presu-

por-

ponga, que por el perfecto dominio que tubo sobre sus actos. Jamas puso alguno, que no fuese deliberado; y quando finalmente se pre-  
su ponga que su alma, como en señan gravissimos authores, jamas dexo de merecer ni a un durmiendo; a la manera, que nuestro corazon no cessa de moverse quando dormimos.

Quien podra declarar ni comprehender tan gran tesoro de gracia? Aquel insigne matematico Padre Clavio, en prueba de su grã saver quenta todos los granos de arena que bastarian para llenar todo este grande ambito, y espacio, que ay entre el firmamento, y la tierra, y suponiendo que cada

da grano fuese tan pequeño que diez mil granos de arena no ocupasen mas espacio, que el que ocuparia un grano de simiente de adormideras; hace demonstracion que la suma de todos los granos de arena, se explicarian con un uno, y cinquenta, y un cero del guarismo, y puesto que sea cierto que tiene, que ver esto respecto à la Virgen? Supuesto el multiplicar de la gracia, que esta Señora hacia con tanta frecuencia no solo cada hora sino cada instante cada momento, es forzoso cõfesar que en cortos plazos de su vida santissima, llegase à una suma de gracia tan excesiva. Por tanto yo juzgo, que no solo  
al

al fin de tal edad pōgo por exemplo quando vino en persona el Verbo Eterno a dar la ultima perfeccion , y mano a esta sublime estatua de la Virgen Maria , y como si dixeramos al uso de los Artifices grandes ; poner su nombre en ella escribiendo de su mano *Opus* <sup>Eccl. 4 3,</sup> *Excelsi* . Sepudiese decir desta Señora igualase en belleza todo el Parayso . <sup>Cant. 6.</sup> *Pulcra es, & decora sicut Jerusalem,* sino que tambien se pudiese decir mucho antes deste tiempo esto es , quando se fabricaba esta prodigiosa estatua; de suerte que gozase la Virgen maior gracia que todos los cortesanos del Cielo juntos no solamēte al tiempo de u-

dul-

dulcissima, y dichosissima  
muerte pero tambien en el  
discurso de su sanctissima  
vida .

Y con esto emos llegado  
al mar inmenso de sus grã-  
dezas, que sera de nosotros  
en un tan grã pielago? per-  
mitidme soberana Señora,  
que à vos me acoja, que a  
vos recurra . Vos Señora  
dixisteis de vos misma que  
no erais mas que un arroyo  
de agua . *Ego quasi trames  
47. aqua* . Pero hicisteis bien  
de aña dir, de agua immen-  
sa *aqua immensa* ; Porque  
respecto de Dios oceano de  
santidad, no sois mas que  
un arroyo ; yo os lo conce-  
do, pero respecto de noso-  
tros sois un arroyo de agua  
immensa: *trames aqua im-  
men-*

Recl. 24.  
47.

*menfe* . Porque no ay quien pueda gloriarse de haver podido vadear un golfo tan sin igual . Y nosotros que dentro de pelago tan inmenso nos hallamos engolfados , que emos de hacer para salir à la orilla ? Pero buen animo ; por vuestro amor, y devocion, ò Virgen santissima emos emprehen- dido esta empreſa , y nos hallamos tan dètro de ella: la mesma devocion, y amor que, gran Señora, oenemos nos permita perseverar en este dichoſo empeño dicha no comun ſera el irſe a fon- do en tanto mar, para deſta fuerte alabar mas, y mexor el poder divino en la obra mas perfecta que aſalido de ſus manos.

Pe-

Pero que podra decirse, si se pòdera, como aun multiplicar tan abundante de meritos qual avemos considerado en Maria se añadio la parte mexor de todo el capital con que se aumentò la gracia? Que parte es esta? direis es aquella gracia que las escuelas llaman *ex opere operato*, esto es aquella gracia que sedio no arrazon, y respecto de la industria, que el alma dichosissima de Maria puso de su parte en el mesmo obrar que hacia; sino que se le cõcedio à cuenta, y por respecto de Christo, que obrò en Maria su Madre quanto fue su voluntad. Es cierto que si se incluie demas a mas esta gracia en la sùma mul-  
ti-

tiplicada de gracia en Maria, no habra guarismos para contarla en toda la Algebra de la tierra, ni en la del Cielo: sino se recurre abuscarlos al divino entendimiento, donde solo se allara el modo de numerarla. Quien puede penetrar quanto fuese el bien que el Eterno Verbo comunicò à su querida Madre, la primera vez que le dio hospedage en su vientre purissimo, y virginal? quando al tiempo del parirlo? quanto en su gloriosa resurreccion, quando fue à visitarla, triunfante, y victorioso de la muerte, y del Infierno? quanto al tiempo de su triunfante Ascension? quanto al tiempo que vino sobre esta Señora.

¿Hora el Espíritu Santo? con todo el raudal de sus dones soberanos? Y quanto finalmente quando el mismo Christo en persona vino arrecibir aquel espíritu, que à guisa del fuego del Parayso, no pudiendo de tenerse mas largo tiempo fuera de su esphera, volò de la tierra al Cielo? y con ser todo esto tanto, aun queda mas que añadir.

Es corriente opinion, que la Virgen viviese veinte, y quatro años despues de la Ascension de Christo à los Cielos, y en este tiempo es muy probable segun el uso antiguo de los fieles, que se comulgase cada dia, con que echa la cuenta se allara, que esta Señora volvió

217

arrecibir à su hijo sacramen-  
tado mas de ocho mil ocho  
cientas, y cinquenta veces.  
Aora pues, quiẽ no sabe que  
en el Sacramento del Al-  
tar se comunica la gracia  
à proporcion de la disposi-  
cion que tiene quien se co-  
munga. Con que siendo la  
disposicion de una tal Ma-  
dre superior à quanto se  
puede imaginar, sigue se ne-  
cessariamente que seria su-  
perior tambien à quanto se  
puede entender à quel te-  
soro de gracias que la mina  
inagotable de su preciosa  
sangre le comunicava à su  
Madre un tal hijo, que de-  
vajo de los accidentes eu-  
charisticos, podia muy bien  
dissimular su presencia à  
Maria pero no el amor grã-  
de;

de; con que le amava. Pregunte aora el Sabio, si ay quien se atreva à contar los granos todos de arena, que ay en el mar, ò todas las gotas de agua, que llueven sobre los montes: *Arenam maris, & pluvia guttas quis dinumerabit*. Yo mas facilmente emprenderia el contar una à una las arenas, que el numerar una parte sola de los meritos de Maria. No, no ay cordel suficiente para fonda tan profunda; à los primeros passos, y aun en la orilla, no enquentro fondo, que me mantenga. Con mucha razon San Iuan Damasceno llamò à la Virgen no Maria nò, como parece que lo persuade su nombre dulcissimo  
sino

Ecl. i.

fino abismo inmenso de gracia. *gratia abissus im-*

S. Iuan  
Dam. or.  
2. de Af-  
funt.

*mensa*, porque à qualquiera mar se puede encontrar el fondo : pero al abyssmo no se le enquentra medida .

*Profundum abissi quis dimen-*

Ecc. 2.21

*sus est* ? Veis aqui, que por parte ninguna no encuentro el termino , y por tanto te dexo aqui, ò amante, y devoto de Maria, à donde yo ya me pierdo . De qualquiera mar me atreveria a sacarte del abyssmo no me atrevo,



S. V.

*Favorece la Virgen al Padre Suarez.*

**N**O quiero passar en silencio que esta opinion de la gracia de Maria, mayor que la gracia de todos los bienaventurados juntos agrado tanto à Maria. Santissima, que embio à agradecer expressamente al Padre Suarez, que entre los Doctores escolasticos fue el primero, que la publicò, y defendiò publicamente Maestro de prima en la Vniversidad de Salamanca, y este es para mi un muy fuerte argumento à favor desta opinion.

*In vita  
Ipsius.*

Ver-

Verdad es que no hà faltado, quien poco aficionado à las opiniones de tan gran Doctor, no dudò de afirmar (no teniendo otras pruebas para impugnarle) que el Padre Suarez en este punto se auia puesto à adivinar. Pero io entretanto sè, que la Santissima Virgen embio à agradecer al Padre Suarez, que publicò esta opinion; y no me consta que esta Señora aya embiado à agradecer à quien se opone à ella. Por tanto si una conclusion tan maduramēte establecida, apoiada de tãtas congruēcias, favorecida del sentir de tantos Padres; y defendida de toda una Vniversidad como la de Salamanca, es una adivi-

I

na,

cion : podremos decir que el Padre Suarez fue bien afortunado en esta opinion pues escrivio en ella con tanto acierto, que aun adivinando dio en el blanco. Y à la verdad es la Virgen señal à todas luces grande, que en materia de sus alabanzas es dificil que no ha-cierte al blanco , aun el de corta vista , quanto mas un tirador tan diestro como Suarez .



CAP.

## CAP. QVARTO.

*Quarto motivo de devocion  
ala Virgen, que es el con-  
sentimiento universal  
de la Iglesia en  
ofrecarle cul-  
to.*

## §. I.



A honrra no es-  
tan autentico  
testimonio de  
la virtud, que  
se le deva dar

el credito sin excepcion ;  
antes bien observa en esto  
la naturaleza de la sombra,  
que muchas veces no igua-  
la, y otra muchas excede  
la estatura del merito. Esto

no tiene lugar, quando el que da la honrra, y culto está sabio, que no vive expuesto à ignorancia, que le pervierta el entédimiento; y tan constante, que no quepa en el pasion, que le perturbe la voluntad: y en estos casos la honrra no es una sôbra que dibuje infielmête el objeto; sino una viva imagen, que distintamente le representa: y quando queramos decir, que aun ètonces no es mas que una sombra del merito; es como la sombra del relox del Sol, que no engaña. Sirvame el haber puesto al principio esta consideracion, para dar à conocer, quanto devemos honrrar à la Santissima Virgen, quando la Igle-

Iglesia Santa tãto la honrra:  
y que siendo la Iglesia el  
trono, que la verdad à esta-  
blecido en la tierra, no pue-  
de caber en los cultos, que  
hà presciato ni engaño, ni  
adulacion, y assi podremos  
en esta sombra, que siem-  
pre acõpaña à Maria, idear  
acertadamente quanta sea  
su grandeza.

Esto supuesto; tres condi-  
ciones deven concurrir en  
qualquiera honrra, que se  
ofrezcã à la virtud, para que  
desta suerte sea en summo  
grado estimada: la antigüe-  
dad, la latitud, y la alteza  
todas estas condiciones cõ-  
curren maravillosamente  
en el Culto, que la Iglesia  
edã à Mari.

## S. I I.

*La antigüedad del culto de  
Maria Santissima en la  
Veneracion de la  
Iglesia .*

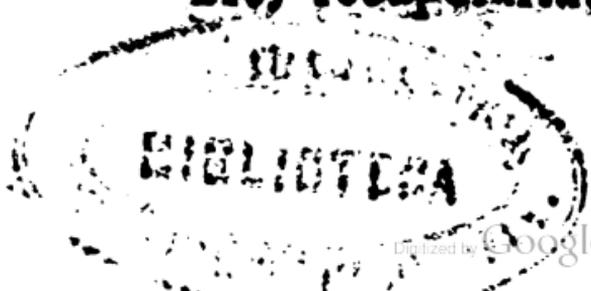
**P**Rimeramente el culto de Maria estan antiguo ; que se puede con verdad decir , que empezò fu culto , quando comenzo el Mundo . De aqui es , que para ençontrar el nacimiento , y origen deste gran Nilo ; es necessario llegar al Parayso , no solo terrestre , sino celestial . Porque los Angeles como desde el mismo principio de su ser bienaventurado , vieron al mismo Christo en el Verbo ;

bo ; assi desde el principio  
 conocieron , y vieron à la  
 Virgen Santissima , que de-  
 via dar un fruto tan hermo-  
 so, qual fecunda planta; y si  
 la conocieron, y vieron des-  
 de entonces, cosa cierta es,  
 que en ambos Estados de  
 viadores, y de buena ventu-  
 rados la adoraron al instan-  
 te, como Madre de su Prin-  
 cipe . *Decet enim Dei Ma-*  
*trēm ea, quæ filii sunt, posside-*  
*re* . Como dice el Damas-  
 sceno, *& ab omnibus adora-*  
*ri* . Del mismo modo des-  
 de el principio del mundo  
 fue venerada de los hōbres;  
 puesto que la tierra no po-  
 dia temer de ofrecer à la  
 Virgen aquel culto , que  
 aprendia del mismo Cielo .  
 - Particularmente nuestros

Suarez p  
 p tom. 2.  
 disp. 22.  
 sect. 1.

San Juan  
 Dam. o-  
 rat. 1. de  
 Nat. Vir

meros padres Adan, y Eva, y casi de aquellos encumbrados montes, que quatro horas antes, que los llanos, que le son inferiores, descubré, y saludan la aurora, como hacen el Caucafo, y el Cassio; descubrieron tambien esta divina Aurora, mas de quarenta siglos antes que llegase à despuntar por el Orizonte, dexandosever de todos. Porque queriendo Dios, despues del peccado, que cometieron, aplicar luego el remedio a la herida mortal, dio para consuelo de a aquellos desterrados infelizes, dioles digo, noticia de otra Murg, que por medio de un hombre, pero mas que hombre, recuperarian sus grandes,



des perdidas , con modo muy ventajoso ; y para que hiciesen concepto de la santidad de tal muger, y de la honrra, y culto, que por configuiente le era devido, les dio a entender, que entre a quella futura Muger, y la serpiente, que con su ali-  
êto los habia en venenado, tan mortalmente, passaria una inexplicable enemistad, y por mexor decir , no una sola enemistad, sino una que contendria infinitas ; y portanto dixo a la serpiente en presencia de ambos, a aquellas no limitadas palabras: *inimicitias ponam inter te, & mulierem, & inter semen tuum, & semen illius* .  
No estrechando la enemistad a un solo genero , mas

que à otro, sino incluiendo-  
 las todas. Y esta noticia  
 concedida a nuestros pri-  
 meros Padres, se fue suceffi-  
 vamente comunicando por  
 los Patriarcas, por los Pro-  
 fetas, los quales conocieron  
 tan claramente à Maria, y  
 quanto claramente, cono-  
 cieron al Messias prometido.  
 De à qui es, que mu-  
 chos de los Profetas, como  
 centinelas, que desde una  
 alta torre ven de lexos el  
 desseado socorro de solda-  
 desca, y dan aviso à los  
 compañeros sitiados: mi-  
 rando desde lexos que ve-  
 nia la Madre con su Hijo  
 Divino; dieron del uno, y  
 otra felicissimos avisos a  
 los mortales todos, que en  
 este Valle de lagrimas, Ho-  
 ra-

lavano: no solo sitiados, sino oprimidos de tantos males, irremediabiles por qualquiera otro camino.

No fue este conocimiento tan limitado, que no se comunicase alguna luz tambien a los Gētilos; las Sibillas, que fueron diez, eservieron todas algo tocante a la Virgen: esto con terminos tan precisos, y propios, que alguna de ellas la llamò con su proprio nombre Maria: queriendo Dios que como esta Señora habia de ser Madre universalissima, no solo de Israel, sino de las gentes todas: no solo los Israelitas fuesen ilustrados del conocimiento desta Señora, profetizando de ella muchas cosas; sino tambien los gentiles

1 6

elles tubiesen sus lizes tã-  
 bien Proteticas desta gran  
 Reyna; paraque todos se  
 dispussiesen a desear con-  
 fortores su venida. De  
 aqui es, que a un entre los  
 Gentiles, muchos siglos an-  
 tes que Maria naciesse, ha-  
 bia ia muchos templos de-  
 dicados a esta Señora, con  
 expreso culto: adoradores, y  
 altares: no dexando Dios  
 desde en tóces de obrar en  
 gracia de Maria, muchas, y  
 grandes maravillas. De  
 uno destos templos hace  
 mencion Cedreno, como  
 edificado de los Argo nau-  
 tas, y consagrado a la Vir-  
 gen, por expressa respuesta  
 de su oraculo. Templo que  
 habiendosele despues in-  
 justamente usurpado, se le

restituyò con mejor culto  
en tiempo de Zenon. Los  
Egipcios a cada passo la  
pintaban con un niño delan-  
te reclinado en un vil pese-  
bre. Y los Druidas, que  
fueron tan celebres Sacer-  
dotes de Francia, cien años  
antes de la venida de Chri-  
sto, acostumbrando como  
refiere Iulio Cesar a juntar  
se para hacer sus asembleas,  
dedicaron en una Ciudad  
un templo soterraneo a Ma-  
ria con este titulo. *Virgini  
Paritura*. Y en el mismo  
lugar colocaron una Esta-  
tua, que representava a esta  
Señora, tan prodigiosa, que  
restituyo la vida ia perdida  
a un hijo difunto de Me-  
lencariaco Señor de mu-  
chos Vasallos, tanto que  
por

Canis de  
Beata V.  
lib. a. c. 7

Robil. in  
Parthe-  
nica.

por esta , y otras muchas gracias, que hizo , subio a tanta estimacion en a quel cōtorno; que Prisco, a quien reconocian a aquellos pueblos como Rey, llegó a poner con publica ceremonia hà los pies de a quel simulacro, todo su Reyno, ofrecendoselo como don: como que hubiese ia visto los raros exemplos, que despues se siguieron en tantos siglos en tiempo de Reyes Christianos , que se consagraron vasallos desta Señora ; con lo qual manifiestamente se conoce , quanto cuydado ponga Dios en el honrar a su Madre ; pues a tal fin quiso que la sombra, y figura sola desta Señora , a un estandò todavia en el

S. Dionisio de  
Divinis  
nomin.  
cap. 3.

mun-

mundo, fuesse para el mundo mismo tan saludable; y que no solamente el fruto de tan noble planta, pero aun las ojas del arbol mismo se combirtieffen en sanidad de los hombres; con solo que fuesen a guarecerse de su amparo.

Pero restituiamonos al dia claro, dejando las sombras, y las figuras: despues que llego la plenitud de los tiempos, la Militante Iglesia aprehendio de la Triunfante a venerar la Virgen; de tal manera que a un viviendo esta Señora concurrían a competencia los fieles de la reciente Christianidad a la ciudad de Nazareth; con ansia de conocer a Maria; teniendola por recom-

com-

compensa sobrada de los passos dados por verla, a un que viniessen del uno al otro mundo, el que esta soberana Señora pudiesse en ellos sus dulces ojos. Ni fue esto solamente una piedad del vulgo, facil a dar siempre en excessos. Los mismos Apostoles, assi como eran los primeros en la dignidad entre los fieles, fueron tambien los primeros en dar el modo de ofrecer culto a Maria: de adonde el Gran Dionisio Arcopagita afirma, que en presencia suya muchos de los Apostoles concurrieron de diversas partes a venerarla, y entre estos, San Pedro Cabeza Suprema de la Iglesia; no por mas motivo, que por  
con-

contemplar de nuevo la  
maior obra de la magnifi-  
cencia divina, y en ella ex-  
altar, y bendezir al Author.

*Non alia de causa, quam ut  
Mariam contemplarentur, &  
ex eius contemplatione infinita  
potentia praeditam bonita-  
tem quantum ferres imbe-  
cillitas eorum laudarent.*

Nirem-  
ber. tro-  
ph. Ma-  
ria na.  
i. 5 c. 2.  
Bor. lib.  
9 cap 9.  
locri lib.  
3 cap. 3.

Savidos son de mas de  
sto los titulos sublimes, que  
le dio en su Liturgia Sãtia-  
go; y el Templo que el mes-  
mo Santo Apostol le de-  
dicò en Zaragoza, como  
despues hizo San Juan en  
Asia, y despues San Pedro  
en Roma: omittiendo otros  
muchos, que aun viviendo  
esta Señora, la dedicaron  
con igual devocion, y reli-  
giosa competencia los di-  
sci-

Apud  
Bosidens.

scipulos del Profeta Elias en el Monte Carmelo; Santa Marta en Marsella; los Reyes Magos en Crangaor, y la Reyna Candace en Etiopia. Esta fue la leche, con que se alimento en sus niñezes la Iglesia, la devocion de la Virgen. De suerte que al passo, que se propagava à Christo su culto, se dilatava tambien el culro à su Sâtissima Madre: y por mas, que el tiempo consumidor voraz de las cosas, nos aya borrado las distintas memorias deste primer culto de la Virgen; con todo esso; assi como à aquellas ruinas que se conservan de los edificios antiguos, nos bastan para darnos à conocer la Magnificen-

cēcia de aquellos edificios, de la mesma fuerte aquellas pocas noticias que tenemos de la devocion de aquellos felicissimos siglos, nos bastan para conocer el fervor de aquellos tiempos.

Bien que no fueron solos en este particular los fieles. Muchos de los Gentiles, assi como antes de la venida de Christo, tubieron noticia desta Señora, y la venerarō; assi despues de nacer Christo, sabemos que executaron lo mesmo. Memoria autentica ay de un templo antiquissimo en Calecut; de otro en las Canarias; y de uno sumptuosissimo en la China; con varias, y famosas imagines de Maria; aun en el gran Catay, donde aquel-

à aquellos pueblos ofrecien-  
do culto à una Virgen Ma-  
dre, sin saber mas, venera-  
ban à Maria, y por esto lo-  
gravan entre las obscuras  
tinieblas en que vivian, al-  
gun rayo de luz desta Luna  
mexor no conocida enaquel  
su Cielo.

Lo mas admirable en este  
Cultes, que no solo no se en-  
sivia quãdo seua dilatando,  
antes se hace mas robusto.  
Por tanto los Christianos  
mismos destes tiempos (que  
por mas que blasonen de  
ser unos mismos con los  
Christianos de la primitiva  
Iglesia, por la unidad del  
Baptismo, cõ toda son muy  
desemexantes en las costũ-  
bres, quanto lo son el oro,  
y el plomo, bien que tal vez  
sean

se han visto juntos en una  
mesma mina, con suerte del  
segundo destes metales ) en  
este particular de ofrecer  
culto à la Virgen , pare-  
ce que ponen especial es-  
tudio de exceder los pri-  
meros Christianos; aumen-  
tando en esto cada dia el  
Padre de las luces , maior  
fervor: porque segun tiene  
prometido, quiere que quiẽ  
en este Mundo subministra  
à su hijo la vida , y el su-  
stento tenga la condigna  
recompensa por tal officio .  
*Sí quis mihi ministraverit, ho-  
norificabit eum Pater meus.* Joan. 12.  
26.



S. III.

## S. III.

*La latitud del Culto de Maria Santissima.*

**C**on esto me parece haber demostrado por lo menos en gran parte, con la antigüedad del Culto de Maria la latitud del mesmo culto: porque de todo lo dicho es facil de conocer, que assi como todos los siglos van como en competencia en venerar à la Virgen, segun aquel oraculo; que dice: *Ponam te in superbiam Seculorum*: assi mismo compiten todas las naciones, y por esto añade el Escritor Divino; *Gaudium in generatione*

Isaia. 60.  
25.

*tionem, & generationem.* A si  
nome ubiera yo prescrito  
tan estrechos limites en es-  
ta obra, como haria ver a  
todos los pueblos, y na eio-  
nes, aficionados venerado-  
res de la Virgen, y con los  
pueblos mostraria tambien,  
a sus principes, y soberanos  
rendidos veneradores desta  
gran Reyna. Que marabi-  
llas no podria referir en  
esta materia, de un Constã-  
tino Magno; de un Carlo  
Magno; de un Henrico Se-  
gundo entre los Empera-  
dores? que de un Alfonso  
Tercero, de un Fernando  
tambien Tercero entre los  
Reyes de España? que de  
un Luis Nono, de un Ro-  
berto unico de este nombre  
entre los Reyes de Francia?

Que

*Marian.*  
1. 5. c. 2.

Que de Eduardo en Inglaterra; de Boleslao en Polonia; de Venceslao en Bohemia, de Estevan en Vngria ? y que de otros muchos Monarcas , que passaron del trono a los altares por haberse señalado, no solo en el amor del Hijo, sino tambien en el amor de la Madre? Basta un solo pasar los ojos por los Anales Eclesiasticos , para quedar persuadidos del entrañable amor, que an profesado a Maria en la Iglesia todos los personajes mas illustres ò en dignidad , o en doctrina, o en santidad; y de las alabanzas grandes , con que an celebrado a esta Reyna Soberana.

Cierta cosa, es que los  
Pa.

Padres hablan ordinariamente con tal modo, y con tales palabras de Maria, que es necesario interpretar benignamente sus clausulas, para que no se juzgué exorbitantes. Las plumas, que sin cesar se hã empleado en escribir en honra, y à labanza desta Señora, pueden formar una copiosissima libreria. Hallase esta Señora en todas partes celebrada qual piadoso norte de los que viven desterrados en este valle de lagrimas, careciendo de su hermosa vista; concurren à representarla à nuestros ojos, los cedros, los marmoles, los metales, y los lienzos de pintores los mas excelentes. Cada dia no se oye

K

otra

otra cosa, que alabanzas de  
Maria en suave harmonia,  
que forman sagradas lyras.  
A Maria invocan como se-  
guro asylo las miserables cria-  
turas, con altas voces los  
navegantes, como apuerto  
seguro en medio de sus bor-  
rafcas; los ignorantes como  
guia; los enfermos como  
salud; los que pelean como  
repartidora de las victorias:  
y por tanto muchos piado-  
sos no menos que valero-  
los Capitanes, dejando los  
propios imperiales Tro-  
nos, y carrozas, han querido  
que en su lugar entre triun-  
fando la Imagen de Maria;  
a cuyas Aras han colgado  
vanderas conquistadas, es-  
padas, y alfanges de los cõ-  
trarios vencidos; arcos, fle-  
chas,

chas, y todo genero de armas, como su maior trofeo. Que mas? las Religiosas familias noson la parte mas juiciosa y sana, que ay en la Iglesia? No admite duda. Pues todas ellas con los obsequios, que ofrecen a esta Señora, predicando sus dotes admirables; propagando su devocion; gloriandose de militar devajo de su Patrocinio; se pueden con razon llamar una lengua viva, que cada dia publica el universal sentir de la Iglesia a cerca de la Virgen; y si lo que a todos parece verdadero, y cierto, lo es, como dice el Filosofo.

*Quod omnibus videtur, certum est.* Arist. Combiene por ultimo concluir, que pues a

todas las naciones, a todos los Principes, a todos los Doctores, a todos los Santos, a todos los entendidos, a todas concordemente las Religiones parece, que Maria es digna de todo obsequio: de todo obsequio es merecedora como parece. Quando escribo esto se me ofrece a la consideracion la hermoſſiſſima Reyna Ester, que echa Iris de paz para ferenear el indignado animo de Asuero entrò al Gabinete, blandamente descansando sobre los brazos de dos de sus Damas, que la servian, y sustentavan el peso de su real vestido: digo entre mi, esta es la entrada, que hace la Virgen en el tribunal Divino, reclinada so-

sobre las naturalezas Angelica y humana, que como criadas fieles le sirven obsequiosamente conformes: con esta diferencia, que la Angelica, que va delante, y le ofrece el brazo, es en quien logra sus delicias la Virgen: la Naturaleza humana, que va despues, y recoge el imperial manto desta Señora, es de quien pretende Maria, que imite sus Reales, y peregrinas Virtudes. Y si una tal vista es bastante à enamorar, y enternecer el corazon de un Dios indignado, no será razon, que aficioné, y tire à si tambien nuestro corazon, y afecto?

## §. IV.

*Quan sublime sea el culto  
que la Iglesia ofrece  
à Maria.*

**R** Esta solo por declarar la parte mexor del culto, que la Iglesia ofrece à Maria; esta es la sublimidad; sin la qual poco estimables serian las otras dos condiciones referidas; como sucede en las monedas, en quienes se estima en poco la antiguedad de su uso, y lo dilatado de su correr, si a lo uno y otro no corresponde el valor. Quanto a determinar la grandeza, y alteza del culto, que se ofrece a Maria,

me

me parece estar viendo desde sus niñezes la Iglesia toda en acto de admiracion, que cõsulta cõ atencion, como hizo Asuero, consumas privado, y favorecido. *Quid fiet homini, quem Rex honorare desiderat?* ER. 6. Que genero de culto se concederà à aquella gran Señora, aquiẽ tanto desca ver ensalzada un Dios, que Iuntamente es su hijo? Parece poco por una parte el horrarla, como a pura criatura; quando esta Señora tiene una dignidad, que es casi infinita. Por otra parte el tratarla en el culto como divina, parece, y lo es, mucho; porque esto feria participar de à quel nombre, que no puede conuenir mas que à uno. Pues-

K 4 que

que hemos de hacer ? *Quid fiet ?* Y à la verdad parece, que las nubes quedarían con semejante duda cõfusas y suspensas, si amodo de decir fuesen convocadas, para decidir, que lugar de bia ocupar en el Cielo aquel objeto vistoso, que se llama *Parelio*, Reputarlo una mera nube, qual ellas son, fuera muy poco; pues el *Parelio* està todo investido del Sol: tenerlo en lugar, y estimacion del Sol, seria mucho; no pudiendose llamar Sol, quien por su naturaleza no es Sol, por mas que participe con tanto excèsso de la belleza del Sol. Ahora pues, porque pasa en los honores, lo que en los beneficios, que se devē-  
dar

dar antes superiores al merito, que inferiores, parecia, que la Iglesia devia imitar la resolucion de Afuero, que decretò, se hiciesen honras como à un Rey a Mardoqueo: y en esta conformidad parece, que debia tratar la Iglesia à Maria, cõ aquel culto que se dà al Rey de Rey es, y Monarca de los Monarcas su hijo; y en una palabra debia ofrecerle culto como à Divina. Pues si la Iglesia no hà dudado de hacer comun este culto à aquel leño, que a Christo quitò la vida; que genia que dudar en comunicarle el mesmo culto a Maria, que le dio la vida à Christo? Sobre la Cruz no hizo Christo mas que espar

cir su sangre para redimir  
 al hombre; esto es desfem-  
 vollar aquel oro, que reci-  
 bio de Maria; luego, si se a-  
 dora con adoracion de la-  
 tria aquel mero banco, fo-  
 bre quien Christo contò, y  
 pagò una moneda de pre-  
 cio infinito; porque razon  
 no se adorará con la mesma  
 adoracion aquella rica mi-  
 na, que dio à Christo el me-  
 tal para labrar tal moneda?  
 Cõ todo la Iglesia à proce-  
 dido en esto con todo el ri-  
 gor que cave, negando à  
 Maria aquel culto, que ha  
 concedido à un tronco ina-  
 nimado: pero que importa?  
 Por ventura muestra con  
 esto la Iglesia de apreciar  
 menos los meritos de la  
 Virgen? Antes se deduce  
 lo

lo contrario: dando à cono-  
cer con esto, que la estima  
infinitamente; porque quan-  
do permite la Iglesia, que  
à la Cruz se le rinda cul-  
to Divino, conoce muy  
bien, que no ay riesgo de  
incurrir los fieles en tan sa-  
cilego engaño, que tuvief-  
sen por Dios aun tronco;  
pues claramente se descu-  
bre, que aquel eulto no se  
hace aun madero, que es  
incapaz de tenerlo: hace se  
à Christo, que triunfò mu-  
riendo sobre aquel tronco.  
Pero no sucederia esto, si un  
tal culto de latria se le  
concediese à la Virgen; pu-  
dierase sospechar, que este  
eulto se le daba, no por  
aquel extrinseco titulo de  
haver traído en sus brazos.

à Christo, como lo tuvo también la Cruz; por aquella cercanía, y contacto tan frequente de su humanidad santissima quando niño, por aquel subsidio, que en algun modo le dio, para que salvasse el Mundo; sino que se le daba, porque se le debia, à causa de alguna intima participacion, que Maria tuviesse, como la tenia su hijo Christo, de la divinidad. Por tanto la Iglesia hà negado à Maria un tal culto; que sino fuera por este inconveniente, pudiera justamente permitirle. Y quien nove, que la Iglesia con esta prohibicion le à encūbrado à Maria su culto à las estrellas? La Iglesia à procedido en esto con aquel-

aquella regla, que tuvieron los Angeles, quando ocultaron el cadaver de Moyfes; à fin que el Pueblo Hebreo no tuviese ocasion de dar en algun exceso de idolatria. Pero estuvo esto tan lexos de declarar à Moises no digno de veneracion excelente; que antes fue un publicarlo merecedor de la honra mas crecida: porque fue dar à entender, que el merito de Moyfes podia ocasionar (es verdad que con error; pero error fundado en una grande apariencia) podia digo ocasionar, que los hombres lo tuviesen por otro Dios. Y si los Angeles huviesen con sus proprias manos erigido por Mausoleo à Moyfes un templo

plo mas espacioso, esplendi-  
 do, y mas rico, que el de  
 Salomon; à juicio mio no lo  
 avrian honrado tãto, como  
 quando ocultando su cada-  
 ver de la vista de los He-  
 breos lo escondieron, aun-  
 más que lo enterraron en  
 las cumbres del Sinay: lo  
 mesmo à executado la Igle-  
 sia con la Virgen. Grande  
 la publica, y declara con el  
 culto, que le concede; pero  
 mayor la declara con el  
 culto, que le prohíbe: pues  
 no se lo prohíbe, porque  
 falta la razon de conceder  
 se lo; sino se lo niega, por-  
 que parece que ay mucha  
 razon para darselo: siendo  
 tal, y tanta la perfeccion de  
 Maria, que vista tan flaca,  
 y debil, qual es la nuestra,  
 pe-

penaria mucho en distinguir, quales eran los honores, y cultos, que no se deviesen à Maria por si, sino como retrato del Sol divino; antes mas facilmente confundirian en tal caso en un Parelio tan grande, la dignidad del representar con la dignidad del representado: pues si quando la Iglesia niega tan expressamente à la Virgen la adoracion de latria, aun no an faltado muchos, como escribe San Epifanio, especialmente los Hereges Colyridianos, que locamente an querido adorarla como Diosà; que sucederia, si la Iglesia le uviera concedido semejante adoracion? Yo me imagino, que aun un San Dio-

Dionisio Arcopagita, que  
 os lo mesmo que decir el  
 hombre mas docto que avia  
 en su tiempo sobre la tierra,  
 avria corrido no ligero ries-  
 go de idolatrar; pues dejó  
 escrito de si, que yendo la  
 vez primera à ver à Maria,  
 descubrió en esta Señora se-  
 ñales de mas que humana,  
 y mortal; tales, que si la  
 fce no lo ubiera tenido, pa-  
 ra que no cayesse, la avria  
 sin duda alguna adorado  
 qual Deidad.

Del resto concede la Igle-  
 sia à Maria todo aquel cul-  
 to, que puede darle sin peli-  
 gro de dar en el escollo,  
 que se à notado poco antes.  
 Determina para esta Seño-  
 ra sola un culto particular,  
 superior, al que se dà à los  
 San-

Santos todos; este culto se llama hyperdulia. Le aplica aquellos terminos, que en abstracto se dicen solo de Dios. *Verbi gratia*, esperanza, vida, camino, y dulzura nuestra: en todos los sacrificios quotidianos la venera; y no contenta con esto la invoca inmediatamente despues de Dios en las solemnes alabanzas, que en el officio divino de cada dia se dirigen à Dios mesmo. A su nombre dulcissimo consagra un dia cada semana; en memoria suya celebran una sino muchas fiestas, en el discurso del año; algunas de estas tambien de precepto. Cada dia tres vezes, con vida à todos los fieles à ofrecerle la salutacion ange-

ge-

gelica, sonando para esto à sus tiempos las cãpanas. Y finalmẽte en todas sus maiores necessidades à esta Señora recurre; ya con procesiones, ya con rogativas, ya cõ votos publicos: para dar à conocer à todo el Mundo, en quan alto grado de estimacion tiene despues de Dios à Maria .

S. V.

*Quan grato sea este culto de Maria a su Hijo.*

**E**N esta forma, pues ; venera la Iglesia a la Virgen : porque Dios , à quien toca gobernar su Iglesia Santa , quiere que desta suerte sea venerada su Madre : *Sic hono-  
no-*

*ratur, quem Rex voluerit honorare.* Esth. 6. Y para que mas claramente, se vea, que es Dios, el que asfi lo quiere, el mesmo Señor hà dispuesto, que el venerar en esta forma a Maria, aya sido siempre à su Iglesia de gran provecho: tanto, que los Summos S. Pontifices, primeros interpretes de la voluntad de Dios, han dado à conocer con su exemplo, ser en las calamidades publicas y universales, el unico medio, para impetrar de Dios pronto el consuelo, la veneracion, y recurso a la intercesion de Maria. Quiero daros desta verdad algunas pruebas, las mas señaladas. Federico Segundo, uno de los Princes,

pes, que son tan zelosos, de ser solos en el Reynar, que ni a un al mesmo Dios admiten por compañero en el trono, despues de aver a sus solas discurrido, en que forma podria de un solo golpe quitar la vida a la Iglesia toda; determinò cortarle la cabeza, embarazando para estè fin la eleccion de nuevo Pontifice despues de la muerte de Celestino Quinto: però, por mas que hizo con la fuerza, y con la maña, no pudo estorbar, que despues de veintiun meses de sede vacante, no fuesse assumpto al Pontificado Innocencio, también Quarto de este nòbre. Y que hizo este santo Pontifice luego que fue electo,

pa-

para obiar en lo venidero tan perniciosos intentos ? Eligio à Maria por escudo, para rechazar semejantes golpes; aumentando el culto de la fiesta de su Natividad gloriosa, dandole octava : y desta suerte el año primero de su Pontificado, que fue el de 1243. cumplio con esto el voto, que todo el Clero solemnemente a via hecho à la grã Madre de Dios, para impetrar la deseada eleccion . Paulo Segundo entre las tempestades horribles de su tiempo, que tanta perturbacion ocasionaron, donde hallò finalmente seguro puerto, sino en los brazos de Maria, y en el culto, que le decretò; ordenando, que  
la

Baronio  
an. 243.  
in adit.  
Mart.

la Fiesta de la Presentacion al Templo se celebrasse cõ solemnidad en toda la Iglesia? Y quando por espacio de cinquenta años de cisma fatigada , y desunida la Iglesia descubria por las heridas roto ya el pecho , con que balfamo la curò , y voluiò a reunir Bonifacio nono ; sino con ampliar el culto à Maria Reyna de la Paz: promulgando la fiesta de la Visitacion , que antes nõ se celebrava? Leon Quarto aumentò la Octava à la fiesta antiquissima de la Assumpcion, para ahuiẽtar un pestifero Basilisco , que con sù vista, furor, y aliento infestava la Ciudad de Roma, llenandola de cadaveres . Y antes de Leon

Baton. in  
notif. 2.  
Iul.

Segebert.  
an. 847.

Arn. I s  
cap. 40.

Leon Hilario Primo, para  
arrancar de raiz los juegos  
Lupercales, que avenenavã  
todo el Mundo Christiano,  
peor, y mas dañosamente,  
que el Dragon mas fiero,  
instituyò la Fiesta de la  
Purification de Maria, que  
pura mas que el sol mismo,  
podia muy bien comunicar  
à otros la pureza; pero no  
recebirla de alguno. Fi-  
nalmente Gregorio Nouo,  
para aliviar la Iglesia opri-  
mida de Federico, mandò  
que tres vezes al dia todos  
los fieles, a una, invocasen  
la proteccion de Maria, con  
publico clamor de las cam-  
panas. Y queriendo Urba-  
no Segundo levantar un  
gran reparo contra la  
avenida furiosa de los Tur-  
cos;

Bar Jan  
1095.

cos , ordenò , que todos los clerigos , y Sacerdotes rezasen cada dia el officio de la Virgen . No deteniendome en hacer mencion de quãto executò mas vecino à nuestros dias el beatissimo Pio Quintono hà muchos años colocado ya en los Altares; para librar de las fauces Ottomanas la Cristianidad, parte ya tragada por las conquistas hechas, y lo restante muy cerca por las que esperaba concluir el Tyrano Soliman.

Y lo que no puede en este lugar omitirse , ni tampoco ponderarse sin lagrimas de ternura y devocion, pues lo han visto, y cada dia lo vã-riendo nuestros ojos, es la proteccion singular, cõ que

Ma-

**Maria Santissima** defiende la **¿Cristiandad** del furor del **Turco fiero**, en la liberacion milagrosa, que por medio de esta Señora consiguieron las armas victoriosas del siẽpre Augusto Emperador **Leopoldo Ignacio**, de su Imperial Corte de **Vienna de Austria**, el año pasado de **1683**. quando con numerosissimo exercito de babaros, se puso el gran **Visir** sobre à quella **Gran Ciudad**, que por horas temia que darfugeta al **Tirano Mahamet Quarto**; si el brazo omnipotente del Señor de los Exercitos movido de los ruegos de su Madre **Maria** no asistiẽse, dando fuerzas à la espada del **Serenissimo Iuan quarto Rey de**

L Po.

Polonia, y del Serenissimo Carlos quinto Duque de Lorena: que unidos en valor, y muy unos en la devocion de la gran Madre de Dios, quando corria la solemnidad de la octava de la Natividad de la Virgen, en pocas horas asaltaron ahuyentaroni y deshicieron, un tan poderoso Exercito de barbaros, que pretendian sacrificar à su furor toda la Europa Christiana: cuya señalada Victoria, que abrió la puerta à las muchas gloriosas, que se han seguido, y con el favor de la Virgen se cõsiguieron fuè reconocida como parto de la Proteccion de Marià; y en fè de esta persuasion el Santissimo Padre Innocencio Vndecimo

mo

mo, santissimo en la vida, como en el puesto, ordenò, que por toda la Iglesia se celebrasse fiesta al Nombre Santissimo de Maria, la Dominica infra octavam de su gloriosa Natividad; renovando, y ampliando el culto, que antes tenia esta Solemnidad. Permitame el Autor, à quien traduzgo, esta prueba demas en este assunto: que si hubiera sucedido este feliz prodigio, quando escribio el Autor, tengo por cosa cierta, lo auria notado cõ los demas, para gloria immortal de los favores de Maria y adelantamiento de su devocion.

Que mas claras señales deseamos para entender,

L 2      quan-

quanto la Iglesia, estimado-  
ra infalible de la virtud; a-  
ya promovido en todas las  
edades el culto de Maria;  
y quan grande utilidad aya  
conseguido del promover-  
lo? Y si todo esto es verdad  
como no es bastante à con-  
seguir, que todos concurre-  
mos a procurar venerar con  
el corazon de todos a quel-  
la Señora , que à todos fa-  
vorece como si todos fueran  
de un mesmo corazon .



CAP.

## CAP. QUINTO.

*Quinto Motivo de la De-  
vacion à la Virgen, que  
son los beneficios  
que de su ma-  
no nos vie-  
nen.*

## S. I.



L primero que  
aprisionò la li-  
bertad de los  
hombres , no  
fue un Barbaro  
victorioso con el hierro ,  
fue un amigo cortes , con  
los beneficios . *Qui invenit* Arist.  
*beneficium, invenit compedes,*  
Dixo con agudeza el Filo-  
sofo: quien hallò benefi-

L 3 os,

os, encontrò zepos; y tan tenaces, que quien no sabe quanto aprietan, ò no tiene corazõ, ò no es digno de tenerlo: pues puede negarse à un affecto, que se hace lugar en las entrañas de las tigres, quiero decir, à la gratitud. Portanto, si alguno se resiste a la devocion de la Virgen, conociendo a aquellas dotes, que la hacen en summo grado buena en si misma, y tambien digna de un grande amor; como podra no inclinarse à venerarla, a lo menos por los favores, que la hacen igualmente buena, y provechosa para nosotros.

Estos favores, que Maria nos comunica, todos sepueden epilogar facilmente, en aquel-

a aquellas sustanciosas palabras, que son como el compendio perfecto de todas sus grandezas, *de qua natus est Iesus.* Esta Señora nos ha dado a Jesus, y después de esto, que tesoro le ha quedado à esta Señora, en el Erario de la Divinidad, que no sea ya todo nuestro? *Quomodo cum illo non omnia nobis donavit?* Para pesar fielmente a quel *omnia*, convendría primero comprehender con la mente a quel obscurissimo Chaos, en que se hallaria sepultado todo el genero humano, sino tuviera à Christo: lo qual bien penetrado, ò quan presto se conoceria claramente, quantos sean a aquellos bienes, que con

su Hijo Divino, nos ha dado esta Divina Aurora Maria .

Imaginad, que la ultima tierra Groenandia , parte incognita, y parte indigna de ser descubierta, estuviese oy, no solo seis meses del año, como està de hecho sin ver el Sol sino seis siglos cabales de fuerte, que faltando la produccion de los mistos , elado el mar, esteriles las plantas , secos los prados, malvivos , si ya no muertos del todo, los habitantes mismos , pareciesen mas fantasmas, que hōbres , despues de una tan prolija noche. Dezidme ; si en esta obscuridad; tã dañosa à la vida despuntasse repentinamente una Aurora ; por a quel desgraciado ori-

zon-

zonte , dandole poco despues un sol tan benefico , que a poco espacio de tiempo, mejorando de suerte, hiciessse, que ia tierra toda reverdeciesse; las aguas, se avivassen, las plantas; se vistiesen de flores , y verdes hojas ; los prados se esmaltassen de animados colores , los animales volviessen a cobrar vida, y los hōbres comēzassē à gozar las delicias de las Esperidas en à quel mesmo sitio, que poco antes era un sepulcro horroroso , que a gradecimiento , que amor no debian todos aquellos habitadores à un Alba tan benefica? Seria mucho, si deslumbrados de tantos rayos à un tiempo mismo de su resplandor, dego-

zo, y del favorable influxo no adorasse a quella alba, y a quel Sol, como original de la Divinidad; bienque no sean mas que unos meros rasgos de limitado dibujo? lo cierto por lo menos es, que, como todos los efectos de la Naturaleza, son beneficios del sol, lo mesmo se debrian reputar los beneficios de aquella Aurora, que lo dio al Mundo, despues de una noche tan lugubre, y tan prolija. Pero a qui es conveniente, que yo me quexe amargaméte de nuestros sentidos, como de infieles; quando nos dan palabra de servirnos explicándonos la verdad, y despues nos faltan con traidor engaño. Ellos son lo que me-  
dic-

dieron la comparacion, poco hà propuesta; bien que tiene mas de fantasia, que de realidad; para que con ella diera à conocer mis conceptos. Pero veo que no añe hecho otra cosa, que ponerme un carbon frio en la mano, para pintar con el lo brillante del oro, ò lo lustroso de la grana mas fina: porque qual proporcion tienen las tinieblas de la vista con la obscuridad, y tinieblas del pecado? ò qual timbre, y prerogativa singular del sol verdadero, e increado, puede representarse vivamente con el sol material. De este sol material hablo; que en tanto es bello, y benefico, en quanto es som-

bra de aquel primero. Y con  
 todo quien, en medio, ò a  
 la fin, de tan obscura no-  
 che, nos hizo, que naciesse  
 el mejor Sol? quien sino  
 Maria? *Ego feci, ut orire-*  
*tur in Calis lumen indeficiēs.*  
 Fui, dice esta Señora, à quel-  
 la Alba benefica, que  
 puse en el Emisferio huma-  
 no à quel Sol, que solamen-  
 te alumbraba formando el  
 dia en el Emisferio Ánge-  
 lico: parmi se ha hecho vi-  
 sible a los oxos corporeos  
 el que antes era solo visi-  
 ble à los oxos del entendi-  
 miēto. En este seno mio mi-  
 tigò este gran Sol la activi-  
 dad de sus rayos, para ha-  
 cerlos gozar mejor à los  
 hombres. En mi vientre  
 disminuyò, abreviando su  
 gran-

grandeza: en este albergue  
inclinò la magestad , y en  
mis brazos se hizo tan amã-  
te de los hombres, que del  
huyan , que para andarles  
en su alcanze, como vil fier-  
vo , no se desdenò de pasar  
mas allã de adonde llega ,  
esse material Solalumbra-  
do con sus luzes ; ya à la  
causa humilde , donde lo  
concebi ; ya a un establo ,  
donde nacio ; ya à las sel-  
vas, donde lo oculè huien-  
do, y à la pobre oficina de  
un carpintero, donde lo ali-  
mentè ; ya un devajo de la  
tierra , donde lo sepultè ,  
quando tramontò con una  
instantanea noche en su  
passion dolorosa, para resu-  
citar poco despues , tanto  
mas luminoso à aquel dia e-  
ter-

terno, que le goza oy en la gloria ; *ego feci* en suma *ego feci, ut oriretur in Caelis lumen indeficiens* . Tanto puede con toda verdad, y razon afirmar de si Maria, y si aora estádo oculto debajo de los velos de la Eucaristia , no deja por esso este divi- nissimo Sol de alumbrar la terrestre Gerusalen , poco menos de aquello que ilumina la celeste , donde patente se ve, y se goza, no se debe tambien esto à tan gran Madre? De Maria se tomó aquella purissima carne, que se dà por comida, y aquella sangre que se nos da en bebida : y assi por aquella gran parte que tiene en el Sacramento, puede con razon mucha cõvidar-  
nos

nos tambien Maria à tan gran banquete, como à cõvite dispuesto de esta Señora, diciendo. *Venite, comedite panem meum, & bibite* PROV 9.1 *vinum, quod miscui vobis.* Y si se discurre por todo lo de mas, se verá claramente, que quantos son los bienes que recebimos de Christo, ò que en Christo tenemos, tantos son igualmente los motivos y titulos que tenemos para venerar à Maria.



## S. II.

*Maria Sanctissima fue causa moral de todo nuestro bien .*

**E**sto debe consiguien-  
 temente apreciarse,  
 tanto mas , quanto  
 que Maria no hà sido sola-  
 mente causa material (como  
 si dixeramos) de tanto bien  
 nuestro ; hà sido tambien  
 causa moral : porque como  
 ya observamos antes , no  
 concibio à Christo la Vir-  
 gen, como las otras madres,  
 sin conocer lo que engēdrá:  
 lo conocio primero, lo qui-  
 so entre millares , y en el  
 quiso tambien todo aqnel  
 util , que de su hijo debia  
 de

deriuarse à los hombres? Por tanto quien puede cõ-  
cebir debidamente, quanto  
debamos por esta parte a  
Maria? Si la madre dichosí-  
sima de Moyses ubiessa po-  
dido ver anticipadamente  
todos los bienes, que su hi-  
jo avia de ocasionar à su  
miserable pueblo, quando  
ya hombre seria escogido  
por un Dios de venganzas  
contra el tirano Faraon, y  
de salud, y dicha para Israe-  
l; y por tanto lo ubiessa, quã-  
do tierno infante ocultado,  
cou tanto riesgo, criadolo  
con tanto cuydado, susten-  
tandolo con tanto amor; te-  
niendo siempre en su men-  
te, que guardava cõ su cui-  
dado un salvador para su  
Pueblo; que reconocimien-  
to

so pudiera mostrar aquel Pueblo, que no fuera muy inferior à la grandeza del beneficio, que debian à la madre de Moyfes? supongamos, que vivieffe toda via esta dichosa muger, quando los Ebreos en tiempo de Salomon tomaron possession de la tierra prometida, gozando por todas partes de paz tranquila. Si todos à una admirados, y gozofos de la alegria de un Estado tan feliz, volviendo à considerar lo pasado, comparassen la libertad presente con la dura esclavidud de Egipto, considerando su largo, y penoso viage estampado mas de prodigios, que de passos, contemplando tantas noches iluminadas  
del

del Cielo, para que les fues-  
en guia de su viage; los  
mares divididos para dar  
les paso fráco por medio de  
sus aguas; los peñascos en-  
ternecidos; y abiertos, para  
darles refrigerio; rocios qua-  
jados, y condensados, para  
repararles las fuerzas; exer-  
citos deshechos al solo apa-  
recer sus armas ciudades  
asoladas; Reynos conqui-  
stados, Reyes tributarios,  
Naciones enteras cautivas;  
con que évidia no mirarian  
las demas mugeres una  
Madre tan dichosa; y quan-  
do cessaria aquel pueblo de  
aclamar dichoso aquel viē-  
tre, que le dio à Israel tal  
parto; dichosas las manos,  
que lo escondieron del fu-  
ror de Faraon; dichosos los  
pe-

pechos que le dieron leche? Todos los prodigios, que despues obrò Moyfes, no serian estimados otras tantas deudas contraidas: eõ la Madre de Moyfes benefactora, en el hijo, de toda la nacion? Parece justa la comparacion: y con todo va tan lexos de la verdad, quanto dista la Palestina del Parayso. No pretendo no, ni espero entender la summa grande de las obligaciones, en que estoy con vos, ò soberana Biêhechora mia; sino quãdo à la hora de mi muerte llegue con vuestra intetecffion à la region de los vivos: al entraren aquella Corte Bienaventurada, volviendo à mirar todo lo pasado, midiendo  
 con

con una sola oxeada a quella  
la distancia immensa, que  
ay del pecado à la gracia,  
comprêdere al instante re-  
gistradas todas mis parti-  
das en aquel espacio in-  
terminable. Y à la verdad,  
quando la Virgen no ubic-  
ra sido causa sino ocasiõ so-  
lamête de la salud, que goza  
mos por su medio, no serîã  
estrechos nuestros corazo-  
nes, para que en ellos cupies-  
sen las obligaciones, en que  
por este titulo le estaria-  
mos? Pues que serà, quan-  
do hà sido causa Maria de  
todo nuestro bien; y lo hà  
querido con fervorosas in-  
stancias? es necessario per-  
der toda esperanza de pa-  
garle entera, y perfectamê-  
te el debido contra cambio.  
yà

yà la verdad es assi: *omnium*

Ricard.  
de S. V.  
in cant.  
cap. 26.

*salutem desideravit, quæsit, obtinuit; imo, & salus omnium per ipsam facta est; como escribio Ricardo de Santo, Viçt: ande & Mundi salus dicta est.*



S. III.

S. III.

*Maria Sanctissima no solo  
nos conſiguió todos los bie-  
nes, ſino que continua  
à darlos ſiem-  
pre -*

**P**ero con todo lo dicho  
ſolaméte hè provado,  
que la Virgen nos hà  
dado todas las coſas en vir-  
tud dandonos à Chriſto,  
*qui eſt omnibus omnia:* y toda  
via mas nos quieren dar à  
entender los Doctores ſa-  
grados, quando à boca lle-  
na la apellidan reparado-  
ra de nueſtros daños, me-  
dianera entre Dios y el  
hombre; canal de aquellas  
gracias, de quienes es  
Chri-

Christo la fuente manantial: quieren que entendamos, que no solamente nos hà dado Maria de una vez en virtud todas las cosas (ò qual afirmamos poco antes) sino que tambien continuandonos actualmente todo; concurriendo siempre Maria à qualquiera de las gracias, que por respecto de Christo nos concede la divina misericordia. Y porque penetrar esta verdad, es conocer una cosa de gran relieve, serà puesto en razon esta bleccerla, lo mejor, que se pueda; subiendo à toda la altura que sea possible, para descubrir el nacimiento de este Ganges benefico; que naciendo del Parayso del corazon de Maria

ria fecunda con auenida de oro toda la tierra, dos son deste caudaloforio los nati- mientos; quiero decir, el du- plicado merito, que à con- traído la Virgen con la Di- vina Misericordia, el uno en la Incarnacion del Ver- bo Diuino, el otro en la Passion de Jesu Christo.

Quanto al primero le debe obseruar, que nuestro Dios, y Señor bien que fuesse tan rico de misericor- dia, como le describe el Apostol *Diues in Misericor- dia*, no tenia en todos sus erarios vna Misericordia, que à nuestro corto modo de entender fuesse entera, y no dimidiada, porque co- mo ensña Santo Thomas dos son las partes, que com-

M po-

ponen esta eximia virtud, la vna como si dixeramos le firme de cuerpo; esta es el sentir las miserias ageñas; la otra es como el alma; que es el aliuiarlas, Dios pues, poseia con infinito exceso esta segunda parte, y prerrogatiua; y por tanto socorria con amor de Padre el linage humano en sus miserias, y calamidades, pero no poseia la primera, y cõsiguientemente no lo cõpadezia. *Trisfari enim de alterius miseria non competit Dea, sed repellere alterius miseriam, hoc maximè competit.* Con que parecia, que nosotros como imperfectos aprehendiessemos vn no se que de imperfeccion, en aquella Suprema Misericordia

S. Th. r.  
p. qu. 21.  
art. 3.

dia pues la aprehendiãmos,  
buena si, benigna benefica;  
pero sin alguna compasion  
de nuestros males; vino al  
mundo Maria, vistio al Ver-  
bo Diuino de carne huma-  
na, y haciendolo passible,  
como es notorio; lo hizo  
capaz de compadecerse.  
Era por tanto muy conue-  
niente, que à esta Madre  
Virgen, que auia dado a la  
Misericordia Diuina (à nue-  
stro modo de hablar), su  
complemento, se le diese  
alguna recompensa de esti-  
macion. Pero qual seria  
la mas propria? Esta: que  
comunicasse Dios à la mi-  
sericordia de la Virgen,  
tanto Vigor en el socorrer  
nos, quanto auia dado la  
Virgen à la Diuina Miseri-

cordia de ternura en el compadecer se de nosotros, y esta fue la recompensa, que tuvo Maria Soror nostra decian los sagrados canticos *parua est, & ubera non habet*. No à llegado esta Señora a la perfección de su estado, *parua est*. Es verdad, que tiene un Corazon capacissimo de compadecer, todos los pecadores del mundo però no tiene pechos tales, que basten à darle el necessario alimento; *ubera non habet*. Pues que remedio? De le à Christo Maria de su compassion, y Christo le de a Maria de su omnipotencia, y de esta suerte quedaran ambos en su genero, cadauno perfectamente misericordiosos, pose-

seyendo juntamente el affe-  
cto, y efecto de vna virtud  
tan sublime; con esta dife-  
rencia, bien si Christo, co-  
mo cabeza, Maria, como  
cuello; Christo como la  
fuente, la Virgen como ca-  
nal, Christo, como Autor,  
y Maria como coadiutora;  
en este negocio, a observa-  
do la Diuina sabiduria, vna  
proporcion muy semejante  
a la que se observò en  
el Parayso terrestre *Tulit*  
*Deus vnam de Costis Adæ,*  
*& repleuit carnem pro ea,*  
*& edificauit costam quam*  
*tulit de Adam in Mulierem.*

Quien no admira, y à el Gen. 2.  
misterio? En la formacion  
de Eua se la quita vna co-  
stilla à Adan, y se la pagan  
en carne; le quitan fortale-

za, y le dan debilidad, al contrario en la formacion de Christo; le quita a la Virgen debilidad, y se lo paga, con fortaleza; se hace vn Dios flaco, y debil, y se forma vna muger, poco menos, que Omnipotente; se da à la Misericordia increada el affecto de compaæcer; y se concede a la misericordia criada el effecto del socorrer, y asi, como en la formacion de Eua se dixo: *tulit costam, & repleuit carnem pro ea*. Se puede decir aqui con Antitefis prodigiosa, *tulit carnem, & repleuit costam pro ea*. Nò tomò el Verbo de la Virgen fortaleza o poder, sino debilidad, y flaqueza, y en contracâbio diò à Maria gran poder

der este es à la letra el estillo, que tiene Dios, no dejarse jamas vencer en beneficios y dadiuas. La Reyna Saba diò à Salomon dones tan peregrinos, que toda Gerusalem quedò atonita por la nouedad, *Non fuerunt aromata talia, ut haec, quae dedit Regina Saba Regi Salomoni*

2. Par. 9. Pero que importa? 1. Par. 9  
Si por la nouedad de aquellos dones, que diò y dexò; recibio, y llebò consigo quando se partiò, otros dones maiores en numero, y en el precio *Rex Salomon dedit Reginae Saba cuncta, quae voluit, & multo plura, quam attulerat ad eum.* A este modo nuestra Reyna, y Madre Maria diò à su Divino Salomon dones tan pe-

regrinos, que nunca se avian visto semejantes en la Celestial Gerusalem, dones, de quien solamente necesitaba Dios para dar perfeccion a aquella empresa grande, que le avian cometido seriamente, de la redemption del genero humano: Vitiolo de carne, y llenò de compassion; hizolo semejante, casi en todo a los mesmos, con quienes avia de exercitar la misericordia; *Debuit per omnia fratribus assimilari, ut misericors fieret*. Pero al tiempo mismo, recibì esta Señora mayores dones, y gracias *multo plura quam attulerat ad eum* pues en recompensa de lo que contribuyo al corazon diuino, quan-

quando le dio la misericordia en affecto; recibio el ser Arbitra de todos los efectos que vengán a nosotros de mano de la mesma misericordia. Este es el primer manantial perenne de la liberalidad copiosa de Maria, para cō los hombres, el Merito, que à contraido con la misericordia de Dios en la Encarnacion de su Hijo.

Veamos a ora el segundo manantial que es otro merito, tambien contraido con la mesma misericordia Divina en la Passion de Christo. En aquella dolorosa tragedia, que en presencia de innumerable concurso de gente, se represento en el Teatro funesto del afrentoso Caluario en la muerte

M 5      atroz

atroz de un Dios; nõ asistio la Virgen à aquel Espectaculo lastimoso para ver solamente estando al piè de la Cruz; tambien hizo su papel bien doloroso, en aquella tragedia de su hijo; pero como puede ser, dirà alguno, quando es cierto, que Christo, por si solo perficionò aquella obra, sin que otro le ajudasse. *Forcular calcari solus?* Veis a qui el como fue, claramente; aquel Hijo, que se sacrificava victima de todo el mundo, sobre el funesto altar de la Cruz no era con menor verdad, hijo de esta Virgen Madre, que lo era del Padre Dios; y asi como el Padre por gloria propria y salud de los hombres, ofrecio este

sù

sù unigenito à la muerte ;  
tambien Maria para salud  
del hombre y gloria del  
Padre, *ut seruum redimerent*,  
dixo con alombro de loque  
ambos hicieron San Ber-  
nardo, *ut seruum redimerent  
communem filium tradide-  
runt* . Ya la verdad, es crei-  
ble, que si el Verbo Eterno,  
quiso expressamente el con-  
sentimento de su Madre ,  
antes de comenzar avivir  
en sus entrañas, mucho mas  
lo quisiessè antes de ir hà  
morir voluntariamente ,  
con una tan infame  
muerte, sobre un madero :  
de aqui es que la licencia ,  
que pidio Christo à su Ma-  
dre, antes de comenzar su  
Passion, no fue un mero des-  
pedirse ; para ir apade-

S. Bern.  
lib 1 Ser  
51. ca. 4.



cer; sino un pedir su consentimiento a Maria para ir à sacrificar su vida, que siendo vida de un hijo, en algun modo tocava à Maria que le era Madre. Y porque entonces la Virgen, y mucho mas despues, estando junto la Cruz, ofrecio aquella parte, que tenia en aquella victima Divina de Christo, y la ofrecio con tanta prontitud, que si hubiera sido voluntad del Padre Eterno, le avria Sacrificado el Hijo con sus propias manos, y con animo varonil auria traspasado su propia alma dando la muerte à su Hijo, por tanto en recompensa de una generosidad tan constante se le concedio à Maria el entrar à la parte en la aplicacion de los

los meritos de este tan grã-  
de Sacrificio , y ser instru-  
mento de la divina miseri-  
cordia en la execucion de  
los otros beneficios desti-  
nados al genero humano ;  
como lo avia sido en este ,  
que fue el mayor. No admi-  
te alguna duda . Por aquel  
pronto animo , que mostrò  
Abraham de ofrecerle a  
Dios en Holocausto su ino-  
cente Hijo Isaac ; tuuo no  
menor galardón, que deser  
Padre de los creiêtes todos:  
advertid, conque magnifica  
forma; y estilo se le formo, y  
estendio un tal privilegio !  
*Quia fecisti rem hanc , & non  
pepercisti Unigenito filio tuo  
propter me , benedicam tibi , &  
multiplicabo semen tuum , si-  
cut stellas Cœli , & sicut are-  
nam ,*

*nam, quæ est in litore Maris.*

**Gen. 22** Podria decirle mas, si Abraham ubiera sacrificado , no solo la vida de un hixo , sino la de tantos como fueron los prometidos en esta ocasion ? Juzgad a ora, que terminos usaria la Divina Misericordia con Maria , despues, que esta Señora, cõ animo tan generoso, consagrò à la gloria del Padre à quel su unigenito, y ofrecio para redimir al hombre , a quella victima mesma , que era ensi infinitamente merecedora de la vida , no digo de un solo Isaac ; pero de todos juntos a aquellos por cuio bien se ofrecia ? *Quia fecisti rem bene ;* debio de decir el Padre Eterno a Maria , *& non pepercisti uni-*

*genito filio tuo propter me;* no  
aura cosa alguna, que yò no  
haga por ti. Tú ò Virgen  
Madre; dando por regla hà  
tus affectos , no los senti-  
mientos de la naturaleza ;  
fino los mios , ofreciste en  
sacrificio tu Hijo unigeni-  
to: yo en atencion a un acto  
tan heròico, te dare una in-  
numerable descendencia  
de gente escogida, y Santa ;  
Te hare madre de todos los  
vivientes , Tesorera de mi  
liberalidad, Repartidora de  
mis gracias , Directora de  
mi justitia , Arbitra de mi  
Corazon . Mi clemenzia ,  
que asta aqui nõ hà reco-  
nocido mas ley, que mi vo-  
luntad; de aqui adelante ,  
tendra por ley tus palabras;  
debiendo obtener de mi la  
tier-

sierra todo aquel bien que  
 à favor suyo, tu me pediras  
 en el Cielo. Semejantes pa-  
 labras debio dedecir el Pa-  
 dre Eterno a Maria , y assi  
 hallò sin controversia esc-  
 rito, entre los otros Privile-  
 gios de esta Señora Avo-  
 gada nuestra. *Lex Clemen-*  
*tia in lingua eius* . Para que  
 entiendan todos, que puede  
 la Virgen con sus ruegos, e  
 intercession, quanto Christo  
 con su Poder; y que esta  
 Señora concurrè con su in-  
 tercession à aquellos me-  
 smos efectos de Piedad, de  
 los quales es Christo causa,  
 en virtud de sus meritos .  
 No se de credito a mis pa-  
 labras si en ellas ubiere prer-  
 rogativas de Maria , que  
 sobrepuyen la Dignidad de  
 Ma-

Prov. 22

Madre de Dios ; con que si qualquiera privilegio en la Virgen, no solo excede, sino que resta inferior en muchos grados al que goza de madre de un Hijo Dios; tengase por cierto que a sus ruegos corresponde, de conoruo la salud del genero humano, la qual no se debe de condigno à otro quo a la Sangre del Redentor, y tengase por cierto, que no fue amplificacion, lo que dixo San Bernardo. *Sic est voluntas eius, qui omnia nos habere Voluit per Mariam.* De este credito à la m. lma Señora, que desta suerte habló con Santa Brigida; *Sicut Adam, & eva vendiderunt mundum pro pomo; sic Christus, & Ego redemimus, quasi uno corde.*

S. Bernad  
ser. de  
Nat. Virg.

S. Brigid  
rev.

Con

Con esto , fino me engaño,  
 se descubre bastante  
 la fuente perenne de aquel  
 poder que para hacernos  
 bien tiene la Virgen Ma-  
 ria.

#### S. IV.

*Como se vale Maria San-  
 tissima del poder para  
 favorecernos.*

**Q**uien podra aora  
 explicar a quella  
 gran voluntad, con  
 que se vale Maria de un tal  
 poder? Conoce la Virgen  
 en el Verbo todas nuestras  
 necesidades , como en un  
 espejo tersissimo ; desto no  
 puede aver duda : porque si  
 Dios se las manifiesta to-  
 das

das à los Angeles de  
Guarda, que nos à dado  
à fin de que nos socorran ;  
como podra ocultar las à la  
madre, a quien à encomen-  
dado la salud de todos, mas  
que à algun Angel, la salud  
de cada uno ? Por otra  
parte, si Maria conoce nues-

tras necesidades tan clara-  
mente, quien puede dudar,  
que a tal vista, no se mueva  
à compassion, y que no  
recurra luego a su Hijo  
para el remedio ? seria  
el negarlo, dar à la  
Virgen vn Corazon para  
con sus hijos qual no le tie-  
nen los Tigres. De adon-  
de tengo por cierto, que si  
la Vigen pudiera mirar nue-  
stras miserias, sin mouerse,  
à procurar aliviarlas ò im-  
pe

Epif. de  
laud.  
Vig.

pedirlas: ya en el tribunal de Salomon auria sido , tantos siglos antes, que naciesse reconocida , nõ por Madre , qual serlo se professã , sino por estraña . Por tanto, como San Epifanio llamò a Maria toda oxos , para uer nuestras miserias podia tambien llamarla , toda cõ razon para compadecerlas , y toda manos para aliuiarlas . Y , ò si yò pudiera en este lugar, hacer vna reseña general de todos los faoures , que en todas las edades , Prouincias , y personas , à obrado esta Señora; qual ingratitude , à tal vista, amendrentada , y vencida , nõ arrojaria las armas à los pies de tã amorosa Benefactora . dandose totalmente  
por

por conuencida? Puede afirmarse con verdad, que como la via lactea en el Cielo es un espacio continuado de Estrellas, que forman con su numero, y cercania, a quel luminoso camino; a si la vida de cada uno de los mortales; no sea otra cosa, que una continuada liberalidad de Maria que con la frecuencia, y numero de las gracias se hace para el hombre, guia hermosa de salud; De vna tal beneficencia son testigos autenticos todas las gentes, que con la multitud de templos consagrados a Maria; con la continuacion de obsequios, con darse por esclavos perpetuos de esta Señora, con lo perenne de sus  
su-

suplicas, an profesado, y  
 profesan, de reconocerla  
 pro medianera de todos los  
 fruores del Cielo; Si bien  
 nunca la pueden effecer el  
 reconocimiento todo que le  
 deben, porque en la noche  
 de este mundo, no se descū-  
 bren mas, que aquellos be-  
 neficios, que estan dentro  
 de la esfera corta de nue-  
 stros sentidos flacos. Pero  
 amanecera finalmēte aquel  
 claro dia, que aguardamos,  
 y en su medio dia, de cari-  
 dad, cada uno asombrado, y  
 como atonito, de su pasada  
 ignorancia, exclamara lle-  
 no de jubilo, y de agrade-  
 cimiento. *Antecedebat me  
 ista sapientia, & ego ignora-  
 bam quoniam horum omnium*  
 Cap. 27. *Mater est*; No daba yo pa-  
 so

fo en mi vida mortal, sino que esta piadosa madre no me allanase el camino con sus gracias; y con todo esto no llegava, a conocer la grandeza del amor que me tenia, ni la multitud de beneficios, que me comunicava; efectos todos del amor que tiene à los hombres como a sus Hijos. *Et ignorabam quoniam horum Mater est.* Si la Tierra fuera transparente por todas partes, sin duda, que daria admirada, viendo la beneficencia grande que usa con ella el mar; de continuo veria, que la menor parte de aquellas aguas, que le reparte, son las llubias, que a la vista de todo el mundo descenden, para regarla; por-

porque del resto ; quanto mas abundante ; que las lluvias , es la copia de aguas , que por innumerables ocultas venas continuamente le comunica el Mar , para fertilizar sus mas retirados senos ? Veria que no tiene parte alguna en todo su dilatado cuerpo , que no deba al mar , todo el humor , que tiene , y consequientemente la vida , que poseen las plantas , que en ella crecen ? veria fuera , y de mas de esto ; como entrandose el mar la tierra adentro , e insinuandose por todas sus partes es tan industrioso , en beneficiarla , que halla modo para hacer subir las aguas contra su natural inclinacion , asta las  
ci-

cimas mas encumbradas de los montes; Todo esto veria si tuuiera oxos la Tierra, y fuesse tambien diafana. Pero, quanto mas variamos tambien nosotros dela liberalidad de Maria, si la grandeza, numero, y singularidad de sus beneficios, cupiessen en el tosco conocimiento de nuestros sentidos. Descubririamos prontamente, como aquellas señaladas Victorias, que con manifesta proteccion dela Virgen configuo Eraclio de los Persianos, Narsete de los Godos, Cemisce de los Bulgaros, Pelayo de los Arabes, los Portugueses de los de Angola, Alfonso de los Mahometanos, los Principes de la Augustissima Ca-

N fa

sa de Austria de las Turquescas huestes, descubriamos, vuelvo a decir, que todas estas, y otras celebradissimas Victorias alcanzadas con el fauor de Maria, comparadas, con otras; tanto mas estimables, quanto menos patentas, en las quales combatiendo de parte nuestra, Maria, auienta, y vence todo el poder del Infierno; son como una pequeña Escuadra, a la vista de un Exercito numeroso: descubriamos, que la asistencia, que los fieles an reconocido en sus mayores peligros, aquella salud recuperada en tantas enfermedades mortales, y aquella vida recobrada de las garras de la muerte; aunque  
ren-

tengan en su fauor tantos votos pendientes de sus altares, y templos; no son mas que una breue manifestacion de la beneficencia de la Virgen nuestra Señora; si se comparan con aquellos cōtinuos dilubios de misericordias, que envia de continuo sobre nosotros; Descubririamos, por decirlo en una palabra, que no ay parte en toda la Iglesia, por mas desierta, que sea que viua agena, ò esenta de los fauores y gracias de esta Señora; que sabe penetrar los corazones, mas duros, para ablandarles, los mas secos, para regarlos con rozio del Cielo; los mas esteriles, para fertilizarlos, y a un sube a las cumbres de los

empinados montes, esto es, de los que menos se inclinan à esta Señora, olvidados de recurrir a su proteccion ; a estos tales ; fue le muchas vezes esta gran Madre de misericordia visitar con sus fauores haciendo brotar, en sus corazones, copiosas venas de devocion , de lagrimas, y de arrepentimiento ; Tanto como esto verian nuestros oxos , si se permitiesse à nuestra vista, la summa de obliciones que tenemos a Maria ; obligaciones tales , y tantas , que para hacer vna breue recopilacion de todas , covendria dedicar toda la tierra, como templo de esta Señora, donde todos los hombres que la habitan , y quantos la ha-

habitaran asta la fin del mundo, todos pasmados ala contemplacion de tan singular benefactora, pareciessen, como otras tantas estatuas formadas del exceso dela admiracion: Pero ya que no es posible en la obscuridad de esta vida mortal conseguir vista tan clara; supla por ella la fee; en virtud de quien adorando reuerentemente, no solo el brazo que obra tantos beneficios patentes, sino tambien, y mucho mas el que nos hace tantos ocultos, ofrezcamos nuestros corazones poniendolos en aquellas mesmas manos de Maria, en las quales a depositado enteramente Dios todo el lleno de sus tesoros,

N 3      CAP.

## CAP. SEXTO.

*Sexto motivo de Devocion  
à la Virgen que es  
el amor que  
nos tiene.*

S. I.



O que ennoblece marabillosamente los beneficios es el amor, propriamente sin el qualquiera gran don parece, como un cadaver ierto, por faltarle el alma, que le da fuerzas, quando vive, para moverse, à corresponder amando. Y con gran razon porcierto, porque quien solamente  
hace

hace un beneficio a secas ,  
da una parte; y bien corta  
de sus bienes; pero el que  
ama los da todos, dandose  
à si mismo : de a qui nace,  
que si podemos pagar al  
que fue cõ nosotros liberal,  
correspondiendole con la  
mano sola : al amigo no  
corresponderemos , como  
merece, sino es con el Co-  
razon , conque debiendo  
nosotros à la Virgen servir-  
le entrañablemente , por a-  
quel gran util que de su pe-  
cho corre, sin interrupcion  
à nuestras almas que devo-  
cion le debremos tener, por  
aquel acto , con que dà a  
sus beneficios tan alta esti-  
macion, quanto es el amor?  
A la verdad , mi pluma  
quando pretendo explicar

el grande amor de Maria, encuentra a quella dificultad, que encuentran los Pinceles para copiar el fuego en cuya execuciõ, nodan golpe ni titan linea, que no sea muerto ò languido; con todo eso, espero que del Corazon de la Virgen, e depoder formar algun dibujo por lo menos disponiendolo de tal forma, que a qual quiera parte, que quiera volver sus oxos piadosos; ò sea para mirarse à si, ò à nosotros, ò a Dios, por todas partes encienda llamas de ardentissima caridad, como una Fenix, a quien todas las cosas que le estan vecinas sus alas, su nido y su mesmo sol todo

fi-27

Finalmente se une, para servirle de Pira.

S. I I.

*Mirando se assi Maria  
Santissima nos ama  
tiernamente.*

**R**imieramente, si Maria, pone en si misma sus oxos, se halla constituida con ley publica, que le fue intimada desde el Arbol de la Cruz, por Madre nuestra; por tanto, siempre que se acuerda, que la ultima vez, que le hablò su Hijo, y à moribundo, fue quando le dixo *Mulier, ecce filius tuus*: y que esta sola fue la expresion de su ultima voluntad en

N 5 este

este punto; esta la ultima re-  
 comendacion, estos los ub-  
 timos avisos, y como puede  
 dexar de enternecerse acia  
 nosotros, con un amor in-  
 decible? Porque observad  
 primeramente, que Christo  
 en su testamento, no dejó la  
 Virgen à San Juan, como à  
 Privado, y singularmente  
 dilecto; sino como à Disci-  
 pulo, *Dicit Discipulo Ecce  
 Mater tua*: Y así no se la  
 dejó como un legado parti-  
 cular, hecho à solo Juan, sino  
 como una herencia que ge-  
 neralmente tocava à todos  
 aquellos, que siguiessen la  
 Escuela de Christo; de aqui  
 es que San Juan tomó la  
 posesion, tambien, con la  
 formalidad de discipulo, en  
 nombre de todos los fis-  
 les,

les, no tomandola en particular como dilecto. *Ex illa hora excepit eam Discipulus in suam.* Observad de mas de esto; que Christo desde la Cruz no dejò señora, à la Virgen sino que la dexò Madre; si Christo vuiera dicho; Sed, ò Senora, mantenedora con vuestra presencia, de a quel mundo, que dentro de pocas horas, por ausentarme yò se estremecera con baybenes, nunca vistos, bastava para esto, la presencia de la Virgen, bastava un cuidado solo suyo; bastava su mano, y bastavan, sus gracias; Pero aviendo Christo dicho; sed Madre; no es lo mismo; para llenar el oficio de Madre, no bastan los be-

*Tol in  
Ioc. c. 19*

neficios, es necesario el Amor. Por tanto, quando la caridad no fuesse por otra parte ya ley uniyersal, que abraza à todos, y a todos obliga, parece que obligaria a la Virgen, no a tanto, para con nosotros por la razon particular, que notamos, y a si parece igualmente, que si entonces la Virgen no tuviesse aquellas entrañas de caridad, y piedad, tan necesarias, para exercer cõ Dignidad, el grado que se le imponia de Madre Uniyersal de la Iglesia; parece Vuelvo a decir, que avria sido necesario, y justo, y no solo conveniente, el darlelas de fuerte, que asi como hà Salomon para que fuesse digno Rey de un Pueblo tan

nu-

numerofo , qual era entonces el de Israel, se le dió un Corazon tan capaz como las orillas del mar para gobernar con acierto: así á Maria , para que fuese digna Madre de un pueblo tan dilatado , quanto son todos los fieles se le diesse un Corazon capaz quanto lo es el Cielo, para abrazarlos con un affecto , que no conociese i gual . Pero , quien duda de que así fuese? la naturaleza , no hace madres, ni a un á los Tigres sinque al mesmo tiempo , no les infunda en el pecho un amor proporcionado. Y querra alguno , que la gracia no infunda un tal amor a las que á formado madres? Antes bien estava  
yá

yà la Virgen dispuesta, y preparada para este amor tierno para con nosotros, desde, que Christo la hizo Madre saya. ¿ Saben muy bien los Medicos, como por las venas, que dan leche, no solo es facil, que se comuniquen al infante la qualidad, de quien leda el pecho, pero tambien lo es que se comuniquen al ama de leche las qualidades, de quien se alimenta à sus pechos; bien es verdad que mas presto, se comunican la malas qualidades, que las buenas: Por lo qual à sucedido mas de una vez, que un infante, que secretamente adolecia de algun mal contagioso, lo aya comunicado al ama que lo cria.

criava, y si esto es verdad; que diremos nosotros del recién nacido, y tierno Infante, jesus en los Pechos Purísimos de Maria? Nò aya sido mas apto, para comunicar, e infundir, sus qualidades santísimas en el alma de su Madre, que fue la que unicaméte le dio el pecho que no lo anido otros niños del pecho para comunicar a sus amas en el cuerpo, las malas qualidades, que ellos tenián? yo me imagino, que en aquel primer instante, en que la Santísima Virgen, aplicò à su castísimo pecho aquella intensa hoguera de Eccl. 45. caridad, *radios igneos exustantem*, quiero, decir el corazon de su hijo, fue tal el incéδιο sagrado, que  
sè

sè empréδιο en su Corazon,  
que le hizo, que toda de re-  
pente ardiessè por nuestro  
bien; de suerte que desde  
entonces, estuviessè, ya sa-  
zonada, y dispuesta, para a-  
quel empleo que à su tiem-  
po se le encargaria, de ma-  
dre comun de los hombres,  
una Madre que diessè como  
si dixessèmos el pecho al  
mefmo sol; que ardor no co-  
recbiria en sus entrañas?  
Pues argumentad, quanto  
fueffe el ardor, que concibi-  
o la Virgen, para con no-  
sotros, luego que aplico à  
sus purissimos pechos, su  
Hijo Divino que tanto nos  
amo? Veis à qui como Ma-  
ria, si pone, en si misma sus  
oxos no puede dejar de  
amarnos con afecto indeci-  
ble de caridad. §.III.

§ III

*Poniendo María Santísima  
sus dulces ojos en los  
bambres los ama  
tiernamente.*



Por ventura se apa-  
gara esta llama, quã-  
do la Virgen, pon-  
ga sobre nosotros la vista,  
de ningna modo, antes  
o mil vezes dichosos noso-  
tros en quienes concurren  
para merecernos el amor  
de Maria, aun los mesmos  
demeritos, que en nuestras o-  
bras reconoce. Pregúta Ari-  
storeles en sus Problemas  
la razon, por la qual las Ma-  
dres aman con mas ternura  
los hijos, que los Padres

no

no los aman? y una de las mas ingeniosas razones, que da, es que los hijos se adquieren de los Padres con deleite; de las Madres con dolor; de adonde aquello de mas, que cuestan a las madres sus Hijos, los hace mas amables, y amados de ellas, por aquello mesmo, que, guardada la paridad de otras circunstancias, se estiman mas las mercancías, que se pagaron a mayor precio. Esto supuesto; conviene decir, que seamos muy amados de la Madre de Dios, y nuestra; puesto que esta Señora comenzó a ser nuestra Madre, concibiendo nos entre los dolores cruelísimos, que padeció en el Calvario, est-

tan-

tando junto a la Cruz ;  
donde moria su querido  
Hijo Jesus. El Primogenito  
de esta Raquel hermosa, Sal-  
vador, no del Egipto , sino  
del Mundo todo, salio a luz  
de las entrañas de su Ma-  
dre; entre un abismo de cõ-  
suelos , y gozos de Maria :  
aquellos dolores , y congo-  
xas , que, no experimento  
en el parto primero se le  
multiplicaron a millares en  
el segundo , Para ser madre  
nuestra, ubo de pasar un im-  
menso golfo de amarguras,  
y angustias, tales, que com-  
paradas con los tormentos,  
que padecieron los Marti-  
res; es comparar las incom-  
modidades de una breve  
navegacion, con lo que se  
padece en un lastimoso nau-  
fra-

S. Ansel.  
de Asp.  
cap. 2. &  
alio Pa-  
tres.

fragio . Los otros Martires  
padecieron en el cuerpo ;  
la Virgen padecia sumarti-  
rio en el alma : *tuam ipsius  
animam doloris gladius per-  
transibit* . Y quien no sabe  
que està el alma mas dispu-  
esta , que el cuerpo , para  
sentir dolor? quando ve-  
mos que el cuerpo ningun  
dolor puede sentirs sin el  
alma, y al contrario, puede,  
sin el cuerpo, sentir dolores,  
y dolores acerbissimos. Fue-  
ra desto , en los otros el  
amor mesmo servia de le-  
nitivo tan eficaz para mi-  
norar sus penas , que entre  
los mas duros golpes de los  
nerbios, y correas plomadas;  
en las Cruces , en los ecu-  
leos , en los hornos encen-  
didos; parecia que no fuesse  
el

el mesmo Martir el que padecia , y el quei parlaba ;  
*Tamquam alius fuisset , qui torqueretur ; alius qui loqueretur .* Se dixo de San Lorenzo, y podia decirse , à proporcion de todos los Martires . Por el contrario, el amar en el corazon de la Virgen, no fue balfamo , que sanaba; sino hiel, que enconaba las heridas; Y a si en los Martires fue medida de sus tormentos , la crueldad de los tiranos; los dolores de Maria se midieron con su Amor; y quanto el amor de Maria, sobre puzaba la crudeldad de los tiranos; otro tanto su dolor fue mayor que los rigores , y tormentos, que à los martires hacian padecer . Por

tan-

tanto, quando el Profeta Jeremias vio à esta Señora capitaneando un Exercito nemerosissimo de Martires, como Reyna de dolores, exclamò fuerade si, diciendo: *Cui assimilabo te, aut cui exequabo te, Virgo filia Jerusalem?* y alla fin, aviendo discurrido entre si concluyò en este tenor de palabras: *magna est, velut mare contritio tua*. Yo no se decir otra cosa, o Virgen Grande; fino que como sois un mar de Caridad; sois juntamente un mar de dolores. Siendo la razon de todo, el que la Passion del Hijo podia reputar se comun ala Madre, por aquella gran sympathya, como dice San. Agustin, que avia entre los dos,

<sup>1</sup> Hor. 1.  
73.

dos, como suele suceder a dos cuerdas templadas igualmente en los Compases de una Harpa: No, pudiendo tocarse la una; sin que luego la otra sin tocarla, no se de por entendida, y se resienta cõ proporcion. Quando no que ramos decir, con mas viveza (como se lo dio a entender la mesma Virgen a Santa Brigida) que, asi como si alguno traxera la mitad del corazon dentro del pecho, y la mitad fuera; forzosamente padeceria aquella mitad, que estava dentro, quanto padecia la otra mitad de fuera; No de otra suerte viviendo la Virgen juntamente en su Hijo, y en si, como dividida en dos mitades,

S Brig:  
Rev lib.  
S cap. 38.

des, sentia al instante dentro de si, quantos golpes descargaban los Sayones sobre el cuerpo de su Hijo. Fue este un altissimo diseño de la Providencia Divina. Porque no pudiendo ser compadecido Christo ni del Cielo, que avia decretado, que padeciese, ni de la tierra ingrata, que no le atendia; conveniente fue, que una Criatura supliesse por todas, recogiendo en su corazon un mar tan grande de compassion del Señor, que padecia, que fuesse, sino igual, semexante, al mar della Passion, en que Christo naufragava, *velut mare*, y si fue solamente semejante, y no igual, solo fue, por esta razon; porque para

com-

compadecer, con igualdad,  
aquel raudal de sãgre divi-  
na, que se avia derramado;  
Seria necesario un dolor,  
tambien Divino; como lo  
era la sangre, y el Señor,  
que la vertia. En este esta-  
do pues, penando al pie de  
la Cruz, sumergida la Vir-  
gen en un abismo indecible  
de dolores, como fue vista  
despues en el Apocaliphi  
*Crutiabatur, ut pareret.* Y  
cõ todo eso; olvidada de si,  
pedia a Dios, con abrasadas  
ansias la vida de este segun-  
do hijo, que tantos dolores  
le ocasionava, diciendo  
tambien Maria: *Addat mi-*  
*hi Dominus filium alterum.*  
Y por la salud de este se-  
gundo, ofrecia gustosa la  
vida del Primogenito, que  
O                      era

Apoc.  
cap. 12.

Gen. 30.

Iern. 32.

era alma dela fuya *dedit*, que fue lo summo, que pudo hacer por nosotros; *dedit dilectam animam suam in manu inimicorum eius*. Y estos son los grandes meritos, que nosotros tenemos con la Virgen, para que nos ame; Dolores, y congojas, que le avemos, ocasionado.

Pero no desmaye nuestra esperanza: El amor quando tierno, se alimenta, y mantiene de beneficios; quando es crecido, y robusto, de penas se alimenta; como suele suceder a una gran llama, que se aviva con el viento impetuoso, que apagaría otra menor, llama. Por tanto debimos valernos, para conocer quanto nos ama la Virgen,  
del

del exceso de penas, que padecio por nosotros, que fueron el motivo para amarnos. Dixo faviamente el que dixo, que los amigos se hacen en los sucesos prosperos, y se conocen en los adversos: Porque ala verdad, no ay prueba mas real dela amistad, que la tolerancia. Quien no diria, que el azogue es symbalo perferrissimo dela perfecta amistad, quando en todo acontecimiêto sigue al oro, con tanto teson, que llega, aun contra su natural, a volar por el aire, para encontrarlo: Y con todo eso es un amigo infiel pues si bien sigue, y acompaña al oro; pero esto se entiende, hasta que el no llega al fuego;

O 2

pues

pues al primer acercarse  
 el fuego al oro , salta fuera,  
 el Azogue, dejando dentro  
 del Crisol a su amigo el  
 oro; para que solo pene , y  
 y se purifique . Por el con-  
 trario nosotros , que mas  
 pruebas queremos de la ca-  
 ridad de Maria , despues  
 que la hemos visto , no  
 solo no rendirse a tantas  
 penas, pero cobrar brio en  
 los tormentos? Solo nos  
 queda el corresponderla  
 amando; pues si un amor es  
 iman de otro amor ; un  
 amor que tanto sufre ; co-  
 mo la piedra iman armada  
 de Jerro , no solo a de mo-  
 vernos ; a de llegar a tirar-  
 nos con violencia ,

S. I V.

*La causa de amar nos tanto  
María es lo mucho, que  
Dios la ama.*

**E**S cierto, que, con-  
quanto avemos di-  
cho asta agora de la  
caridad, y amor de María,  
todavia no emos dado en  
el blanco. La causa verda-  
dera de su amor excesivo, si  
bien se mira, ni está en  
maría, ni en nosotros: quien  
quisiere saberla, la busque  
en el mesmo Dios. Este  
Señor es, quien con una  
poderosa reververacion del  
infinito amor suyo, enciende  
tan grande fuego en el  
Santuario de aquel inno-

O 3 cen-

## LIBRO El Devoto

cente corazon. El Sol en algunas partes del Africa, sobre quien estan perpendicullarmente sus rayos, suele, por la grande actividad, encender no solo las selbas, sino a un la arena mesma. Juzgad a ora que vivos ardores debe concebir en su corazon Maria; hallandose tan inmediata a los rayos directos del Sol Divino, que le viene, e inflama tan vecino.

Para penetrar mexor la fuerza de esta Ilacion, es menester observar con Santo Thomas, que la caridad de Dios, y la caridad del proximo, no son dos virtudes distintas entre si; son una sola. De suerte, que si yo comparasse estos amores

res

res à aquellos dos famosos gemelos , que nacidos al tiempo mismo , no solo fuesen , como suele acontecer, muy semejantes de semblante, natural ingenio, y complexion , sino que de mas amas observavan entre si los afectos comunes à ambos ados, de tristeza, de alegría ; y midieran todos los sucesos de la vida de ambos, por un mismo filo, y tener; si los comparasse , digo ; todavia no seria la comparacion adecuada . Porque estos dos amores , de quien hablamos , no son dos, a un que sean gemelos; son una mesma cosa : *Idem numero est habitus, charitatis, ex quo uterque actus elicitur.* Son, como el rayo directo, y

S Tho. 2.  
2 quæst.  
25. art 2.

el reflexo, una mesma luz ; que si no tiene la mesma direcciõ nace de un mesmo principio . De aqui es, que quanto mas se aumenta en nosotros el amor Divino , otro tanto se aumenta el amor del Proximo ; siendo de ambos ados uno solo, e indivisible el precepto. *Mãdatum habemus à Deo , ut qui diligit Deum diligat , & fratrem suum* : De tal manera , que antes veran los Geometras , que dos lineas se vaian acercando a un centro , sin que entre si se vayan juntando , quanto azia el centro ; que veamos dos corazones, que amando a Dios , se vayan uniendo entre si , amandose mutuamente . Esto su puesto ; ven-  
ga

ga quien desea saber, quanto amor tenga a los fieles, Maria; esta es la medida: vease primero, quanto ama à Dios la Virgen; y conocido el quanto de este amor se puede sacar la cuenta justa. Que si el corazón de Maria es en el Impireo, una Hoguera de amor Divino, siete vezes mas encendida, que lo es el corazón de todos los Angeles, y Santos juntos: sera menester decir, que a un quando se añada y junte el amor de todos los Santos al genero humano, tendra el tal amor semblante de tibia llama, en comparacion del incendio que abraza el pecho a la Virgen. De esta proporcion misma se valio San Agustin, para declararlo.

S. Augu.  
 citar. á S.  
 Bonavn.  
 in spec.  
 Mor. c. 5.

*Sicut omnibus Sanctis est potior, ita omnibus Sanctis pro nobis est sollicitior.* Quanto

la Virgen sobrepuja a los Santos en el amor para con Dios, tanto dice el santo; los sobrepuja en la solitud, que tiene de nuestro bien: como hace la esfera superior, que quanto sobrepuja las esferas inferiores, en la alteza; otro tanto las excede en la velocidad, con que se mueve a beneficio comun de la tierra. Y a la verdad, yo no se, como no se nos arranca el alma del pecho, por la alegria, quando nos acordamos, que somos tan grande, y tiernamente dilectos de Maria Madre de Dios. Con que siendo igualmente in-

expli-

explicables, la Benificencia que nos usa Maria Santissima, como vimos en el capitulo precedente; Y su gran caridad, y Amor, como acabamos de ver en este; de que Porfido tan duro aura sido labrado el corazon ingrato, que hallandose tan favorecido de Maria, no le corresponde a gradecido, y no le paga un amor tan abraçado cõ otro amor nada tibio?



## CAP. SEPTIMO.

*Septimo motivo de la Devoción de la Virgen; que es la señal de Predestinacion, que trae consigo.*

## §. I.



El gran deseo que tiene siempre el hombre, de saber à quel la suerte, que le à de tocar en este mundo miserable; le obliga à solicitar noticia, à un en la situacion de las Estrellas, que son los volumenes reconditos, quanto lucidos, en los quales Dios, o no las es-

escribio jamas ; o si las escribio, fue de modo, que no se pudiesen leer desde aca baxo, por ningun oxo mortal. Portãto, quãto cõ meyor consejo, i provecho se podia aplicar esta inutil curiosidad, à conocerlo por venir ; aquella suerte buena o mala, que forzosamente nos à detocar , y por momentos debemos Esperar, y temer en la Eternidad, que nos aguarda ? cierto es ; que si apprehendiessemos , como conviene, un negocio tan importante , estaria toda, nuestra mente suspensa ; atonitos todos los affectos de nuestro corazon ; que, qual suele un condenado con los dados en la mano , no seria capaz de otra alegria, que de la esperança de un

un punto favorable ; ni capaz de otra congoja, que del sobresalto de que le caiga un punto contrario . O como se conoceria bien claramente , quanto deba apreciarse la devocion de la Virgen ; por ser esta devocion verdadera , un contraseño à los fieles de eterna predestinacion !

Por prueba de la verdad de esta opinion favorable , me bastaria la autoridad de los doctores , que la defienden . Pero porno dexarlo a su mera autoridad ; quiero de proposito sondar con la razon, y discurso, el fondo del mar , en que à lo ultimo nos hallamos ; antes de echar el ancora , qual es la presente , que es de gran peso .

§.II.

S Ansel.  
de laud.  
Vig  
S. Perr.  
Dam. o-  
puf 32.c.  
a. & Mnl  
ti alif.  
Patres &  
Doc.

S. II.

*Maria Santissima siem-  
pre ha sido Prono-  
stico de la  
salud.*

**E**S pues la Virgen San-  
tissima Pronostico  
fiel de salud: quien  
lo podra dudar; aviendolo  
sido tal, desde el principio  
del Mundo? En aquella  
inundacion espantosa, en  
que anegó la culpa todo el  
genero humano, de una  
vez; el primer rayo de con-  
suelo, que despuntó a nues-  
tros dos infelicissimos pro-  
genitores, como diximos  
en otra parte; fue la Santif-  
sima Virgen. Esta Señora  
fue

fue el iris premetido de  
 Dios en prendas de la se-  
 renidad venidera : y por  
 tanto se puede decir, que  
 fue Maria la señal primera,  
 que tuvieron de la salud  
 eterna de sus almas, despues  
 que se avian constituido  
 reos de eterna muerte. Muy  
 bien entendio Adam todo  
 esto: Antes bien de la ene-  
 midad, que oyó de ver se  
 profesar, entre à questa Se-  
 ñora, y la serpiente inter-  
 nal, entendio al instante,  
 quan eficaz antidoto seria  
 el que contenia, en su se-  
 no, no solo para su propria  
 seguridad de Adan, sino  
 tambien de todos sus de-  
 scendientes. De adonde es  
 certissimo que adan, *presen-  
 tia tangens, & futura prospici-  
 ens*

*ciens*, en el nombre ; que à Eva impuso, quãdo despues del pecado , la llamó Madre de los vivientes , pretendiessse significar , bien que tan de lexos, à esta, Señora, à quien tanto debia aprezar Adan. Porque no siendo à si ; como podía en buena razon, llamar Madre de los vivientes à una muger, que antes , que los pariesse avia ya quitado la vida à sus propios hijos ? conque se puede sin rezelo, decir , que como Christo fue Salvador desde el principio del mundo: *Agnus occisus ab origine mundi*, tambien Maria desde el principio del mundo , fue señal de salud , y señal la mas benigna , que se aya

vi-

visto en alguna esfera Ce-  
 leste , despues del Sol  
 de iusticia Christo . Por  
 tanto no es maravilla, si cõ  
 el oroscopo dichosissimo de  
 este astro se viesse despues  
 nacer la Iglesia . Cosa cier-  
 ta, que antes que la Iglesia  
 naciesse del costado de Cri-  
 sto en el Calbario fue Maria  
 destinada por Madre de la  
 Iglesia . Y no carecio de  
 misterio , que dispusiesse  
 Christo, que el primero, que  
 tomò la possession de una  
 Madre tan excelsa fuesse el  
 discipulo amado ; para de-  
 notar, que la Virgen respeto  
 de los fieles seria siempre  
 ascendiente de felicidad a  
 todos los favorecidos de  
 Christo, que son los prede-  
 stinados. De aqui viene,  
 que

De Maria. 331

que no es facil de explicar  
quanta sea la eficacia, que  
an atribuido los santos à la  
influencia de este astro so-  
berano. Bastarà referir unas  
palabras de San Anselmo,  
que son valientes apoyo de  
lo que voi ponderando. Si-  
cut impossibile est, quod illi à  
quibus Virgo Maria oculos  
sua misericordia avertit, sal-  
ventur; ita necessarium est, ut  
bi ad quos converterit oculos  
suos pro eis advocans iustifi-  
centur, & glorificentur. Assi  
como no es posible, que los  
que Maria no mira cõ agra-  
do, usando con ellos mise-  
ricordia, se salven, assi es ne-  
cessario por el contrario,  
que todos aquellos, por  
quien intercediere Maria,  
se an justificados aca en la  
tier-

S. Ansel-  
de laud-  
Vir.

tierra viviendo, y en la muerte glorificados alla en el Cielo. Palabras tan relevantes, que para que no parezcan exageracion, es forzoso juntarles aquel sentimiento del Espiritu Santo, que la Iglesia tiene aplicado à Maria: *qui me oderrunt, diligunt mortem*, y por el contrario; *qui me invenerit inveniet vitam*, el que se aparta de Maria, encontrará la muerte, porque carecerà de aquellos influxos de vida, que por su medio se nos comunican. Y por el contrario el que tuviere de su parte à Maria, encontrará la vida; porque si bien Maria no es vida; por que la vida es Christo; cõ todo eso el hallar à Maria no parece cosa

PROV. 8.

36.

PROV. 8.

35.

cosa diferente, ò distinta del hallar à Christo; tan eficaces son las virtudes, que a comunicado el Sol su hijo, à esta Luna, Estrella, Aurora, su Madre; los que tratan en joyas hacen gran fiesta, quando encuentran un zaffiro ; porque en las entrañas del zaffiro se halla el carbúclo, que se corona Rey con su mesma luz; tanto excede esta piedra preciosa todo el vulgo de las demas en precio, y en resplandor; así pueden hacer fiesta los devotos de Maria , aviendo encontrado la gracia de esta Señora, pues lo mesmo es encontrar à Maria, que encontrar al hijo Rey con su Madre : *qui me invenerit inveniet vitam .*

Pe-

Pero por quanto el tratar una materia de tanto consuelo de los siervos de esta Señora es como tocar una Arpa, que al contrario de otros instrumentos, tanto mas dulcemente resuena; quanto mas profundamente se toca; justo es, que entremos mas dentro à declarar en esta materia las razones particulares, que tiene la Virgen Santissima, sobre nuestra eterna salud. Estas se reducen à dos; la una se toma del fin de la predestinacion la otra de los medios para alcanzarla.

S.III.

S. III.

*Maria Santissima es como el fin secundario de nuestra predestinacion .*

**E**N quanto al fin , es cierto, que aquel grã numero de predestinados , a quienes a tocado en suerte el ser entre sacados de la gran masade los reprobos ; no tienen en el Cielo empleo mas noble , que formar la corte à Christo , Hijo Primogenito del Eterno Padre ; y hacer que comparezca , entre todos los Predestinados, como al Sol magestuoso, cortexado, del grande i lucido exercito

Rom. 8.2

to de tantos astros menores. *Quos prescivit, hos & predestinavit, conformes fieri imaginis Filii sui, dice el Apostol; ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.* Y siendo esto verdad; sale por consecuencia legitima, que como este gran numero de Predestinados, fue escogido para formar la corte à Christo en la Gloria; tambien fue escogido para hacer corte à Maria, como à Madre de este tan gran primogenito. Dues sabe muy bien cadauno, que Christo qual Salomon amantissimo, tiene a Maria para mas honrarla desta suerte, à su mano derecha, en un grado altissimo de Madre, y juntamente de Esposa, *Asti-*

tit

*ria Regina à destris tuis.* Y  
sin dividirla nunca de su la-  
do, quiere, que si Christo es  
el sol, entre las Estrellas,  
que numerosas le cortejara  
sea su Madre la Luna; pero  
Luna tan peregrina, que no  
necesita estar lexos del Sol,  
para dejar se ver resplande-  
ciente; antes entonces apa-  
rece mas llena de resplan-  
dores, quando se muestra  
mas vecina al sol. De aqui  
se puede observar, que a-  
quellas Virgenes Pruden-  
tes, a quienes tocò por ser-  
lo, el ser admitidas a las  
Bodas, avian venido para  
hacer cortejo igualmente  
alos dos dichosos amantes  
Esposo, y esposa. *Exierunt  
obviam Sponso, & Sponsa.* Y  
con tal titulo fueron ad-  
P mi-

mitidas , en competencia  
 de las otras Virgenes ne-  
 cias , que como incapaces  
 de un tal empleo, quedaron,  
 excluidas del todo : para  
 que se entienda, que aquel-  
 los fieles que son los pre-  
 destinados, son admitidos à  
 la Bienaventuranza , para  
 mayor gloria del Divino  
 Esposo, y consiguientemen-  
 te para gloria mayor de a-  
 quella Esposa, que es junta-  
 mente su Madre . *Exierunt  
 obviam Sponso , & Sponsa* .  
 Tanta verdades, que todos  
 los Santos estan destinados  
 a mas sublime ornamento ,  
 no solo de Christo , sino tã-  
 bien de Maria. Ninguno se  
 maraville de lo dicho, como  
 si fuesse propuesto con mas  
 animosidad, que fundamen-  
 to.

to . Del Principe de los serafines , dice Ezequiel que todas las piedras preciosas se empleavã en su adorno ;

*Omnis lapis pretiosus operimentum tuum .* Y numeio<sup>21.</sup> Cap. 28.

nueve margaritas , que en opinion de San Gregorio Significan los nueve coros de los Angeles: como que todos los espiritus inferiores fuessen criados para pompa del supremo . Con quanta mayor razon se puede decir de la Virgen , que no solo las escuadras Angelicas, sino tambien todos los Bienaventurados , sirvan para su gloria , para aumento de su esplendor , de su Señorio, y para pompa de su corte; porque aviendo sido, esta Señora causa

segunda de nuestra salud ; conviene que sea tambien fin secundario de nuestra predestinacion . Y si es à si ; quien no ve , que mientras todos los Bienaventurados haran la corte à Maria , ninguna cosa ayudará mas , para llegar algun dia , à ser admitido por uno de aquellos dichosísimos cortesanos , quanto traer desde luego su librea , y divisa ; dar cumplimiento à sus deseos ; solicitar su agrado ; y ser en este mundo conocido , y tenido de todos por familiar de su Casa ? *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis .* Quien vio ja mas formar la Corte a una Reyna ,  
que

que no viesse tener atencion singular a aquellas personas, que con modo especial dependen de la Reyna mesma? Nimesdiga alguno, que la Virgen no pudo concurrir en manera alguna, a la eleccion para la gloria de sus devotos; quando sin darle parte, y sin su noticia, habian sido *ab aeterno* elegidos en el Consistorio Secreto de las tres Personas divinas. Porque io allo, que gravissimos Autores nos en señan, que el Padre predestino à aquellos, que su Hijo devia en tiempo pedirle, uno à uno distinctamente; en conformidad de aquella tan ampla oferta, que le habia echo:

*Postula à me, et dabo tibi gen-* P.1.23

P. 3. *tes*

*ses hereditatem tuam*: para que Christo, desta suerte, fuese con maior gloria suia, no un puro economo de la salud de los hombres, sino tambien dueño; tanto en el Cielo, como en la tierra: en el Cielo determinando la en particular; En la tierra poniendola en ejecucion:

*Math. 28* *Data est mihi omnis potestas in Celo, & in terra.* Supuesta esta verdad; respondo desta suerte. No parece puesto en razon, que el Hijo de Dios debiese pedir a su Padre, y representar particularmente sus meritos entre todos, por aquellos, que con su ciencia divina cono- cia, que en todas las edades habian deser obsequiosos devotos de su gran Madre Maria? §.IV.

S. IV.

*La devocion de Maria Santissima es medio para nuestra Predestinacion, y salvacion eterna.*

**E**S cosa manifesta, que la devocion de la Virgen conduce, admirablemente al fin de nuestra predestinacion: y asimismo conduce tambien menos a aquel medio efficacissimo, por el qual se llega a conseguir, que es su poderosissima intercession. Verdad es, que para mostrar esto, con mas expedicion, es fuerza apartarme un poco; porque en el discurrir, suele suceder

loque en el navegar; que no siempre el viage mas derecho suele ser el mas breue.

Yo hallo, que en el Tribunal del Cielo corre una ordinacion contraria a todos los dela tierra. En estos ordena la ley, que las mugeres no puedan avogar.

*L. fami-  
ne, ff de  
Reg. Iu-  
ris in 2.*

Nocreo que esso sea, porque muchas no se hallarian capaces a vencer, y ganar sus causas, como los hombres; fino porque antes las ganarian todas: a causa que lleba una gran ventaja para persuadir loque desea, el que persuade con el encanto, y embeleso del deleyte. Si abogassen las mugeres, libre nos Dios que subiette a estrados una Elena, para defender a un reo:

Aquel

Aquel rostro que bastò a revolver toda el Asia, ved fino bastaria a hazer inclinar la balanza en la mano de un luez; y que contra toda ley anduvieran las cosas de arriba a bajo. Grande afrenta es, por cierto, de nuestra naturaleza el saberse, que la primera vez, que una muger se puso a convencer a un hombre, en el Parayso terrestre, le persuadio, que trocasse toda su grandeza por una fruta. Pero sea la que fuere la razon; cierto es, que como en el tribunal del Cielo no ay peligro de encontrar tales riesgos; assi no se atienden, ni obseruan estas prohibiciones. Antes bien se ha escogido por singular

Avogada de los hombres en el tribunal del Cielo una Muger: y para dar mayor peso de autoridad a su officio, se hà decretado, que esta Muger Avogada, sea la Madre del Iuez; para que quando los meritos de la causa no sean suficientes à hacerlo favorable en el dar la sentencia, suplan para inclinarlo al favor; estos son, el amor, y autoridad de quien defiende la causa.

Tomò Maria la possession de este empleo luego que fue Madre de Dios: y quien podrá explicar el ansia, y ardor, con que abrazò este cuydado? Si se observa con atencion, se verá, que los dos primeros milagros, que Christò obrò, uno di--

dispensando las leyes de la gracia ; otro derogando las de la naturaleza ; ambos fueron igualmente felicitados del Patrocinio de nuestra Avogada Maria . Quien con luces de la Fee huviesse visto à Maria ir a las montañas de Iudea con tanta presteza, *cum festinatione* , que avria dicho esta, avria dicho, es una Aurora , que con todo el sol en el vientre, se dà prisa, para hazer que despunte el dia antes de tiempo, en el alma del Precursor . Y en las bodas de Canà de Galilea, bien que no era llegada la hora de acreditar Christo su doctrina con aquellos prodigios, que tan frequentemente obrò despues, ma-

P 6 dan-

dando aun los Elementos, para mudar los corazones: *non dum venit hora mea*: con todo pudo tanto la Virgen, que hizo que viniessse aquella hora; pues con las alas de sus fervorosas instancias, vino mucho mas veloz esta hora dichosissima para el mundo, de aquello que huviera venido, si caminara a los pasos ordinarios, que debia.

De mas de esto, quien podra bastantemente explicar, quanta eficacia tengan los ruegos de Maria en el Cielo? Tanto es mayor el peso de su intercession poderosa, quanto son mayores los meritos de esta divina Avogada. Aviendo la Providencia Divina elegido la  
ora-

oracion por universal instrumento de toda la execucion de sus designios ; hà concedido ala misma oracion tanta afficacia, que se dice que manda a Dios aquel hombre , que suplica y ruega a Dios con las oraciones ; y quando Dios le concede aquello que pide , se dice ; obedece Dios al hombre , segun aquel passo : *obediens Deo voci hominis* . Y bien de que hombre se ablava en esta ocasion ? De un Josue ; esto es de un hombre , que vivia en andar de Siervo , y por tanto que no podia mandar a Dios , sino invocarlo podia . Y si a los ruegos , y oraciones de un justo , señala Dios terminos tan dilatados , que puede decirse , que equi-

equivalen a mandatos imperiosos; que terminos señalará a los ruegos de su Madre? Se estenderán estos sin duda de tal modo, que la voz de una Avogada de tal autoridad, parecerá a los moradores del Parayso, una voz de omnipotencia participada. *Quod Deus imperio, tu prece, Virgo, potes.* Y por tanto, quando el mismo Dios se le rinde, quien podrá hazerle oposicion? A los ruegos del Arcangel Custodio de Israel, que con ardor deseava, que volviese de la Persia, dõde estava cautivo, el pueblo de Palestina, hizo resistencia por veynte dias continuos, el Arcangel Custodio de la Persia: asta tanto que se manifestasse claramente

men-

mente la voluntad de Dios sobre un tal retorno. Pero quien podrá hazer semejante resistencia a los ruegos, que la Virgen hiziere; como que la voluntad de Dios sea en tal caso dudosa? Supongamos el caso, que no digo un Arcangel solo, sino todos los bienaventurados espíritus, o mayores, o menores, que todos los Santos, y Santas; y en una palabra que todos los cortejanos del Cielo se juntasen a pedir mi condenacion; con todo, os hago saber, que si por otra parte la Virgen sola pidiese, que se usasse con mi go de piedad, y misericordia; yo me tendria por muy seguro. Toda aquella multitud, que me estava contra-

ria

na, no sería bastante a echar  
 por tierra un muro tan po-  
 deroso en defendetme : por  
 que si sola Maria sobrepuja  
 en el merito a todos los  
 Santos juntos ; la razon pi-  
 de , y persuade , que tam-  
 bien los exceda en la effica-  
 cia . En esta conformidad ,  
 oygo decir desde el Cielo a  
 esta Señora , que se precia  
 de moverse sola en el Cie-  
 lo , para focorrernos : *Cy-  
 rum cali circuiui sola* : No  
 porque sola Maria interce-  
 da ; sino porque tira , y trae  
 a si a todos , para que la fi-  
 gan ; de tal manera , que  
 quando alguno , y aun to-  
 dos se le opusieran , no po-  
 drian resistir à su efficacia :  
 como pudiera el primer mo-  
 bil preciarle de moverse el  
 so-

Eccl. 24.  
 2.

solo en utilidad de los sublunares; *Gyrum cæli circui-  
vi sola*; no porque solo se  
moviese, sino que con su  
movimiento se conforma-  
sen todas las demas esferas  
inferiores; de tal manera,  
que a un quando le quies-  
sen hazer resistencia, no lle-  
garian à retardar su curso,  
quanto menos à detenerlo.  
Por tanto que deben temer  
los devotos verdaderos de  
Maria Santissima? Sin du-  
danada pueden temer; sino  
el perder su Patrocinio, si  
abusan de su poderosa pro-  
teccion: del resto, con tal-  
que Maria sea siempre su  
protectora, seran sin duda  
dichosos predestinados.

Los moradores de los  
Países bajos de la Germa-  
nia;

nia; aunque tienen el oceano superior a sus habitaciones, y casas; duermen en ellas seguros; porque se confían en aquel invicto reparo, que con la concatenacion de los maderos, y bigas entre si, fortificandose contra un enemigo, tan poderoso, ni se rinde al prolijo, y continuado sitio de tantas o las, que obstinadas le hacen guerra, ni cae a tan repetidos a saltos, como el mar hace. Con todo esto, tal vez hà salido falida su esperanza: y no hà muchos años, que el mar expugnando de repente fortificaciones tan regulares, corrió vitorioso, y entrò triunfante en muchas plazas del Emporio Olandes:

sa-

la que andolas con perdida  
irreparable de los mercantes,  
obligados à naufragar con  
sus mercadurias, no solamē-  
te en el Puerto; pero aun en  
los mesmos mercados, y dē-  
tro de los Almazenes. Quā-  
to mas seguro reparo tienē  
en la Virgen Santissima sus  
devotos? *Ego murus*, dice Cant. 10.  
de si esta Señora, *Ego mu-  
rus, ex quo facta sum coram  
eo, quasi pacē reperiens*. Des-  
pues que la Virgen hallò  
aquella paz, que en vano se  
buscò por tantos siglos; es  
un reparo tan inexpugna-  
ble, que no hà sucedido asta  
a ora, ni sucederà en lo por-  
venir, que todo el furor del  
Infierno aya podido abatir-  
lo. Por lo que a mi toca,  
pongame Dios establemen-

te al amparo , y proteccion  
de este muro de Maria ; y  
crezcan à millares los ene-  
migos; sitienme, asaltenme,  
no los temo . Gassenda ,  
muger no menos illustre por  
sangre que por piedad, avia  
llegado a tal estado , en el  
cuydar de su querido Elea-  
zaro, que no reposava un in-  
stante; combatièdo por cau-  
sa suya , cada hora, el cora-  
zon de Dios con suplicas ;  
que es la dulce v violencia ,  
conque se rinde: y finalmè-  
te alcanzò de Dios esta res-  
puesta . Hija yo te ago  
saber , que hè entregado à  
Eleazaro en las manos de  
mi Madre : quietate, y no  
estès solícita : y fue como si  
le dixera ; que tienes que  
temer, o dudar; a quella Vir-  
gen,

ben, que pudo hazer venir  
a Dios a la tierra desde el  
Cielo, no podrá llebar à un  
hombre al Cielo desde la  
tierra? *Si contra Deum for-*  
*tis fuit, quanto magis contra*  
*hominem praevalabit?* Assi es  
ciertamête. Maria es a quel-  
la estrella matutina, que  
hizo que el sol verdadero  
rayasse sobre nuestros ori-  
zontes; y toda via conserva  
la mesma inclinacion de  
hazernos bien, *Citò venit,*  
*serò recedit*. Esta Señora es  
la primera à venir al cora-  
zon del pecador, y la ulti-  
ma à retirarse. Dionos al  
Salvador, y aora hace como  
la Palma; esto es, hace de si  
mesma la escala para que  
subamos, a coger y gozar  
aquel su hermoso fruto. Y,  
o mil

o mil vezes dichoso yo , si  
 supiere subir a lo alto de  
 esta Palma tan comedida y  
 cortès! *Ascendam in Palmã;*  
 sin duda cogerè loque mas  
 deseo : *Apprehendã fructum*  
 Cant. 7-8 *eius* : Que es lo mesmo que  
 decir ; *apprehendam vitam*  
*eternam* . Y de hecho su-  
 bio tan diestramente el mã-  
 cebo Eleazaro, que llegó a  
 lo sumo ; pues con el favor  
 de la Virgen llegó à despo-  
 sar la virginidad con el  
 matrimonio : exemplo que  
 puede poner invidia a los  
 Angeles del Parayso : que  
 son mas dichosos , pero no  
 mas castos, que un hombre  
 mortal, à quien Maria San-  
 tissima tiene debajo de su  
 proteccion acá en la tierra.  
 De este modo pertenece  
 la

la Santis. Virgen á nuestra predestinacion: lo primero como fin; lo segundo como medio: como fin en el orden de la eleccion; como medio, en el orden de la execucion: y veis aqui quanto razonablemente se debe mirar como señal benéfica de salud. Alguno fue de opinion, que la Luna sea principalmente criada para hazer compañía al Sol; de suerte que llena de su luz sea como un Sol segundo (pero menor) al Cielo con su luz; a la tierra con sus influencias. Fuera de esto yo hallo, que el mesmo Filosofo dexò escrito, que

*Luna propter societatem solis, receptumque lucis, fit quasi alter sol minor; quamobrem cõ-*

Arist. de gener. anim. lib. 4. cap. ul.

*ducit*

*dit ad omnes generationes ;  
 perfectionesque .* Quan de  
 mejor gana assentiria yo á  
 cada uno de estos Autores ,  
 si con este su modode dis-  
 currir , huviera querido a-  
 blar de una Luna mucho  
 mas excelente , a quien la  
 luna material noblemente  
 se precia de servirle de es-  
 cabel ! Esta que yo entien-  
 do, si que fue criada para  
 hazer compañia al sol in-  
 creado en todos estados; en  
 la via, y en la Patria . De-  
 suerte que tambien esta,  
 esta luna llena de este sol;  
 peso nollena solamēte pa-  
 ra si ; llena para si , y llena  
 para los demas ; *plena sibi,  
 atq; aliis.* Cōpareze á quien  
 la considera un sol menor;  
 concorra con la divina mi-  
 scri-

serieordia a la regeneraci6n de todos los pecadores; a la perfeccion de todos los justos; y deja en duda, si con la luz de que se halla enriquecida, y con las influencias, sirva mas, o al Emphyreo de adorno, o al Mundo inferior de ayuda.

S. V.

*Responde a una objecion  
contra lo dicho.*

**S**olo se puede oponer a nuestro discurso, que parece quitarse tanta jurisdiccion al gobierno de Christo, quanta se le atribuye al de su Madre. Pero estas voces algo se quieren parecer a los filvos de una  
Q de

de aquellas serpientes, del Serenttion, que nacidas para perseguir tan gran Señora, parece que emulan aquel Dragon, que se atrevio allà en el Apocalipsi à embestirla. El Pueblo Romano se mostrò entonces mas dueño, y mayor en el gobierno, quando pudo hazer Reyes à los hombres particulares. El gobierno de Christo entòces hà dado mayores muestras de su poder, quando hà hecho tan poderosa à la Virgen, siendo pura criatura. Es descredito de la piedra Iman, que comunique tanta fuerza al hierro, que la hà tocado? Antes en la piedra Iman es argumento de gran virtud ponerla en grado

do tan eminente, que sin perderla en si mesma, pueda comunicarla à otro tan facilmente. Concluyase pues desta forma. *Gloriosa dicta*  
*Junto de re Civitas Dei.*  
Grandes excelencias vuestras he recogido en pocas hojas, o Ciudad soberana de Dios! Mayores las podran recoger otros, que mejor que yo os contemplan, os conocen, y (lo que no puedo añadir sin una vivissima envidia) os saben amar mejor. Con todo esto, ni mi debil pluma, ni la mas sublime de otros escritores, que gozará el mundo, seràn jamas medida proporcionada, para formar la planta de vuestra grandeza. Antes bien, como se puede decir:

Q 2 que

que estan tan distantes del Firmamento las cumbres de nuestros montes, aunque sean los Rifeos, quanto las profundidades de los valles; de la mesma suerte se puede con verdad decir, que tanto los elevados entendimientos de grandes Maestros, quanto los humildes de la plebe, estan distantes todos de vos; que qual Cielo altissimo, o por mejor decir, qual Cielo del Cielo mismo fuisse criada para recreacion deliciosa del Señor vuestro, *Celum Celi Domino*. Por tanto, si entre los Astronomos no pudiendose determinar puntualmente los movimientos, y distancias admirables de las esferas, a quel dis-

cur:

curte mejor, que mejor que todos salva (como ellos dicen) las apariencias; no somos tambien, valiendonas de esta regla, ya que no podemos exactamente determinar el lugar, y puesto, que cerca de Dios teneis; los movimientos de vuestro amor inaudito; la distancia interminable, que ay entre vos, y las demas puras criaturas (qual vos lo soys) devremos crecer, que aquel se acerca mas a la verdad, hablando de vuestra Real persona, que mejor salva estas grâdes apariencias, de protectora maxima de la Iglesia; de Reparadora de los daños que ocasionò Eva; de compañera del Redemptor; de coadjutora a la Re-

Q 3 dem-

dempcion del hombre; Fede  
 Madre excelsa de Dios. So-  
 bre la observacion pues de  
 estos encomios tan grandes  
 se forme el sistema que es  
 debido à este Cielo anima-  
 do de Maria Virgen; y des-  
 pues diganme, si lo que de-  
 jo escrito en este corto vo-  
 lumen, excedo mucho, o en  
 la alteza, que à sus meritos  
 señalo; o en la eficacia, que  
 prescribo a su poder.



PAR-

## PARTE SEGUNDA.

*Medios, que nos conducen  
para mejor conseguir  
la verdadera de-  
votion de  
Maria.*



O tiene estima-  
cion el oro, si-  
no está califi-  
cado con el cõ-  
traste; y el a-

mor, que entre los affectos  
es como el oro entre los  
metales el mas precioso; no  
tiene valor, sino está cons-  
tante a sus experiencias,  
que son como la piedra del  
toque; esto es las obras. *Pro-  
batio dilectionis exhibitio est  
operis.* Donde se conoce

Q 4

me-

mejor la diferencia del fuego verdadero y del pintado, que en el obrar è Vn. fuego pintado sobre el lienzo, està siempre quieto; no dà un paso, no gana pais, no hace guerra, ni aun à aquella seca tabla, donde està como en destierro. Pero un fuego verdadero no sabe estar parado un solo instante; querria, si pudiesse, à reducir en ceniza todo el Mundo. No solo pues no es verdadera devocion de la Virgen, la que al principio detestavamos como sacrilega; pero tampoco lo es aquella, que esteril niinguna otra cosa produce. que quando mas algunos pampanos de palabras, de protestas, de ofertas; porque  
esta

esta es una voluntad de agradar a la Virgen, que no puede llamarse prompta con verdad, quando ella esta adormecida. El que es devoto verdadero de esta Señora debe mostrarlo en las obras; y assi conviene que haga alguna cosa, el que fino lo es al presente, por lo menos, desea serlo: porque conviene que busque con sollicitud, todos aquellos medios, que qual caminos desembarazados conducen à fin tan bueno. Y si me preguntan, que medios sean estos? Yo los dire, reduciéndolos à solos quatro: y me prometo, que si se camina por ellos con buen animo, no pasará mucho tiempo, sin que se descubra aquel

Q 5      bie-

bienaventurado Pais de vida ; a quel Parayso de salud ; a quel Puerto de seguridad, que trae consigo la devocion de la Virgen. Veslos aqui todos quatro . Meditar : leer : Invocarla : y ofrecerle algun especial obsequio . No es largo el camino , ni dificultoso de andar ; pero con todo esto , es necesario tener animo , y emprenderlo de corazon . Comenzemos de los dos primeros, que por ser entre si casi inseparables, los pondré ambos en un capitulo solo .

CA-

## CAPITVLO PRIMERO.

*Proponefe el primero, y segundo medio para conseguir la deuocion dela Virgen; que son Meditar, y leer frequentemente.*

## S. I.

*Quan necessaria sea la Meditation.*



**L**A Meditation en sentir de S. Thomas, es la primera leche de la verdadera deuocion: porque nuestra voluntad, como saben todos, es una potencia ciega, y no da paso, si el en-

Q 6

ten-

S. Ang.  
lib. 24. de  
Trin cap

tendimiento no va delante  
*Voluntas oritur ex intelli-*  
*gentia.* Por otra parte el  
entendimiento mismo, fino  
es ciego como la voluntad,  
es corto de vista; desuerte  
que no descubre de una vez  
todas las cosas, fino poco  
à poco. Si quiere conocer  
las perfectamente; convie-  
ne, que haga como aquella  
Centinela: que embió Dios  
a reconocer de noche las  
carrozas, que iban a Babi-  
lonia; esto es mirarlas una  
y otra vez con diligencia.

Isai. 22. 7 *Contemplatus est diligenter*  
*multo intuitu.* Esta es la uti-  
lidad, que se saca dela Me-  
ditacion: aquellas verdades  
mesmas, que al principio,  
por la imperfeccion de nue-  
stro conocimiento, nos pa-

re-

recian en forma muy diferente de la realidad: *video homines velut arbores ambulantes*; poco à poco volviendolas a considerar con la atencion fixamente, senos manifiestan como ellas son, en su bellissimo semblante, capaz de arrebatarse qualquiera corazon. Por esto decia S. Agustin, que *Intellectus cogitabundus initium est omnis boni*. A quien medita la verdad, sucede lo que a aquellos Pintores, que hacen el retrato de una hermosa muger, que facilissimamente se le aficionan; porque contemplan de espacio su bello rostro, examinando una a una sus facciones; quando al mismo tiempo, el que la mira como

mo de paso, pasa sin reparar; antes bien muchas veces la desprecia.

Ahora pues, esta Meditacion, en el caso presente, debria, a mi parecer, escoger dos materias, para salir con su intento. La primera las grandezas de la gran Madre de Dios; sus prerrogativas, sus privilegios, y sus virtudes. La segunda el amor indecible que nos tiene, acompañado de tantos beneficios singularísimos, como cada dia hace a los hombres; aun quando se muestran mas ingratos a esta Señora. De estas dos fuertes de meditaciones reiteradas con aplicacion; se excitará en nuestro corazon un amor perfecto a la

Vir-

Virgen; tanto segun la perfeccion esencial, de que hablamos al principio, quanto de la accidental; y consequentemente se excitara una devocion del todo perfecta, como una llama animada por todas partes del viento. Nuestro eximio Doctor el P. Francisco Suarez (igualmente grande en la una y otra escuela de Sabiduria, y de santidad) en las fiestas solemnes de la Virgen Maria, empleaba dos horas enteras en estas dos consideraciones devotas, que aqui he propuesto. Sabiendo muy bien, que *cogitare de illa sensus est consummatus*. Por ser este estudio muy agradable a Dios, y muy provechoso a nosotros:

ros : muy agradable a Dios : por lo mucho , que este Señor se complace , viendo , que nos empleamos en inquirir las señaladas calidades de Maria ; mucho mas de lo que se complace en manifestarnos las : muy provechoso a nosotros ; por aquel contracambio , que nos dará despues esta Señora ( como lo dio al Autor ; que poco antes diximos ; el qual exprimentò el agua de una doctrina saludable ; qual es la suya , y la reconocio originada de aquella fuente mesma , de donde se comunicò a un Alberto , a un Bernardo , a un Bernardino , esto es , de la Santissima Virgen ; que improvisamente le aclaro con novedad es-

In vita  
scriptis.

rupenda, el entendimiento, antes tarde, de fuerte que pudiesen salir de su gran caudal de doctrina aquellos rios copiosos, que han inundado, a modo de decir, todo el mundo. Contentese cada uno con seguir, las pisadas de hombre tan grande, exercitandose en las consideraciones que he dicho, lo mejor que pueda. Las abejas que mas tiempo se detienen sobre las flores, son las mejores en el formar los panales.



## §. I I.

*De la importancia de la  
leccion sagrada.*

**L**A segunda leche, con  
que se sustenta, y  
crece la Devocion,  
es la leccion sagrada. Como  
a la gente mas ruda, que no  
sabe leer, sirven de libros las  
imagenes sagradas; assi a los  
principiantes, que aun no  
saben meditar un mysterio,  
sirven de Meditacion a quel-  
los libros, que tratan de  
aquel mysterio mismo. Este  
consejo daba puntualmente  
Santa Teresa de Jesus a los  
novicios, en el exercicio de  
la oracion: que se ayudas-  
sen con la leccion de libros  
espi-

espirituales, para enriquecerse; como hacen los payeses esteriles con las mercaderias, que vienen de otras partes. Consejo que ayuda mucho, no solo a principiantes, pero tambien a los aprovechados, y a los perfectos. Y por esto dixo el Apostol a su discipulo Timoteo: *Attenda lectioni.* Bien que mucho mas necesario sea a aquellos, que faltandoles el agua del proprio cielo, no pueden suplir, y socorrer a la sequedad de su espiritu de otra forma, que sacando el agua del pozo ageno.

S. Agustin en aquel famosissimo libro, en que descubriendo a todo el mundo los defectos de su gran-

Aug.  
lib 24 de  
Trinit.  
Cap. 8.

grande entendimiento, descubrió también con un tal arte, que era ala Iglesia de Christo nuevo, Sol que la ilustrava. Este gran Santo Doctor refiere, que un cierto Rey de Chipre, tan monstruoso de facciones exteriores, quanto sagaz y savvy, dudando, y temiendo, que la Reyna su Esposa no le diese en sus partos hijos tan desayradôs, como el lo era, usò de esta industria. Hizo, que en todas las salas, y retretes de su real palacio se pusiesse quadros de hermosissimos personages; persuadido que con el continuo mirar aquellos retratos, se imprimirian en la fantasia dela Reyna su esposa bellissimas imagones; y (co-

y (como ha sucedido muchas veces) los hijos que concibiose, faldrian con tal industria, mas parecidos à la idea del retrato considerado, y visto tantas vezes, que al mesmo padre, que los engendrabá. Pues porque no se valdrá cada uno de una industria semejante? Se muy bien, que os lamentais de ordinario, que teneis una imaginativa tan monstruosa, que en la oracion, cõ grande disgusto vuestro, no sabe representáros sino conceptos distormes de cosas, quando no malas, terrenas. Pues hazed vos desta suerte. Hazed, que por todas las partes de vuestra estancia, se encuentre un libro, que trate

te



ce de los meritos de la Vir-  
gon; de los titulos grandes,  
que tiene; de los bienes y  
resuros que promete; de la  
correspondencia, que le de-  
bemos: poned en este libro  
de quando en quando los  
ojos, y la atencion: y vereis  
por experiencia provecho-  
sa; que hermosos partos de  
pensamientos devotos, na-  
ceran de aquel mesmo co-  
razon, que antes los forma-  
va tan feos, y desgraciados.

Es verdad que no qual-  
quiera leccion, aunque sea  
de libros sagrados, es igual-  
mente saludable. Para ser-  
lo, se ha de parecer al ali-  
mento ordinario, que sus-  
tenta a los hombres sanos:  
el qual, como enseñan los  
medicos, entoncez entra en

pro-

provecho , quando tiene  
tres condiciones ; que sea  
escogido ; que se mastique  
bien ; que se tomè en a quel-  
la cantidad , que pueda di-  
gerirla el estomago buena-  
mente . Escoja pues cada  
uno los libros , que tratan  
de la Virgen ; no los tome  
como à caso ; porque po-  
drà suceder , que algunos  
de estos sean de grandissimo  
volumen , y de muy poca  
sustancia ; leanse atentamen-  
te y no de corrida , como ha-  
ce quien lee por curiosidad  
vana , o por pasar tiempo ;  
acordandose , que quanto  
mas se mastica , tiene mas  
de saludable lo que se co-  
me : y lea cada uno quanto  
podra segun su estado , y  
empleo ; pues ya se sabe , que  
las

Las lluvias del Estio que riegan ligeramente, y no satisfacen toda la sed a los arboles, y plantas, no son las que les dan el vigor, alomenos el robusto. Y por ultimo quien sabe, si una leccion de estas bien echada, os vendra a ser algun dia, causa de ganancia inmensa?

Invita  
ipfius

No ay quien no admire los vuelos prodigiolos, que dio Colon, quando entre mil peligros evidentes de la muerte, y de la vida, no dudò de pasar tan mas allà de los confines, que lo fueron al dilatado vuelo de las Aguilas Romanas; y esto por una conquista tan dudosa, como la de un mundo nuevo. Y de donde se previno de plumas para vuelo, y em-

presa tan dificultosa , y tan prolija ? En el Timeo de Platon hallò la provision venturosa. Leyò Colon al li,loque dice aquel Filosofo , quando altamente discurre de una cierta tierra llamada Arlantica(al principio continente con este nuestro Mundo) hecha despues Isla , por el impulso , que imprimio en ella la violencia de pálido Terremoto : leyendo a quel libro,se aficionò , yentrò en deseo de ir a descubrir a quel pais,bien queta inco-guito , por no decir incier-to. Assi lo refieren algunas Historias de las Indias . Si dicé verdad en esto, debe se confesar consiguientemen-te, que todas las flotas, que

Petrus  
Diez.to.  
3. rerum  
indicat

R an

an enriquecido, y de continuo enriquecen la Europa toda; todos los metales mas puros, los medicamentos mas peregrinos; las drogas mas esquisitas, se deben a la lectura de un libro. Y quando nos sea esto verdad, sino exageraciõ; siẽpre sera verdad, que los libros que yo os aconsejo à leer, os abriràn el entendimiento, para descubrir tambien nuevos mundos, incognitos aora a vuestros sentidos, nuevas mercancías; nuevas minas, que son donde se encuentra la verdadera riqueza. Yo puedo afirmar, porque me consta, que mas de uno, por el continuo revolver, y manejar un pequeño libro escrito en honor de Maria, reco-

no-

noce, y logra oy la vocaci3n religiosa, que es la prenda mas cierta de aver de llegar à aquella felicissima tierra prometida a tantos, y con todo eso, conseguida de tan pocos. Y si al presente no estais vos en estado de recibir semejante don, por lo menos yo os aseguro, que si frequentemente hizieredes, que vuestros afectos se fijen, como he dicho en leer tales libros, vendreis en poco tiempo à multiplicar los deseos devotos de daros todo a la Virgen; de agradarla, de glorificarla, de amarla; mucho mas que vino Iacob à multiplicar sus ganados con

R 2 la

la celebre industria delas varas descortezadas , que puso a la vista de sus o-  
bejas en las corrientes de las aguas , al tiempo que concebian . Y esto mesmo no osayudará grandemente para enriquezemos en breve tiempo ?



CAE

CAPITVLO SEGVNDO.

*Proponefe el Tercer medio  
para conſeguir la Devo-  
cion dela Virgen, que  
es el invocarla  
frequentemente.*



Icen los Astro-  
logos que to-  
dos los dias  
dela semana  
ſon hijos de  
los Planetas, con tal orden,  
que aquel Planeta que le  
da el nombre, al dia, le co-  
comunique tambien ſu vir-  
tud al meſmo dia. De aqui  
viene, que algunos Astro-  
logos aconsejan, como por  
ſecreto de grande impor-  
tancia, que frequentemen-

R 3 te

te entre dia se vuelva el rostro hacia la parte del Cielo, donde esta la estrella, que predomina, para atraer de ella mas favorables, y mas puras influencias; y como si dixeramos, hablando vulgarmente, chupar lo mas precioso de aquella ambrosia vital, que sobre la tierra embia desde su esfera el Planeta. Yo no creo, que la Astrologia aya dicho jamas (entre tantas como dice) mentira mas crecida, ni mas patente que esta. Por tanto poniendo esta fabula debajo de los pies, como lo merece; nos valdremos sabiamente solo como escalon, para subir a descubrir una provechosissima verdad. La es-  
 trel-

Georg.  
 Vener. in  
 Armon.  
 Mun.

trella, que domina, no un dia, u otro, fino siempre, y a todas horas, alla en el Cielo, es la Santissima Virgen; y por tanto conviene que cada dia levantemos los ojos a menudo, y juntamente muchas vezes, para atraer a nuestras almas, aquellas influencias de Parayso, que hacen dichosa, y bienaventurada al alma, que las logra. *Beatus homo, qui vigilat ad fores meas* PROV. 8. 34.  
*quotidie, & observat ad portes ostii mei.* Y este sera el tercer medio para conseguir la devocion dela Virgen, invocarla frequentemente: *In rebus dubiis, in angustiis, in periculis, Mariam cogita, Mariam invoca; non recedat ab ore; non rece-*

R 4      *dat*

S. Bern.  
Hom. 2.  
supra de  
Missus  
est,

*dat a corde*. Fue consejo de aquella lengua, que tantas dulzuras exprimentò de la leche de Maria.

Antes bien como el pulsar de la arteria, es señal certissima de vida; assi el acordarse frequentemente de Maria serà no solo medio para conseguir su devoción, sino tambien serà indicio de averla ya conseguido. Y assi conviene, que no solo nuestro interes nos ñcitate a usar estas invocaciones frequentes: sino mucho mas justo es, que nos execute a ellas, un amor sincero; interpolando con las suplicas otros affectos de reverencia, de congratulacion, de alabanza, de complacencia, de agradeci-  
mi-

imiento; debidos todos al merito de esta gran Señora. La obligacion, que hè abrazado voluntariamente de ser guia. a los amantes de Maria, me necesita adar la mano a los mas debiles, para que mejor caminen, y mas seguros. Portanto, veis aqui formada la practica de invocar utilmente a Maria cada dia dela semana, con diverso titulo en toda ella: conque de mas a mas se descubre un campo dilatadissimo, en que podais dilatar vuestro corazon; renovando frequentemente entre dia los mesmos affectos; pero en terminos mas breves, aunque no menos ardientes. Y assi, para que demos principio, invocad a esta Señora. R 5 EL

**EL DOMINGO***Canto***M A D R E .**

**O** Gran Madre de Dios, que con la alteza de vuestra dignidad, estais superior a todas las criaturas: quando me considero tan vil en vuestra presencia, como es posible que os llame yo tambien Madre? con todo esto es assi: Vos que sois Madre de Dios; vos misma sois Madre mia tambien; pues por tal os dexò Christo en la donacion solemne, que moribundo hizo de todo quanto tenia a favor mio. No quiera pues, que mis grandes miserias sean

im-

impedimento , y me perjudiquen a conservar la possession de un bien tan grande ; mientras tengo a mi favor los meritos de Jesu Christo, acompañado tambien de su ultima voluntad quiero llamaros Madre; y quiero esperar tambien, que aunque yo sea tan indigno ; toda via me reconocereis por hijo vuestro . Ea pues Señora , mostraos a mi tal, qual sois en realidad, y en affecto : *Monstra te esse Matrem* . Y sino quereis oyr mis voces; oid las de mi Señor; y vuestro hijo, que entre sus atrocissimas penas, olvidado de si , me encomienda , y entrega en vuestra proteccion ; con aquellas dulcissimas palabras :

R 6

Ec-

*Ecce filius tuus* : Veis aqui el hijo vuestro, o gran Señora, veislo aqui a vuestros pies. No desdeneis, Señora, que yo goze de tanta honra, ya que me la merecio aquel Primogenito, que por mi amor nacio de vos en un albergue de brutos; por mi amor vivio con vos en una pobre casa de un Carpintero; y a vuestra vista murio sobre una cruz afrentosa entonces; y todo por mi amor, Allí vos, gran Señoras, veis que todo el mundo adore a vuestro hijo, como yo lo deseo; y asi os veais reconocida de todo el mundo, por Madre faya. Concededme en tanto, que yo viva como hijo vuestro, que reconozca  
mi

mi grande dignidad; que  
corresponda a mi obliga-  
cion; que aborrezca el peca-  
do masque todos los demas  
males del mundo; porque  
solo el pecado me hace in-  
digno de vuestra adopcion,  
y consiguientemente de  
vuestro amor. Amen.

**EL LVNES**

*Como*

**REYNA.**



Reyna del Vniuer-  
so, que como Hija  
Madre, y Esposa del  
Altissimo; teneis tan gran  
derecho sobre todas las  
criaturas; tambien yo soy  
vuestro por mil titulos; tam-  
bien yo soy vuestro. Y si  
soy tal por aquella altissima  
ju-

jurisdiccion, que sobre todos  
teneis ; no estoy contento  
con esto: quiero ser vuestro  
por mas especial razon; que  
es por Eleccion dela volun-  
tad . Veisme aqui, que po-  
strado al trono de vuestra  
grandeza, os escojo por Se-  
ñora , y Reyna mia : En-  
tendiendo con esta offerta ,  
que os hago de todo quan-  
to soy , multiplicar en vos  
aquel señorío, que ya inde-  
pendientemente de esta mi  
offerta , teneis sobre cada  
uno . Desde agora quiero ,  
que me poseais con una  
nueva razon: quiero depen-  
der de vos ; y quiero que  
seais executora de aquellos  
decretos , que la divina  
Providencia hà establecido  
sobre la persona mia . Por  
tan-

tanto , disponed de aqui adelante todos los negocios de mi vida , como mas os agrade : templad las cosas prosperas con las adversas , y las adversas con las prosperas : en la forma que a vos agrada : todo sera para mi, sino suave, y dulce, por lo menos no aspero : Mientras passare todo por vuestras manos , que soys tan amable Señora mia . Básteme solo , que despues de las inconstantes mudanzas de este tiempo engañoso , venga per vuestro medio , en el Reyno dela eternidad a reconoceros , a adotaros , a amaros, y a alegrarme de aquella gloria, que Dios os hà comunicado como a Reyna por todos los siglos.  
**Amen** *El*

## EL MARTES

Como

## MAESTRA.

**Q** Virgen de las Virgenes, y Maestra de Piedad. Que hermosa Escuela abristeis aca en la tierra con vuestro exemplo! Vos fuisteis la primera, que ofrecio con voto a Dios, la Santa Virginitad; y la ofrecisteis con voto tan resuelto; que para conservarla, y mantenerla, estavais prontissima a renunciar aquel summo honor, que gozais aora, de Madre del mismo Dios. En vuestro seguimiento veo un immenso concurso de Virgenes, que instruidas de vuest-

vuestra enseñanza, ponen  
invidia a los mismos An-  
geles del Parayso; viviendo  
en cuerpo, como sino lo tu-  
vieran. Y yo desdichado,  
viendo esto, que será vien-  
que haga? No me atrevo  
à poner los pies en una es-  
cuela tan sacrosanta, qual  
es la vuestra, temeroso de  
no contaminarla: pero con  
todo desde lexos, os hago  
una suplica, en esta forma.  
Un pecador todo lodo, pos-  
trado delante de la Madre  
de la pureza, ruega a la mes-  
ma Señora que le alcance  
de Dios tantas lagrimas,  
que basten a lavar las man-  
chas todas de su pasada vi-  
da; y tanta gracia, que le de  
fuerza, y animo de escoger  
antes morir, que bolver  
mas

mas à mancharse . Podré yo temer , que no aveis de admitir, y despachar, como lo pido, la suplica ? No, no, Señora; porque es muy conforme à los deseos de vuestro corazon . Si a mi nome amaredes, no podreis dejar de amar aquella puridad , que aqui os pido ; ni dejar de ser Protectora de quien fuisteis Maestra ; Poned los ojos en este miserable pecador; y no los aparteis asta tanto , que mudandome en otro de aquelque soy, me concedais, que os siga en esta vida , y os a compañe despues en la gloria : y sino podre tambien cantar yo alla en el Cielo a quel cantico sublime Virginal , que tocara à vos el entonar por

to-

todos los siglos , con tanto honor; por lo menos merezca el poder oirlo . Amen.

## **M I E R C O L E S**

*Como*

### **AVOGADA.**

 Madre del Santo amor , o vida , o Dulzura , o esperanza nuestra ! Assi, que no le bastò , a Jesus el averse constituido Avogado mio para con su Padre ; sino que tambien hà querido , que vos seais Avogada mia para con el mesmo hijo nuestro ? Bien se conoce, quanto ama Dios la salud mia ; mientras despues de averla procurado con tantos medios, no contento todavia, quie-

quiere que con sus meritos,  
concurrán tambien vuestros  
ruegos, à quienes hà  
dado tanta fuerza, que se  
les guarda el respeto, como  
si fueran leyes. Si esto es  
así; veisme aqui; Señora, que  
para dar execucion a un  
deseño tan piadoso de mi  
Dios; vengo à vuestros pies,  
como a un altar de refugio;  
donde postrado ( si bien me  
reconozco por el mas indi-  
gno de todas las criaturas)  
con todo me protesto, que  
yo espero en vuestro patro-  
cinio; y espero tan confiada-  
mente que si la salud de mi  
alma estuviessse toda en mi  
mano querria al instante  
pasarla de mis manos a las  
vuestras; tanto mas me fio  
de vos que de mi mismo.

Ver-

Verdad es que yo con mis pecados corto, y embarazo el camino a los socorros, que vos, Señora mia, me solicitais del Cielo con vuestras poderosissimas instancias. Pero con todo esso, espero, que vos vencereis tanbiẽ este perjuicio que yo me causo, y me alcanzareis, que yo acompañe con una buena vida vuestras suplicas, y que no las embaraze, y malogre con una mala vida. No ay noticia, que causa alguna que vos ayais patrocinado hasta oy, se aya perdido: y temerè que la primera a perderse à desfer la mia? Ea que no. Olvidese de mi todo el mundo, con talque vos nome olvideis, o Avogada amorosissima

fi ma mia. Dignaos, Señora, de bolver sobre mi vuestros piadosos ojos; y sino se comovieren a punto las entrañas vuestras, viendo mis grandes miserias; contento me deque me desampareis. Decid à Dios, que yo soy vuestro: y si esto non basta para salvarme, no rehusò el perecer. Esta esperanza me asegura; con ella quiero vivir; y con ella quiero morir. *Unica spes mea Iesus, & post Iesum Virgo Maria. Amen.*

E L I V E V E S

Como

BENEFACTORA.

**L**A mas justa pena  
debida aun ingrato,  
es despojarlo del  
beneficio. Veis aqui lo que  
yo merecia: despues de  
tantos beneficios, como os  
debo, os soy tan desconoci-  
do. Mereceria, o gran Ma-  
dre de Dios, que volviera-  
des a otra parte aquellos  
ojos llenos de misericordia,  
conquetantas vezes aveis  
mirado piadosamente mis  
desdichas, y socorridolas cõ  
la mesma misericordia: lo  
mereciera, yo lo confieso, lo  
mereciera. Pero con todo,  
mirad, quan grande con-

cc-

cepto he formado de vuestra bondad ! Espero , que no os dejareis vencer de mi suma malicia ; sino que hareis por vuestro credito , y atendiendo al honor vuestro , en no obrar , segun lo que yo merezco , o des merezco ; sino segun la inclinacion noble de vuestro generoso corazon . Y debere quedar engañado , y deluso de una tan piadosa esperanza ? No lo permita Dios . Ea pues Madre de amor , Tesorera de las gracias divinas , refugio de pecadores , no os canseis , Señora , os ruego otra y mil veces , no os canseis de sufrirme . Delante de vos me pongo , como la mas pobre de todas las criaturas . Oyd las

las voces de quien os llama ; abrid el seno de vuestras misericordias para quien es tan desdichado ; dadle la mano aun caydo , que os invoca para levantarse . Acordaos , que si soys Madre del Salvador , lo soys tambien de mi salud : y por tanto , quantos titulos me faltan para obligaros a socorrerme , tãtos hallareis que concurren en vos sobre abundantes , para que me socorrais . En retanto yo os prometo , que si con vuestra proteccion , yo me salvare , no os lere jamas ingrato ; antes bien compen- sando con eternas alaban- zas mi pasada ingratitude , cantarè con todos los Biè- aventurados aquellas mi-

S seri-

sericordias que con tanta abundancia me repartio el gran Dios por vuestras manos. Amen.

## EL VIERNES

*Como*

### LIBERTADORA.

**Q**ue seria agora de mi, o Gran Señora mia, sino fuerades tan piadosa! Como avriades podido sufrir tanto el mal genio, y humor de mi corazon, que no se enternecese ni con los dones que le aveis echo; ni con la noticia de los males de que le aveis librado? Quantaus vezes he llegado ya ya para caer en aquel horrible precipicio del Infierno; y vos, o Rey-

O Reyna de Misericordia, quando los Demonios estavan con los brazos abiertos, aguardando en aquel profundo baratro, el anima mia, que iba ya a precipitarse, quando mis graves culpas me impelían furiosamente para que cayesse mas presto; quando ya la divina Justicia queria fulminar la sentencia final, permitiendome la cayda; Vos Señora, sin ser llamada, corristeis a mi gran peligro; y mostrando al eterno Padre las llagas de su Hijo, y vuestro Hijo, y al mesmo Hijo los pechos, con que lo alimentasteis niño, me alcanzasteis la salud; mientras yo estaba a punto de perecer para siempre! Un

§ 2

po-

poco mas que os vbiens  
des detenido en sobortar  
me, que feria de mi a ora  
Me ayria para siempre per  
dido. | Y no bastará todo  
esto para ablandar mi ob  
stinado corazon? No será  
bastante, para que yo con  
sagre los dias que me que  
dará vida, a honra de tan  
piadosa Avogada, y Ayu  
dadota en los mayores pe  
legros? Bastará, por cier  
to; de esta vez me doi ya  
por convencido. Quiero,  
o Virgen Soberana, que  
tengais tambien esta glo  
ria, de aver domado un co  
razon tan rebelde, como es  
este mio. Solo os pido, Se  
ñora, que continueis a ser  
mi perpetua libreratriz; | lib  
bradme tambien ahora de un

In-

*De Maria.* 413

Infierno peor, qual es el pe-  
cado. Libradme de mi mis-  
mo, que tan de ordinario  
foy un Demonio para con-  
migo, peor que el Demo-  
nio mismo. Libradme de  
fer, de oy mas, ingrato a  
Dios, que por vuestro me-  
dio me hà librado tantas ve-  
zes de tantos males. Amen.

**E L S A B A D O**

*Como*

**CONSOLADORA.**

**Q**ue hermosa armo-  
nia hacen en vos,  
o Madre de Mife-  
ricordia, la Alteza de vue-  
stro grado, y la Benigni-  
dad de vuestro corazon. !  
Si leváto los ojos a la subli-  
midad de aquel trono, don-

**S 3**

**de**

414 *El Devoto*

de fuisteis ensalzada, me  
vacila el pensamiento, se  
me estremece la mente. Vos  
con exceso inmenso, la  
mayor de todas las puras  
criaturas; Solo soys menor  
que Dios; vos la más bella  
que jamas hà salido de sus  
manos: Vos, digo, formais  
en el Cielo, un orden solo  
de Vos; y por aquel vinculo  
tan estrecho de parentesco  
y sangre, que os estrecha  
con Jesús; entráis en un gra-  
do como divino. Y con-  
todo en medio de tanta  
grandeza no os olvidais de  
miserables, y viles criatu-  
ras, qual yo soy: antes bien  
vuestro poder os es de tan-  
to gusto, porque lo podeis  
emplear en ayudarnos. Los  
demas amigos nos dejan

so-

solos, al tiempo de nuestras tribulaciones: Vos al contrario, nos mirais con mas amor, quando mas atribulados; quando os llamamos, venis sin dilacion a socorrer nos: y muchas vezes os anticipais a nuestros clamores, serenando nuestras tempestades; y en medio de los naufragios mismos, soys puerto segurissimo a los afligidos; y angustiados naufragantes. Bendita sea mil vezes la mano de nuestro Dios, que os crio tan poderosa, y piadosa; juntando en vos un corazon de Madre tan compasivo, y una Magestad de Reyna tan venerada. Gozad, Señora, de vuestro Reyno, que tan justamente teneis. Yo des-

de este valle de amargu-  
ras, y arrebatado de vuestro  
incomparable, y clarissimo  
espíritu, me a legro de vues-  
tra grandeza; como si fue-  
se tambien mia; y protesto,  
que a fin, que no os fal-  
tasse un solo rayo de  
aquella luz altissima, que  
por todas partes os baña;  
fue el tiempo, a dar a cada  
paso en las vidas, y me cubief-  
se. Vos que tanto porros  
tan facilis, muchos, co-  
mo recibis, a os arriais  
tambien de vuestro de con-  
soladora mia, darme ani-  
mo siempre mayor en los  
trabajos, que me asaltaren  
y en el mayor de todos,  
esto es en el punto de mi  
muerte; haced gloria vues-  
tra, el aver encontrado,

*De Maria.* 417

favoreciendome, y conso-  
landome, una necesidad  
mas proporcionada que  
otra alguna, a vuestra  
grande Misericor-  
dia. Amen.



S 4 CA-

... y ...

# CAPITULO TERCERO

... que ...

Se propone el quarto medio  
 para conseguir la De-  
 vocion de la Virgen,  
 que es ofrecerle  
 algunos obse-  
 quios.



... el ul-  
 timo medio,  
 que propongo  
 para conseguir  
 la verdadera

devocion de la Virgen, es  
 hazerle algun obsequio.  
 Medio tan proprio de la de-  
 vocion, que algunos Doc-  
 tores la definen con estos  
 expresos terminos. *Amor  
 obsequiorum.* Una voluntad  
 fervorosa de hazer obse-  
 quios.

Alvarez  
 3. p. 12.

quios. Per esto me ha parecido en este capitulo (ya que los obsequios son de tanta importancia y necesidad) proponeros doce; esto es los que bastarán para formar a la Reyna del Cielo una corona honrosa. Corona, que esto i por decir, le dará tanto gusto, quanto le dio a quella, que le compusieron ya dos estrellas. Y para que mis discípulos la exercitar en los obsequiosas demostraciones; iré de tanto en tanto succinta, y sencillamente poniendo exemplos, que en semejante exercicio nos dejaron Personages muy señalados: pues me imagino escribir para los que no sabiendo en esta escuela de

## 4to El Obsequio

Amorada Virgen, inventa  
por sí sola, como Madres  
concordadas en el arte de se  
copiarán de copias co-  
mo principiantes. al fin de

el primer Obsequio.

Es el primer Obsequio.

El primer Obsequio.

Es el primer Obsequio.

hechos há querido, que fuer-  
 se el último de los avisos,  
 que muriendo nos dejó. Es-  
 ce. *Mateo 12*. Como que  
 muriese consolado, quan-  
 do dejaba heredera a su Ma-  
 dre, del amor, que nos te-  
 nia; y dejaba herederos a  
 nosotros del amor que te-  
 nia à su Madre. Será pues  
 bien, que hagais la prime-  
 ra vez esta elección en al-  
 guna de las principales ac-  
 tividades de la Virgen, en  
 prepararos haciendo una  
 devota Novena en honra  
 de María; y que cada año  
 despues, renovando esta  
 memoria, pidais en el mis-  
 mo día, con toda reveren-  
 cia, perdona esta Señora  
 de las desobediencias pa-  
 sadas, prometiendo de  
 que-

quidem peccatissimam in hunc  
 delictis, conotia tanta fidelitudo  
 lida d. p. fero on. quanto por  
 lo. p. fatio. a. u. c. i. s. i. f. r. a. t. i. o. e.  
 ofreciendille por su p. l. e. n. t. e.  
 ra. a. q. u. e. l. l. o. i. f. i. l. i. a. l. o. b. e. d. i. e. n. t. i. a.  
 eis, que be. d. i. o. s. i. n. t. i. s. i. b. b. e. n. e. d. i. c. t. o.  
 d. i. c. t. o. q. u. e. n. d. o. s. e. d. i. c. i. t. s. u. b. d. i. t. o.  
 ro. s. u. y. o. e. n. l. a. e. l. e. t. r. a. *Beatus*  
*subditus illis.* *Quod* sicut la.  
 practicas, que g. a. s. e. ñ. O. h. r. i. s. t. o.  
 ro. d. e. s. u. p. p. r. i. a. b. o. c. a. à. S. a. n. c. t. a.  
 G. e. l. t. r. u. d. e. a. s. u. q. u. e. r. i. d. e. y.  
 E. s. p. o. s. i. t. o. s. i. n. t. e. n. e. n. t. e.  
 Fuera de esto, entro a h. u. a.  
 mañana, quanto ala tarde ;  
 felt. pedirá todos los dias,  
 como hacen los hijos bien  
 criados, la bendición a las  
 Virgen, como a Madre ; con  
 mo. tenia por. columbre  
 nuestro. Beato. Stanistao,  
 que en este obsequio se se.

S. Geltr.  
 l. 2. c. 33.

nació en modo muy parti-  
cular, y por breve formula  
podrá cada uno valerse de  
las palabras de S. Ignacio  
Martir, el qual decía a las  
Virgen: *Mater vera Salva-*  
*toris; Mater adoptiva pecca-*  
*toris, in gremio materno in*  
*pietatis claude mo.* Madre  
verdadera del Salvador, y  
adoptiva de los peccado-  
res, admitidme en el seno  
de vuestra materna piedad.

Plebatt.  
lib. 11 p.  
3. art. 3.

## SEGUNDO OBSEQUIO

*Hazerle reverencia en sus  
Imágenes.*

**N**O hà sabido el De-  
monio consolar  
mejor las perdi-  
das, que ha hecho de tan-  
tas

tas almas (que se perdieron)  
 sino se ubiera desterrado la  
 Idolatria en tan gran parte  
 del mundo ) que con perse-  
 guis las sagradas imagi-  
 nes ; principalmente las de  
 Christo, y su santissima Ma-  
 dre . Contra estas, como  
 una furiosa Tygre, a quien  
 le an robado los hijos, vol-  
 viendo toda su rabia, las  
 ha injuriado maldiciendo-  
 las por boca de tantos he-  
 rejes ; las ha despezado con  
 la espada de tantos Hero-  
 siarcas ; las ha perseguido  
 con la potencia de Cinco  
 Emperadores . Pero, a des-  
 pecho suyo, quanto el De-  
 monio mas las despreciara,  
 tanto mas seràn siempre  
 veneradas de los devotos  
 verdaderos de Maria . San-

ta Edvige Duquesa de Polonia tenia tanto amor y veneracion a una imagen de la Virgen, que traia en un anillo, que a un despues de muerte no ubo modo de poderlo sacar de su mano. Y Ludovico Pio traia una imagen pendiente al pecho quando entraba en las batallas, para que le sirviesse de Escudo; quando salia a caza, le servia de recreacion; y quando sus cortesanos y familiares seguian alguna fiera, Ludovico retirandose a alguna selva, se arrodillava delante de su querida imagen; y alli en vez de hazer de las fieras presa; se ofrecia a esta divina cazadora por despojo perpetuo de su agrado. Será  
qui-

Barry in  
Parad.

quizas mejor para todos tener en su aposento alguna Imagen de la Virgen, en lugar, donde puedan, al entrar y al salir besarla los pies con reverencia y afecto; ratificando la debida servitud; segun la costumbre a la hadissima de los Padres Cartuxos, hijos muy amados de nuestra Señora.

### TERCERO OBSEQVIO

*Visitar devotamente las  
Iglesias de la  
Virgen.*



Si bien es conveniente que se haga reverencia al Señor en todo lugar; con todo esto debe ser reverenciado singularmen-

mente en las Iglesias, donde continuamente da este Señor señales mas claras de su divina presencia. A esta proporcion, si bien es verdad, que debemos hazer reverencia a la Virgen en qualquiera Imagen particular de esta Señora; la razon persuade que la honremos con mas singular culto en aquellas Imagenes publicas, que en los sagrados Templos toma esta Señora por instrumento, para repartir a sus devotos favores mas particulares, y prodigiosos. A estos templos, que son las Ciudades de refugio para los pecadores, deben hazer sus peregrinaciones los devotos de María, quando estaran dis-  
tan-

antes, y si fueren vecinos  
 iran à visitarlos, si pudiese  
 ser, cada día. San Hon-  
 sique Emperador, dado de  
 Dios al mundo para hazer  
 ver con los ojos, que el tron-  
 no es capaz de admitir en  
 si, aun mesmo tiempo la  
 Magestad, y la piedad: los  
 primeros pasos que dava,  
 siempre que entrava en al-  
 guna Ciudad, eran para el  
 templo mas solemne si en  
 aquella ciudad lo avia,  
 consagrado a Maria. Por  
 esta devocion ay muchos,  
 que no salen jamas de casa,  
 que no visiten alguna Igle-  
 sia de Nuestra Señora: como  
 inviolablemente observò el  
 P. Thomas Sanchez dela  
 Compagnia de Iesus, escri-  
 tor insigne en ella. Esta tan-  
 lo-

*In vita  
 ipsius.*

loable costumbre está grandemente admitida y practicada, en la Imperial Ciudad de Toledo, y en la de Zaragoza, de todo genero de personas, assi religiosos, como seglares; enderezádo sus pasos, siempre que salen de casa, al Angelical y prodigioso templo de nuestra Señora del Pilar, y del Sagrario; y los primeros pasos que dan los niños quando comiézan a caminar, son en la Capilla, que a está gran Reyna edificò en aquella dichosa Ciudad de Zaragoza el insigne Patron de las Españas San Tiago, con la ayuda de los Angeles, y de los Dicipulos que seguian, y acompañaron en la predicacion y conversion

cion de la Nacion Española  
Dichosa mil veces por aver  
sido su primer Maestro, y  
Padre tan grande Apostol;  
y por averle dejado, en  
aquella columna de laspe,  
tan poderosa y Perenne,  
Protectora. Y quando el  
salir fuera no lo permita el  
estado de alguna persona;  
ay quien suple este defecto,  
volviendose, como hacia el  
Beato Stanislao, desde su  
camara acia aquellas Igle-  
sias mesmas de la Virgen;  
puesto de rodillas, inviar  
en las alas de los deseos ala  
gran Madre de Dios, a quel-  
los obsequios, que no pue-  
de ofrecerle con los patos.

QVAR-

## QUARTO OBSEQMIO :

*Rezar cada dia el officio, y  
el Rosario de la Virgen.*

**I**As dos Religiones  
esclarecidas de los  
PP. de la Cartuxa,  
y de Santo Domingo son  
un vivo trofeo de la bene-  
ficencia de la Virgen; y  
tanto la una como la otra  
Religion, nos enseñan al  
mismo tiempo, el modo  
que debemos observar en  
alabar a Maria. Porque la  
primera, esto es la religion  
de la Cartuxa, hallandose  
angustiada, por no aver  
quien pidiessse profesar con  
aquel habito, un instituto  
en el vivir tan austero, en  
la

la soledad , y en el silencio tan admirable ; no supo elegir mejor partido, para su consuelo y remedio , que acogerse a nuestra Señora ; consagrandose con voto publico , de rezarle cada dia su oficio ; y con esto dio providencia a su perpetua duracion, tan perfectamente, que a mas de quinientos años, que observan inviolablemente su riguroso instituto ; a pesar del tiempo , que abatiendo per tierra los mayores Potentados , no puede abatir a quien se consagra al servicio de Maria . La otra familia religiosa de los Padres Predicadores , venida al mundo en tiempos muy calamitosos ; con arte admira-

ra-

rable de celestial agricultura, mudò en un jardin de delicias nuestra Europa, reducida por la maldad de los excesos, y de las heregias, en un bosque de horrores, plantando en los corazones, como de fieras por las grandes maldades, la devocion del Santissimo Rosario. Refieren sus Annales, que lamentándose S. Domingo un dia amorosamente con la Santissima Virgen, viendose grãdemente affligido por el poco fruto; que sacava de los sudores que empleava en cultivar la Diocesis de Tolosa; tuvo de la Virgen Santissima esta respuesta. Domingo tu cultivas un terreno, que no dara fruto, hasta que le llueva

T muy

434 *El Devoto*

muy bien. Entendio el Santo, que la lluvia avia de ser la devocion del Rosario Santissimo, con la atenta Meditacion de sus soberanos Misterios. Yo no creo, que un siervo, que desea serlo de Corazon de Maria, necesite de otro motivo para aplicarse a exercitar estos obsequios, o juntos, o divididos; quando tenemos por guia en ellos, estas dos

Santissimas Reli-

giones; y

por Cõ-

pañe-

ro

à todo el mun-

do Cato-

lico.

QVIN-

QVINTO OBSEQVIO.

*Hazer la Novena antes  
de las principales  
Solemnidas  
de la Vir-  
gen.*

**V** Na Ama del pecho,  
que reconoce en el  
suyo abundancia  
grande de leche; nada de-  
fea con mas ansia, que ali-  
gerarse de aquel candido  
peso por boca de su tierno  
infante, a quien cria. Ima-  
ginaos, que haze esto mes-  
mo la Virgen con sus devo-  
tos, a quienes ama con ter-  
nura mayor, que de Ama  
del pecho; esta siempre di-  
ciendo al corazon de cada

uno de sus devotos: *Di-  
lata os tuum, & implebo illud.*  
Este es pues el consejo que  
os doy en este punto. Por  
nueve dias continuos pre-  
cedentes a las mas solem-  
nes festiuidades de esta Se-  
ñora, disponerse con ansia  
fervorosa, a recibir sus gra-  
cias: de los nueve, cada  
dia, invocarla nueve vezes,  
tomando uno de los nueve  
Coros de los Angeles, co-  
mo medianero, para que  
presente en nuestro nom-  
bre las suplicas; y hazed  
tambien, que este sea el tie-  
po proprio de exercitar  
mas de proposito todos los  
demas medios, que os pro-  
pongo, para conseguir la  
verdadera devocion de la  
Virgen. Singularmente  
serà

serà cosa muy à proposito el examinar con mayor atencion las partidas todas del debe, y a de aver entre sus beneficios, y vuestra correspondencia; para que desta suerte os movais a pagar, alomenos alguna pequeña parte de una devida tan crecida. Santa Geltrudes en la fiesta dela Assumpcion de Maria Vio debajo del Manto desta Señora; un Coro de hermosissimas doncellas, a quienes serviã los Angeles, y a cariçava la mesma Reyna y Señora del Parzyfo; y viò, que este dicho esquadron crã aquellas almas, que disponiendose con particular devocion, se Preparavan en aquellos dias para celebrar a

quella sagrada Solemnidad:  
y por táto en premio de á-  
quel fervor, serian de allí  
adelante miradas dela Vir-  
gen con mas benignos ojos,  
y patrocinadas delos An-  
geles con guardia mas af-  
fectuosa.

## SEXTO OBSEQUIO.

*Reverenciar son especial  
entre los Santos, o mas  
devotos, o mas  
cercanos de la  
Virgen.*

**L**A primera ley de la  
amistad es la con-  
cordia en el querer  
bien; y como tal nos obliga  
a que-

a querer bien, no solamente al amigo, sino tambien a los amigos de nuestro amigo. Esta mesma ley obliga consiguientemente a todos los devotos de Maria, a reverenciar con culto mas particular aquellos Santos, que son, entre los demas, por alguna razón particular mas gratos a nuestra Señora. San Josef su querido, y dulcissimo Esposo. San Ioaquin, y Santa Ana Padres dichosissimos de Maria. S. Juan Evangelista Primogenito de los hijos adoptivos de esta Señora. S. Juan Bautista, el primero que fue santificado por las manos de Maria. S. Bernardo favorecido con el licor sagrado de los pechos

de esta común Madre. S.  
 Eduardo, sublimado a los  
 felicísimos desposorios. S.  
 Juan Damasceno Defensor  
 acerrimo de las imágenes  
 de esta Reina. S. Tiago Apo-  
 stol tan amado de esta  
 soberana Señora, que de  
 Gerusalén le fue a visitar, y  
 consolar a Zaragoza; y a-  
 gradecido el Apostol a tal  
 beneficio, erigió en a quel-  
 la misma parte, junto al río  
 Ebro donde recibió la visi-  
 ta, el primer Templo a Ma-  
 ria, quando aun vivía en ter-  
 re mortal, con el título de  
 Nuestra Señora del Pilar,  
 que oy esta con suma vene-  
 ración, y frecuencia de to-  
 das las naciones, por los  
 grandes beneficios que a  
 todos, y a todas horas dif-

peu-

penfa ion a quel fu primer  
Sanctio, la Emperatriz de  
Cielos y tierra . S. Idelfon-  
fo que le escrivio à favor de  
su Santa y pura Virgidad, y  
à quien esta Señora premio,  
baxando del Cielo à visi-  
tarle en su Iglesia de To-  
ledo y darle de su mano una  
casulla celestial, con que  
celebrasse en sus Festivi-  
dades . Todos los Fun-  
dadores de las Religio-  
nes que dedicaron al a  
Virgen con modo parti-  
cular sus familias ; y del  
mismo modo otros que po-  
dria notar en este lugar .  
Que sea grato à Maria este  
obsequio, me lo persuade el  
favor, que la mesma Virgen  
lo hà enseñado à algunas  
personas.

T 5      En

En Napoles el año 1648 se apareció con tan amable rostro á un esclavo Moro, que luego le arrebató el corazón, que de antes estava pertinaz en no querer abrazar nuestra Santa Ley; convirtiólo, y le mando, que en el bautifuro se llamasse Joseph en memoria de su Esposo amado. A un Cavallero en la Ciudad de Rems le encomendó la devocion de Santa Ana su querida Madre, enseñandole cierta formula de invocarla; la qual toda via se lee en una Iglesia de aquella Illustre Ciudad, esculpida en una lapida de marmol. Conque si en alguna cosa podemos tener certeza de encontrar el ge-

Chryso-  
gon im.  
Mar.p.

Barry. in  
Parad.

1648

1648

nio

nio de Maria , es en este  
culto ; donde no hacemos  
otra cosa, sino caminar por  
la senda que nos hi mos-  
trado la mesma Virgen .

## SEPTIMO OBSEQVIO .

*Hacer celebrar Misas , y ayu-  
lar en honra de la Virgen .*

**L**O que singularmente  
pretendio Christo  
dejando en la Igle-  
sia el Sacrificio tremendo  
de la Misa, fue librar el gene-  
ro humano de la necesidad  
de vivir ingrato a su Padre  
celestial . Porque aviendo-  
nos hecho el Padre Eterno  
un don de valo infinito , ca-  
dar nos Hijo , como , à de-  
dónde arria podido nuestra

pobreza altar agradeci-  
 miento proporcionado al  
 don; Si el mismo hijo no  
 supra nuestra pobreza, ni  
 haciendose Hostia de ac-  
 cion de gracias sobre el  
 Ara del Altar? Podian  
 muy bien todas las Gerar-  
 quias de los Angeles prestar  
 nos sus corazones y len-  
 guas; *quid dignam poterat  
 esse beneficiis eius?* Que  
 proporcion podia tener un  
 agradecimiento limitado  
 como este, con un don de  
 sumo valor, que aviamos  
 recibido? No hubo otro  
 modo, sino que el mismo  
 que avia echo el don, hi-  
 ziese el agradecimiento;  
 si queria, que dignamente  
 se le agradeciese. Y veis  
 aqui un campo dilatado pa-  
 ra

ra honrar a Maria . Haced  
frequentemente celebrar el  
Santo Sacrificio de la Misa,  
sino teneis el estado de Sa-  
cerdote; con intencion de a-  
gradecer a la Santissima Tri-  
nidad los tesoros tan abun-  
dâtes, que ha depositado en  
el alma de esta Señora . O  
que obsequio tan agradable  
a esta grâ Reyna! Todos los  
Bienaventurados unidos en  
un Coro , no le podrian  
ofrecer mayor regalo . Y si  
a caso no se pudiere hazer  
celebrar frequentemente la  
Misa ; por lo menor se pue-  
de en parte suplir , con assi-  
stir a ella . El Rey D. Seba-  
stian de Portugal oya cada  
Sabado una Misa, y ayuda-  
va otra en reverencia de la  
Santissima Virgen ; tenien-  
do

do por honra suya exercer  
 tar aquel ministerio, de que  
 se honran los Serafinos del  
 Parnyso. *Imitad a este gran Rey;*  
*y si quereis, demas a mas un*  
*modo de ofrecer la Misa:*  
*por el fin dicho; valcos del*  
*siguiente. O Padre de los*  
*betans Magestad, max im-*  
*menso de todo bien, max*  
*inagotable, que tan abun-*  
*dantemente aveis comuni-*  
*cado al Seno dela Santissi-*  
*ma Virgen vuestros dones,*  
*yo humillado en el abismo*  
*obscuro de mi nada, os*  
*agradezco las misericor-*  
*dias que aveis obrado con*  
*Maria, como si las hauviera*  
*yo recibido: y porque agtan-*  
*decimientos de una crea-*  
*ta tan vil no tienen precio;*  
 yo

yo me ofrezco en agradecimiento, esta Víctima de infinito valor, que al presente se sacrifica sobre el altar; tomando de su corazón adorable el agradecimiento que es debido, para que dignamente seamos reconocidos a beneficios tan grandes de vuestra mano. Amen.

## OCTAVO OBSEQUIO.

*Ayunar, y hazer algunas mortificaciones, y penitencias, las Vigilias de sus festividades.*



Vando un tierno Infante pide a su Madre, que le tome en-

## En el Duodécimo

en las brázas, no siempre lo consigue; pero si lo pide florando, lo obtiene luego, y siempre. Quan eficaces serian nuestros ruegos, si con este incienso, se acompañasse la Mirra de alguna voluntaria mortificacion. No sería posible, que las entrañas de quien es Madre de misericordia, no se moviesen al instante à tenernos compasion. Santa Isabel Reyna de Portugal todos los Sabados del año, y las Vigilias de Nuestra Señora, con un poco de pan y agua, que tomava por alimento, acordava à su tierno y delicado cuerpo la servitud que professava à Maria: y con este medio alcanzò favorable despacho à

todas sus peticiones. Quando no se pueda imitar en todo tan Santo fervor, al menos hazer alguna mortificacion, o abstinencia en tales dias: y en esto imitareis la Virgen mesma, siendo del pecho, no le tomava, sino una sola vez en la semana; como parece que dà à entender Nicephero. Como que desde entonces, con este ayuno, preparasse en su corazon a su hijo un Parayso de delicias; y lo que he dicho del ayuno, se debe entender con proporcion, de otros generos de austeridad corporal; que comprehenden los Santos generalmente debajo del nombre de Ayuno.

Niceph  
lib. 2.

**NONO**

## NONO OBSEQUIO.

Hazer limosna en reuerencia de la Virgen.

**E**L anzuelo no hace presa, si antes el mismo no deja que el pez lo prenda; y dejando se tragar, quede hecho presa del pez incauto. Veis aqui otra razon, porque tal vez no se logran las suplicas, que hazemos a la Santissima Virgen: porque nuestra mano al recibir se alarga, y al dar se encoge. Y con todo, que nos dice el Señor.

*Ecc. 4. 16* *Non sit prorrecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.* Alexandro de Ales, que fue en su tiempo

po

po el primer Maestro de las  
divinas ciencias, por no  
negar cosa alguna, que se le  
pidiese por amor de la Vir-  
gen, se vistio del habito de  
San Francisco, a una sencill-  
la instancia, que en nombre  
de la Santissima Virgen le  
hizo un religioso lego de  
aquel Orden tan austera;  
dando desta suerte todo  
quanto tenia à Maria, y tã-  
bien à si mesmo; con gran-  
de confusion de lo que a ve-  
zes le niegan una corta li-  
mosna, pedida muchas ve-  
zes de esta Señora, por la  
boca de un mendigo. Pero  
quizas vos soys del nume-  
ro de aquellos dichosos, que  
cõ una Voluntaria pobreza  
se an cõprado el reyno del  
Cielo. Si asies, yo os acõse-  
jo,

jo, que hagais en lugar de  
 aquella, otra limosna más  
 graciosa, y galante. Dad  
 todas las satisfacciones de  
 vuestras obras buenas a  
 aquellas almas del Purga-  
 torio, que entre todas son  
 más gratas a la Virgen. No  
 quanto ganancia faceréis  
 con esta para vuestras al-  
 mas. Lo cierto es, que el  
 piecío, que se gasta en li-  
 brar a aquellas Princesas del  
 Parayso, será como si se pu-  
 diese a ganancia en manos  
 de quien debe por riqueza  
 propia, el hacer ricos a  
 otros: *Ego in Altissimis hu-*  
*bita, ut dicem diligentes me,*  
*et in his faurbo eorum repleam.*  
 sup. omnia. Y lo que el  
 sup. omnia. sup. omnia. sup. omnia.  
 sup. omnia. sup. omnia. sup. omnia.

Prover.  
 8. 51.

DE-

DECIMO OBSEQUIO

Comulgan en las festividades  
des de la Virgen.

**E**stumbra universal  
de todos los pue-  
blos es, solemnizar  
las fiestas con convites. Si  
asi es, no sera del numero  
de estos devotos de Maria;  
quien no celebra su memo-  
ria con aquel celestial con-  
vite, que de si mismo forma  
alas almas el Cordero im-  
maculado en la mesa del al-  
tar. No puede honrarse a  
Maria mas grandemente,  
que honrandola en Jesus  
su Hijo. Y por tanto, que  
obsequio ofrecera jamas a  
esta tierra Virginal, que  
fin

sin cultura de hombre, con solo el influxo del Cielo, dio su fruto; quien no quiere comer este mesmo fruto; como que le sea desabrido? San Carlos persuadia en su tiempo esta verdad tan eficazmente, que en Milan no se distinguian los dias de la Virgen del dia solemnissimo de la Pasqua; en la multitud de los que se llegavan a la Mesa de la Santissima Comunión.

### VNDECIMO OBSEQUIO

*Imitar à Maria en el exercicio de las Virtudes.*

**N**o puede aver gran de amistad entre personas muy deseme-

mejantes: *Amor aut pares invenit, aut facit.* De donde para merecerse establemente el amor de la Virgen, el mejor medio es, imitar sus virtudes, obrando de suerte que venga a ser una la union de las costumbres, y la union de los corazones.

*Eilia, si te mihi vis devincere ama filium meum Jesum.*

Este es un testimonio de la boca de la mesma Virgen, a su querida Santa Brigida.

S. Brig.  
in Rev.

Por tanro el obsequio, que estimará mas que todos los precedentes, esta Señora, fera exercitar muchos actos de verdadera virtud; en honra de aquella Señora, que los posee todos en grado tan eminente.

Doña Margarita de Austria-

stria hija de Maximiliano Segundo, y maior que el mundo, que dejó en la edad mas florida de sus años: Ilustrada un dia de un rayo de Fee, para conocer vivamente, quanto mas preciosa, que todas sus joyas, fuese la de la Virginitad, tanto alabada en el Evangelio, la ofrecio liberalmente a Maria: y fue este don tan grato ala Reyna delas Virgines, que inclinando la cabeza de una imagen suya en estatua, quiso con este prodigioso ademan, agradecer sensiblemente a quien le ofrecio un tal don: la qual arrebatada en la ocasion, de un extasis de maravilla, por exceso de alegria, y de fervor, hiciendose en  
cl

el pecho al lado del corazón , escribo con su sangre en forma autentica , la renuncia , que hacia de sus riquezas , de sus reynos , de sus despoorios, deseados de muchos Monarcas del mundo ; ala Gran Madre de Dios: y configuientemente , no meuos liberal en mantener la promesa , que lo avia sido en hazerla , se retiró en un rigido Monasterio de Descalzas en Madrid , donde cerró santamente el numero de sus dias , debajo del habito , que le es mas glorioso al presente que todas las Purpuras , de que se desnudó para vestirlo .

Quien no tiene valor para haate de una vez tan

Ioan. 2.  
Palm. ju  
cius, vi-  
ta .

V gran-

gráde oferta, comiēte de las  
menores: acostumbRANDOSE  
EXERCITAR las mortificacio-  
nes en cosas mas fáciles,  
para tener destreza en las  
cosas de mas monta. Desta  
suerte acostumbra los Ga-  
zadores enseñar a ladear  
los perros, del de pequeños  
ela piel de un oso, para que  
quando grande no tengan  
miedo de embestir al oso  
vivo en el bosque.

**DVOD. NO. OBSEQ. VIQ.**

*Abstenerse de alguna obra  
viciosa por amor, y rever-  
encia de la Virgen.*



*Miércoles inicio  
de la misa por  
suposito comun. Et*

le... V... re

ere los Juristas . Y por esto aquella mortal enemiga , e irreconciliable, que ay entre la Virgen , y el pecado, obliga a los devotos de esta Señora , a profesar una enemistad mas particular con este monstruo Infernal . Este será el ultimo de los obsequios, en el orden, pero será el primero en el intento de este libro : pues sin este obsequio, no ay que esperar el plantar en el corazon una verdadera devocion de Maria ; aunque todos los demas obsequios se hallen en quien se piensa devoto . Los Filisteos celebraron grandemente al Arca del Testamento, colocaronla en el templo, conduxerontz como en Pro-

cession por sus tierras; en ellas  
 quecieronla de muchos do-  
 nes; y con todo no logra-  
 ron su bendicion: y no fue  
 otra la razon, sino el querer  
 adorar juntamente con el  
 Arca el Idolo su enemigo;  
 aunque los devotos de esta  
 Arca viviente de Maria se  
 persuadan, que con hincar-  
 le una rodilla a questa Se-  
 ñora, y la otra al pecado;  
 no se merece jamas su gra-  
 cia; merecerase bien, de-  
 clarandose enemigo jurado  
 del Demonio.

Oyd, si os agrada, una  
 confirmacion nueva en un  
 acontecimiento tambien  
 nuevo, Un Cavallero Fran-  
 ces aviendo ido, segun se  
 acostumbrava en aquel  
 tiempo, a provar sus fuerzas  
 en

en una celebre Justa; por el viage se alojo en casa de una muger de mal vivir; y enamorandose de una hija doncella, que tenia esta muger, ofrecio ala Madre buena cantidad de oro, si le concedia la hija para lograr su torpe deseo. No sabrè decir, si en esta compra, fuesse mas fucia, y abominable, o la Avaricia, o la Luxuria. Se, que el infame contrato se effectuò, finque la inocente doncella supiese nada; y al verse como una paloma incauta, y engañada, presa entre las uñas del gabilan, diogritos, se pasmo de un mortal ielo; erizandosele las carnes, llorò, rogò, y amenazò al atrevido mancebo; pero to-

do esto sin fruto : asta que cobrando animo , y conuirtiendo en aliento el temor , ala vista de su peligro; dixo al mancebo : adviette , que oy es sabado, dia dedicado à Maria, de quien yo tengo el nombre, y a quien tengo consagrada con voto mi virginidad : aguardarè à ver, si tienes atrevimiento para cometer, en un acto solo, muchos sacrilegios. A estas razones se conturvo el mancebo noble, y recogiendo sus riendas , que ciego avia dado largas a su passion bruta : respondió ala casta doncella ; assi me ayude la Santissima Vigen , como yo, en reverencia suya, no solo no tocare a tu cuerpo ; sino que de mas a mas quic-

quiero , que todo aquel dinero , que avia destinado para comprar tu honestidad, sirva de dote, para que mejor la asegures. Yo te lo doy graciosamente a fin que te sirvas del para mejor lograr , y cõplir el voto que tienes hecho de hazerte religiosa: y se detuvo tres dias en aquel lugar , que fue lo que tardò la doncella en entrarle en un Monasterio. Desde alli se partio prosiguiendo en su intento de la luita , que avria sidio para el tragedia funestissima , si la Santissima Virgen no interponia todo su poder ; porque al tiempo de quebrar una lanza , herido por desgracia mortalmente , acabò la vida sin confesion ;

y hubiera para siempre perdido la vida del alma, si la Santísima Virgen en contracambio de aquella victoria ilustre, que de si mismo alcanzó, no te huviera impetrado, como la misma Señora te reveló a un alma Santa, en aquel punto último de la vida, una Comerzcion tan perfecta de sus culpas, que con ella como con un nuevo bautismo, pudieras ya moribundo borrarlas todas, antes de parecer en el tribunal de Dios, para darle cuenta de todas ellas.

Vincen.  
Spengel.  
Hist. l. 7.  
ca. 102.

Esta es la recompensa que la Madre Dios vuelve quien por honra suya combate contra el pecado. Con que sera muy útil de core-

zon

zon quien ni por amor de la Virgen; ni por su proprio amor, se ofrece à militar en guerra tan justa. Y quien sabe, si de alguna de estas Victorias de si mismo dependera algun dia vuestra salvacion eterna?

Y con esto lector mio, amante de Maria Santissima, os deja quien os hà servido de guia *Hæc est via ambulata in ea*. Caminad a largos pasos este camino, y llegareis, como confio, en breve al termino deseado de la verdadera Devocion con esta gran Señora. Yo no me detengo mas largo tiempo con vos, no porque no ame tratar mas de espacio una materia tan dulce; sino por acomodarme con

la brevedad al genio de muchos hombres; como se acomoda cō el gusto de algunos éfermos a que Medico, que en un simple jugo distila la virtud de muchas diferentes yerbas. Agradeos en la brevedad de estas hojas un desseo muy grande de ayudaros. Y mucho mas recibid vos en ellas, o Virgē Purissima, el obsequio de un siervo vuestro, tan grandemēte favorecido de vos. Pues que sois mar de graciss, acoged en vuestro seno este pobre arroyuelo con aquella mesma bondad, con que recibis los Rios caudalosos, que os ofrecen tributo de mayores alabanzas. Pequeño es este libro; pero o quanto a-

via

vria crecido, si yo le ubiese  
agtegado la summa de a-  
quellas misericordias que  
aveis usado con un peca-  
dor tan miserable como yo.  
Si pudiese contarlas todas,  
mostraria a vuestros devo-  
tos un libro vivo escrito por  
de dentro, y por defuera,  
*Scriptus intus, & foris*; Escrito  
en el cuerpo, escrito en el  
alma, con las notas de mis  
favores vuestros. Pero no  
siendome permitido esto,  
solo queda que aceptando  
vos, o Gran Señora, con el  
don a quien lo ofrece, los  
tomeis à entrambos por in-  
strumento de promover en  
este mundo vuestra gloria.  
Instrumento es flaquissimo,  
no lo niego, mas en vuestras  
manos, mejor que en otro

tiempo la quijada de un  
 bil jumento en las de San-  
 fon, serà no solo arma grã-  
 de, sino tambien victoriosa.  
 Si yo por amor vuestro he  
 sido en esta obrilla guia pa-  
 ra los que desean vuestra  
 proteccion amable, y pode-  
 rosa. Sed vos tambien (os  
 suplico con toda mi alma,  
 profundamente humillado  
 delante del trono de vues-  
 tra grandeza) Sed vos di-  
 go, Señora, mi guia en esta  
 breve peregrinacion mor-  
 tal, que me queda: y mu-  
 cho mas singularmente,  
 sedlo ala hora de mi muer-  
 te, para que llegue por vues-  
 tro medio à veros, que sois  
 la unica esperanza mia, des-  
 pues de Jesus: y a adora-  
 ros.

*De Maria.* 469  
ros, y glorificaros por to-  
dos los siglos de los siglos.  
Amen.

F. I. N.

*A Mayor Gloria de Dios,  
y de su querida Madre  
Maria Santissima.*

IN

# INDICE

DE

## LOS CAPITVLOS,

-  *Introduccion. pag. 1.*  
*Parte Primera Motivos, que conducen para conseguir la verdadera devocion de la Sanctissima Virgen. pag. 29.*
- Cap. I. Primer motivo de Devocion con la Sanctissima Virgen es el amor singular con que Dios la ama. pag. 34.*
- Cap. II. Motivo segundo para la Virgen Santiissima, que es su grande dignidad. pag. 80.*
- Cap. III. Tercer motivo de devocion a Maria, que es su*

*Su grande Santidad. pag.*  
117.

*Cap. IV. Quarto motivo de devocion a la Virgen, que es el consentimiento universal de la Iglesia en ofrecerle culto. pag. 295.*

*Cap. V. Quinto Motivo de la devocion a la Virgen, que son los beneficios que de su mano nos viene. pag. 245.*

*Cap. VI. Sexto motivo de devocion a la Virgen que es el amar que nos tiene. pag. 294.*

*Cap. VII. Septimo motivo de la devocion de la Virgen; que es la señal de Predestinacion, que trae consigo. pag. 324.*

*Parte Segunda. Medios, que nos conducen para mejor con.*

conseguir la verdadera  
devocion de Maria.

pag. 367.

Cap. I. Proponefe el primero,  
y segundo medio para con-  
seguir la devocion de la  
Virgen; que son Meditar,  
y leer frequentemente.

pag. 371.

Cap. II. Proponefe el Tercer  
medio para conseguir la  
Devocion de la Virgen,  
que es el invocarla fre-  
quentemente. pag. 389.

Cap. III. Se propone el quar-  
to medio para conseguir la  
Devocion de la Virgen,  
que es ofrecerle algunos  
obsequios. pag. 418.

F I N.



BIBLIOTECA

**Errores**

**Correccion**

lee

Página 19. lin. 14. mali	boni
25. lin. 5. crecer	criar
41. lin. 11. distantes	distantes
42. lin. 9. flo	fla
44. lin. 1. pes	por
59. lin. 2. nostro	xostro
75. lin. 19. descendam	descendentem
85. lin. 5. videretur	videretur
86. lin. 19. iunixa	innixa
87. lin. 1. innitur	innitur
89. lin. 4. obumbravis	obumbrabis
111. lin. 3. secord	cord
146. lin. 16. fiziana	fiziano
165. lin. 19. casa	cosa
183. lin. 23. deu	de su
212. lin. 4. Cultes	Culto es
240. lin. 22. xiendo	viendo
253. lin. 11. causa	cafa
270. lin. 19. cofam	costam
299. lin. 3. excepis	accepis
302. lin. 5. saya	suya
308. lin. 12. puede añade el alma	
309. lin. 19. sobrepuzaba sobrepujaba	
310. lin. 4. nemetossis.	numerosiss.
315. lin. 12. Gmbalo	symbolo
316. lin. 21. jerro	hierro
326. lin. 9. un cõtra seño	vna cõtra seña
331. lin. 7. valientes	valiente
349. lin. 5. afficacia	eficacia

354. lin. 5. repaño	repero
360. lin. 18. peso	pero
ibi lin. 23. concurra	concurrere
365. lin. 14. crecer	creer
399. lin. 17. per	por
400 lin. 22. concesso	concurso
401. lin. 6. vien	bien

Las e. por e, la i por j, y auezes por l;  
 las f por s, y las t por r, y al contrario  
 las perdonará el lerot al impressor.

1911  
1912  
1913  
1914  
1915  
1916  
1917  
1918  
1919  
1920  
1921  
1922  
1923  
1924  
1925  
1926  
1927  
1928  
1929  
1930  
1931  
1932  
1933  
1934  
1935  
1936  
1937  
1938  
1939  
1940  
1941  
1942  
1943  
1944  
1945  
1946  
1947  
1948  
1949  
1950  
1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960  
1961  
1962  
1963  
1964  
1965  
1966  
1967  
1968  
1969  
1970  
1971  
1972  
1973  
1974  
1975  
1976  
1977  
1978  
1979  
1980  
1981  
1982  
1983  
1984  
1985  
1986  
1987  
1988  
1989  
1990  
1991  
1992  
1993  
1994  
1995  
1996  
1997  
1998  
1999  
2000  
2001  
2002  
2003  
2004  
2005  
2006  
2007  
2008  
2009  
2010  
2011  
2012  
2013  
2014  
2015  
2016  
2017  
2018  
2019  
2020  
2021  
2022  
2023  
2024  
2025  
2026  
2027  
2028  
2029  
2030  
2031  
2032  
2033  
2034  
2035  
2036  
2037  
2038  
2039  
2040  
2041  
2042  
2043  
2044  
2045  
2046  
2047  
2048  
2049  
2050

1911  
1912  
1913  
1914  
1915  
1916  
1917  
1918  
1919  
1920  
1921  
1922  
1923  
1924  
1925  
1926  
1927  
1928  
1929  
1930  
1931  
1932  
1933  
1934  
1935  
1936  
1937  
1938  
1939  
1940  
1941  
1942  
1943  
1944  
1945  
1946  
1947  
1948  
1949  
1950  
1951  
1952  
1953  
1954  
1955  
1956  
1957  
1958  
1959  
1960  
1961  
1962  
1963  
1964  
1965  
1966  
1967  
1968  
1969  
1970  
1971  
1972  
1973  
1974  
1975  
1976  
1977  
1978  
1979  
1980  
1981  
1982  
1983  
1984  
1985  
1986  
1987  
1988  
1989  
1990  
1991  
1992  
1993  
1994  
1995  
1996  
1997  
1998  
1999  
2000  
2001  
2002  
2003  
2004  
2005  
2006  
2007  
2008  
2009  
2010  
2011  
2012  
2013  
2014  
2015  
2016  
2017  
2018  
2019  
2020  
2021  
2022  
2023  
2024  
2025  
2026  
2027  
2028  
2029  
2030  
2031  
2032  
2033  
2034  
2035  
2036  
2037  
2038  
2039  
2040  
2041  
2042  
2043  
2044  
2045  
2046  
2047  
2048  
2049  
2050





